

meridiam

REVISTA DEL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER



CONSEJO EDITORIAL:

PRESIDENTA

Teresa Jiménez Vilchez
Cristina Amate Bueno
Carmen Sáenz Martínez
Adela Abarrategui Pastor
Teresa Gil Figueroa
Carmen Seisdedos Alonso
Teresa Tomé Fernández

DIRECCIÓN:

Rocío del Río Lameyer

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Oficina de Arte y Comunicación

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer
Alfonso XII, 52
41002 Sevilla
Tel.: 955 03 49 53
Fax: 955 03 49 56

DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Gandolfo

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

meridiam permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y **meridiam** puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

Instituto
Andaluz de la
Mujer

S U M A R I O

ENTREVISTAS



“Se gesta una lucha de todos contra todos”
SUSAN GEORGE
Margarita Rivière



En la piel del tiempo
ROSA MONTERO
Rosa Sivianes

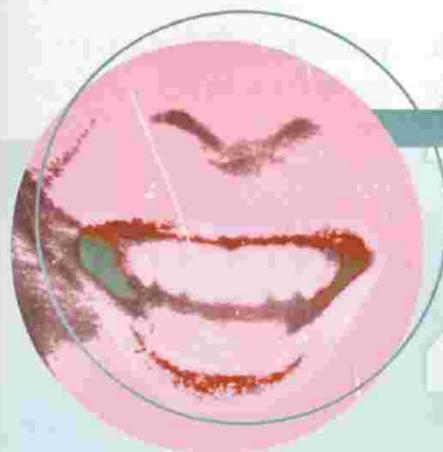


“Quiero ser absolutamente libre”
CRISTINA GARCIA RODERO
Ana Torregrosa

SIN FRONTERAS

Somos Perú
Susana Olivari



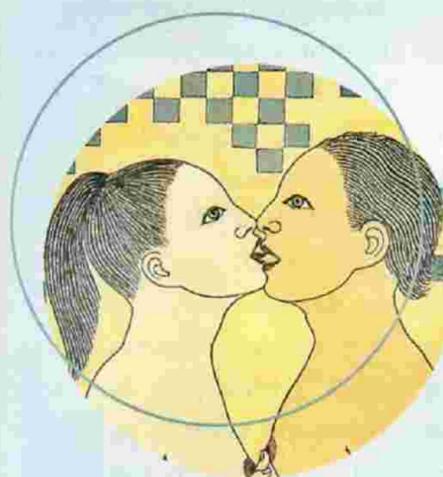


REPORTAJE

EL PODER DE LA RISA
M^a del Mar Ramírez Alvarado

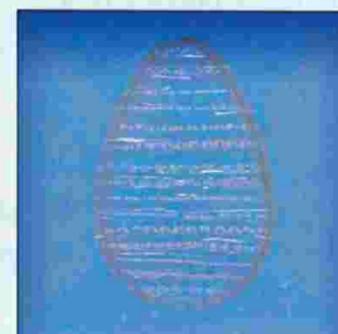
ENTREVISTA **Maitena y ese humor que nos alivia**
M^a del Mar Ramírez Alvarado

ELLOS **Forges, con sentido y mucho humor**
Rosa Sivianes



OPINIÓN

¿Y los hombres qué? SEGUNDA PARTE
Daniel Cazés



PORTADA:

Three Friends

Modalidad: Pintura

Técnica: Mixta

Medida: 100 x 100 cm

Autora:

Margaret Harris

Portsmouth (Inglaterra), 1955

Exposiciones:

Taller Gravura, Málaga

Galería Van Remmen, Solingen

Sala Ayuntamiento de Nerja,

Galería Ra del Rey, Madrid

Palacio Episcopal, Málaga

Sociedad Económica Amigos del País, Málaga

Stockholm, Suecia

Luleå, Suecia

La obra en portada formó parte de la Exposición de la III edición de Arte de Mujeres.

CYBERESPACIO

La imagen nómada
Rosa Sivianes



además

41 Acciones Solidarias

47 Buscarse la vida
M^a del Mar Ramírez Alvarado

52 Entrevista Ana M^a Ruiz-Tagle
Nani Carvajal

58 Soy empresaria, ¿y tu?
Susana Olivar

61 Revisión bibliográfica

62 Noticias

64 Libros

66 Humor

67 Cine: *Time's up*
Mireia Garcòn

Homenaje a todos los niños y las niñas del mundo

Por favor paremos por unos instantes este mundo que yo me bajo, no quiero formar parte de un lugar donde en pleno siglo XXI se siga maltratando y haciendo sufrir a una criatura, sea grande o pequeña.

Cómo podemos permitir todo lo que ocurre o puede ocurrir en algún país, bien en conflicto, bien en situación normal, que a unos seres tan indefensos y débiles les hagan daño tanto físico como psicológico.

Más de uno/a me dirá que es "ley de vida", "tenemos que ir desapareciendo" o que "es imposible meterse en historias que no nos afectan". Pero como no me puede afectar a mí que un niño lo tengan trabajando de sol a sol en unos túneles sin más comida que un mendrugo de pan desde el amanecer hasta el alba?, pequeños que no superan a veces ni los 6 añitos, deshidratados, enfermos..., niñas de 13 años a punto de dar a luz y con una pala y un pico en cualquier barrisal de no se sabe qué lugar inhóspito, porque su amo y señor así se lo ordena, a cambio de unas cuantas pesetas a sus padres que las entregan por su precaria y mísera vida en donde no pueden seguir alimentando a otro más.

No pretendo arreglar el mundo, aunque nada me complacería más, pero sí poner un granito de arena para intentar remediar aunque sea sólo con ánimos y aportar soluciones para que por lo menos el daño sea menor.

¿Y qué solución apporto?

pues desde solidaridad entre todas las grandes potencias que sí pueden colaborar, hasta rebelarnos a nivel mundial ante todo esto. Los grandes países pueden hacerlo con aporte económico para enseñar y concienciar a otros más desfavorecidos, la necesidad de equilibrar la natalidad, proponiendo medios y aportando lo necesario para que esas personas más marginadas y pobres puedan no traer más hijos/as a un mundo donde desde antes de su concepción ya se sabe el destino tan atroz y triste que tendrán. ¿Qué evitaremos además con esto? Pues que no tengan que vender a sus hijos/as a ningún traficante, ni oportunista de turno que te hace ver estrellas con todo lo que les promete a estas desgraciadas familias, a cambio de algún niño o niña que terminará prostituyéndose para él o para otros a cambio de unos dólares. O para ahorrarse mano de obra cara, los utilice para que les trabaje en condiciones infrahumanas a cambio de nada, porque ni siquiera reciben ni una palabra de cariño, ánimo o comprensión por lo que hacen (...)

Yo soy una madre y quizás por eso siento así, pero me siento tan involucrada y tan impotente de no poder hacer nada ante toda esta barbarie. Veo a mis hijos en esas historias, me imagino que ha podido ocurrirles a ellos. Que suerte tienen de no nacer en lugares así y de tener a padres y madres que daríamos la vida por ellos, que desde que se levantan hasta que se acuestan respiran amor, seguridad y apoyo, eso me hace amarlos con más fuer-

za y de concebirlos con ilusión.

Tomemos conciencia de ello y apostemos por un mundo mejor.

Pastora Martínez Rivera.
Almodóvar del Río (Córdoba)

La injusticia patriarcal contra las mujeres

Que duda cabe que el patriarcado (poder de los hombres sobre las mujeres) ha demostrado a lo largo de la Historia su ineficacia e injusticia con nosotras las mujeres y los menos favorecidos socialmente, económicamente, etc. y así hasta llegar a derechos tan fundamentales como la propia vida.

Como es habitual hemos conocido en el PAIS ANDALUCIA, de fecha 25/06/01, la situación que sufren miles de españolas por el deseo de ser madres, a pesar que desde el poder político nos animan a ello argumentando, que de lo contrario, este país no podrá soportar las cargas económicas que supone una población mayoritaria no productiva. Quizás no conozcan los millones de criaturas que mueren de hambre antes de cumplir los cuatro años, en los llamados países no desarrollados. Bien, pues en esta ocasión sufre las consecuencias de la maternidad M^a Pilar Martínez Guirardo, por haber decidido pedir excedencia para cuidar a una criatura recién nacida y otra con tres años. La interinidad no da opción a la maternidad, como todas y todos sabemos los contratos con nombre de mujeres son: interinidad, tiempo parcial, obra o servicio, temporal,

prácticas y el porcentaje mayoritario se lo lleva la economía sumergida o la situación de paro.

De todas formas estamos convencidas que el nacimiento de una criatura no es sólo responsabilidad materna, pero nos encontramos que sólo el 0,98% de los padres se acogieron al permiso por nacimiento o adopción de una/o hija o hijo en el año 2000.

Desde la Plataforma Andaluza De Apoyo Al Lobby Europeo De Mujeres exigimos políticas serias que erradiquen la desigualdad entre mujeres y hombres, aplicando acciones positivas para poner fin a un sistema donde desde todos los ámbitos, laboral, político, educacional, cultural, religioso, etc., se nos desconstruya nuestra desigualdad, asumida lamentablemente tanto por mujeres como por hombres, culpando cuando ya no hay solución a las drogas, marginalidad u otras circunstancias ajenas al desarrollo de los DERECHOS DE LAS MUJERES QUE SON DERECHOS HUMANOS.

Por ello instamos al Gobierno Andaluz que aplique leyes, como la tan acertada de premiar económicamente a los partidos políticos para propiciar la paridad, al resto de las instituciones andaluzas y que ninguna mujer se vea condenada a su pérdida de puesto laboral como en el caso anterior señalado, se encuentra M^a Pilar Martínez Guirardo, exinterina del Servicio Andaluz de Salud.

Rafaela Pastor Martínez
Presidenta Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres.

La risa, algo muy serio



En la línea editorial de nuestra revista de primar aquellas cuestiones de actualidad que implican o interesan a las mujeres y a toda la sociedad, hemos querido en esta ocasión hablar de un fenómeno que, aunque no se nos puede atribuir en exclusiva, sí tiene mucho que ver con nosotras: nos referimos al humor en general y a una de sus manifestaciones más sonoras y saludables: la risa.

No hay demasiado escrito acerca de la relación entre género y humor pero las investigaciones sobre el tema vienen a coincidir en que las mujeres reímos más que los hombres y en que nuestro sentido del humor presenta un mayor abanico de registros, incluyendo entre ellos el hecho de llegar a reírnos incluso de nosotras mismas, transgrediendo normas y liberando presiones a través del humor.

Pues bien, si es cierto que nuestro sentido del humor está más acentuado, ello puede deberse a un conjunto complejo y variado de causas y motivos. Históricamente se ha comprobado que cuanto más discriminado está un colectivo, más sentido del humor segregan sus componentes en cualquier situación de la vida cotidiana, por ello quizás las mujeres hemos tamizado nuestra realidad a través de un filtro que nos hace expresarnos cotidianamente con humor como un modo de aliviar, en palabras de Maitena, las angustias de nuestras vidas.

Junto a este tema, hemos querido traer a Meridiam la voz de mujeres como Rosa Montero, Susan George o la mirada de la extraordinaria fotógrafa Cristina García Rodero.

Nuestra sección *sin fronteras* se ha detenido esta vez junto a las peruanas, mujeres que luchan por superar una histórica y agresiva desigualdad e intentan recuperar ese territorio perdido dentro y fuera del hogar reivindicando que también ellas *Son Perú*.

Deseamos que nuestra revista sea, una vez más, un instrumento útil para quienes nos leen, que facilite la reflexión y el debate sobre temas de actualidad no sólo sin perder la sonrisa, sino acentuando nuestro sentido del humor y haciéndonos así un poco más libres.

Teresa Jiménez Vilchez

Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

La filósofa y analista política Susan George ha presentado en España su nuevo libro, 'El Informe Lugano. Sobre la conservación del capitalismo en el siglo XXI', publicado por Intermon, en el que novela sus teorías sobre la globalización y el poder de los mercados y critica la crueldad de la derecha y los dogmas de la izquierda.

Susan George
presidenta del Observatorio de la Mundialización,
filósofa y analista política

'Se gesta una lucha de todos contra todos'

Entrevista:
MARGARITA RIVIÈRE
Fotos cedidas por Susan George

Las catástrofes cotidianas no son nada en comparación con lo que puede venir, según Susan George, filósofa, analista política y experta en globalización, presidenta del Observatorio de la Mundialización, de París, y directora asociada del Instituto Transnacional, de Amsterdam. Un accidente global, por ejemplo, que empezara con un crack financiero tendría consecuencias inimaginables. Pero eso no es lo peor. Según esta mujer, de 66 años, con tres hijos y cuatro nietos, una verdadera observadora del contraste entre poder y miseria, 'se está gestando una lucha de todos contra todos. Nuestro sistema económico actual es una máquina universal para arrasar el medio ambiente y para producir millones de perdedores con los que nadie tiene la más mínima idea de qué hacer. El crecimiento económico tiene límites y el neoliberalismo no puede acoger a los 7.000 millones de personas que se esperan en el año 2020'.

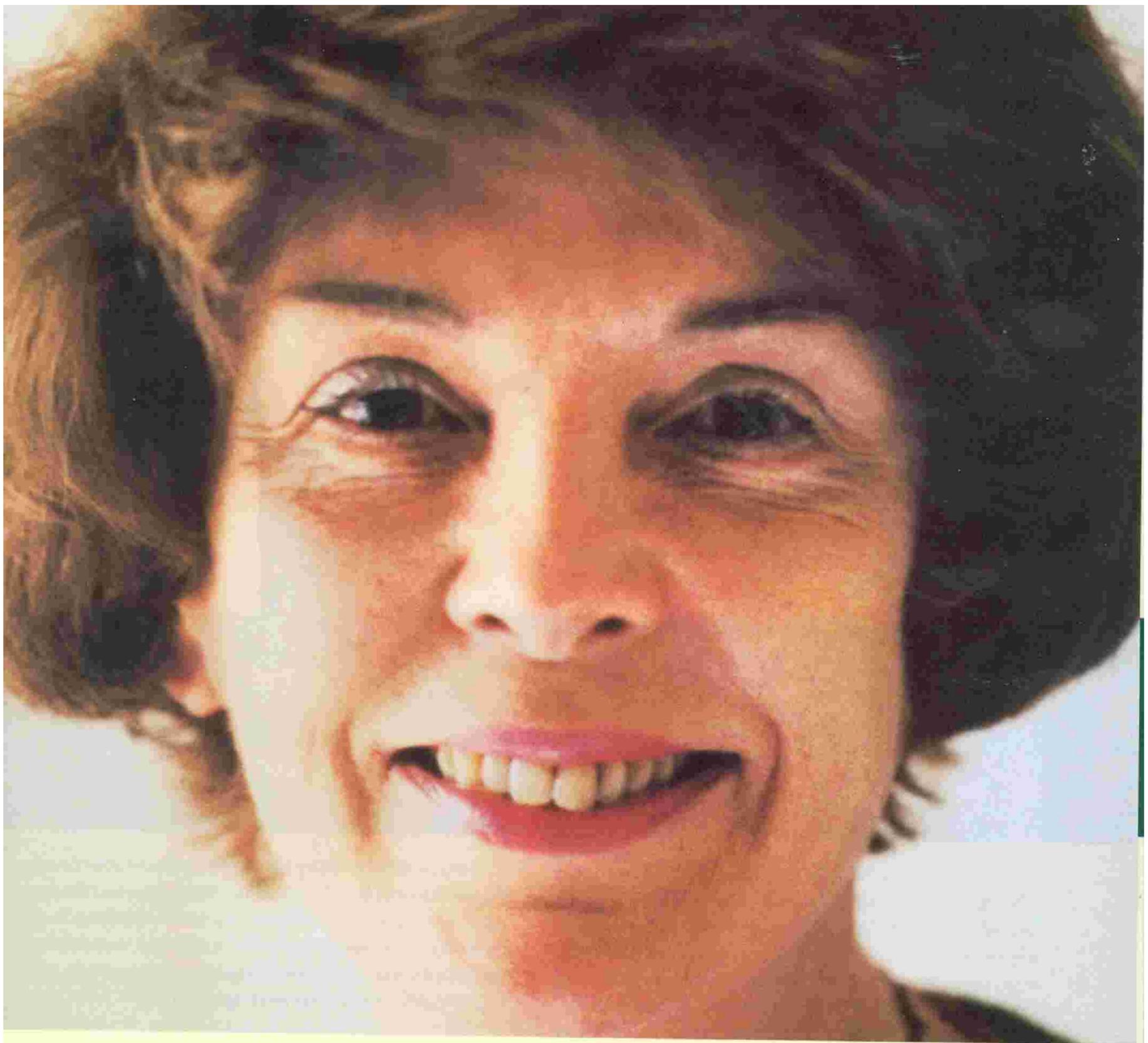
Su diagnóstico es brutal y su esperanza limitada. En esta entrevista habla de su último libro, *El Informe Lugano. Sobre la conservación del capitalismo en el siglo XXI*, editado por la ONG Intermon, ya traducido, como sus otras obras, a diez idiomas.

'He escrito para afligir a los que se sienten confortados y no puedo, claro, confortar a los afligidos. Pero no vivimos tiempos agradables y es mucho lo que está en juego', explica en el epílogo de esa novela que parece ciencia ficción aunque

es un ensayo con datos reales espeluznantes, sacados de una investigación que ha durado más de cinco años y que la ha llevado a concluir que 'necesariamente han de producirse más crisis y sufrimientos en todo el mundo'. Por eso, esta mujer, doctorada en literatura, en ciencias políticas y en filosofía, autora de nueve libros, entre ellos *El boomerang de la deuda* o *La religión del crédito*, ha utilizado una trama de novela, para que muchos más comprendan 'qué nos está pasando'.

Éste es el desarrollo del libro, del cual Noam Chomsky ha dicho que 'debería estar en la mesilla de noche de los políticos de Occidente': reunidos en la ciudad suiza de Lugano, un selecto grupo de superexpertos redacta un informe confidencial sobre cómo debe sobrevivir un capitalismo global que se siente en peligro. El encargo, secreto, permite una total claridad y los expertos no se muerden la lengua: la mala gestión de la economía globalizada, sus propios excesos y descontrol llevan a la quiebra del sistema ya que éste 'no puede asegurar la felicidad para todos', que hasta ahora había constituido su gran éxito. Las personas expertas, desde luego, trabajan con datos reales actualizados; su análisis es riguroso.

La guerra contra el medio natural, dicen, 'se plantea en términos de vida o muerte y nadie quiere vivir en un planeta muerto'. La criminalidad económica, la ineficiencia de las instituciones financieras y políticas, la 'ira de las personas pobres', el paro, les lleva al diagnóstico de 'la desconexión del



“He escrito para afligir a los que se sienten confortados y no puedo, claro, confortar a los afligidos”

sistema con la realidad'. Así escriben: 'Hay demasiadas fábricas notablemente eficientes que producen demasiados bienes para muy pocos compradores solventes'. Se propone, pues, un 'plan de salvación' escalofriante que es el único que garantiza la supervivencia de los amos del mundo, y unas estrategias -entre las que está la 'intoxicación alimentaria'- encaminadas a 'seleccionar a las víctimas' que lograrán, por ejemplo, que esas víctimas, gracias a 'la política de identidad' que exacerba los fanatismos, se exterminen entre ellas. Lo contrario, asegura el informe, 'es el caos'.

Margarita Rivière: Su diagnóstico es tremendo.

Susan George: Lo que he hecho es estudiar, observar cómo

actúa el poder, la gente que manda en el mundo y sus servidores, como las organizaciones internacionales, es que ayudan a su política, desde hace más de 25 años.

MR: ¿Su interés por el poder es consecuencia de una rebeldía generacional?

SG: Nací en los años treinta, y mi generación, en los Estados Unidos, era conformista, todo les gustaba. Nací entre dos generaciones de rebeldes. Hoy los jóvenes tampoco son rebeldes, pero sí son mucho más realistas que otras generaciones anteriores. Esto es lo que yo veo.

MR: ¿Por qué una escritora de ensayo hace una novela?

SG: No he hecho una novela en el sentido convencional de la palabra. Hay, sí, un guión de base, pero no hay personajes, y el informe que elaboran es totalmente real, describe hechos no inventados. Y precisamente reivindico el no haber hecho ciencia-ficción, pero quería encontrar un método nuevo para exponer la realidad, una nueva pedagogía. Esto ya lo hago habitualmente cuando doy conferencias y pensé que era

lógico llevar esa idea hasta el final, ya que el tema de este libro es que ese poder económico trata de librarse de todos aquellos que no contribuyen a consolidar la economía, eliminando a los que sobran. Desde la epidemia del sida, a la gente le resulta bastante evidente que no importa demasiado cuántos mueren o quedan excluidos.

MR: ¿Usted cree?

SG: Sería bastante fácil, ya que el mundo hoy es más rico que nunca, redistribuir mejor esa riqueza y organizarse de otra manera. Pero la realidad se aproxima cada vez más a la ficción, ya que yo empecé a escribir en 1997.

MR: ¿Ha escrito para los políticos, el empresariado o la gente normal?



“Se trata de evitar que la gente comprenda que tienen los mismos intereses y que se unan, ya que si la gente se une y deja el individualismo, el sistema difícilmente funcionaría”

SG: Para todo el mundo. Tengo un público limitado y no sé hablar a los empresarios; aunque he procurado no ser agresiva, siempre han recibido mal mis palabras. Seguramente es culpa mía porque el mensaje no es agradable y ellos no son personas libres, son gente que si no aseguran una rentabilidad del 15%, si no despiden, si no hacen todo eso, dejan de ser empresarios. En el libro explico esta paradoja: quienes están más y más implicados en el sistema resultan incapaces de modificarlo, por lo cual tampoco pueden protegerlo del desastre. Ésta es la lógica de Lugano: si se deja que este sistema se embele, cada vez excluirá más, destruirá más y creará más desequilibrios económicos, sociales, ecológicos y de todo tipo.

MR: Ofrece una visión apocalíptica...

SG: He tenido un montón de críticas, pero nadie me ha dicho que las premisas fueran falsas o que pudiera existir otra lógica. Me han dicho que causa pavor lo que explico; seguramente es un texto molesto, pero es lo que quería, desestabilizar tantas conciencias dormidas.

MR: Se puede decir que expone una gran conspiración planetaria.

SG: No. No creo en las conspiraciones, sino en los intereses. He descrito que los amos del universo hacen lo que deben hacer dado quiénes son, lo cual no es una conspiración. El informe de los expertos toma sus distancias sobre cualquier sistema conspirativo o burocrático.

MR: Esas personas expertas son unas cínicas.

SG: Son gentes muy bien pagadas para decir la verdad.

Son frías y dicen lo que piensan. Tienen la ventaja de que cuanto menor es la audiencia de un documento, más fiel puede ser a la realidad y a la verdad. Los informes destinados al gran público van llenos de retórica. En cambio, reciben el encargo de decir la verdad sobre lo que hay que hacer para proteger y extender el sistema en el siglo XXI.

LA POLÍTICA DE IDENTIDAD

MR: Su libro describe sin piedad lo que llama la política de identidad.

SG: La política de identidad es una gran ventaja para los que gobiernan; por eso, los expertos del grupo de trabajo la recomiendan calurosamente. Ayudando a la gente a preocuparse por quiénes son desde el punto de vista histórico, o político, o religioso, o racial, o de sexo, se evita que se ocupen de lo que pueden hacer juntos. Se bloquea la solidaridad. Se trata de evitar que la gente comprenda que tienen los mismos intereses y que se unan, ya que si la gente se une y deja el individualismo, el sistema difícilmente funcionaría. Por esto se procura que se mire hacia otros objetivos y que, por ejemplo, el cristiano vaya contra el judío o el musulmán y viceversa, o que la mujer vaya contra el hombre, o el negro contra el blanco. Si todo esto se exagera, nos olvidamos de las transnacionales. Parece clarísimo que las políticas de identidad son sumamente útiles para entretenernos.

MR: Y también para exterminarnos, según su libro.

SG: En la solución Lugano, los expertos llegan a la con-

“las políticas de identidad son sumamente útiles para entretenernos”

todos. No lo deseo porque soy una reformista. Lo que verdaderamente importa es controlar esta máquina de destrucción de la cual todos dependemos, pero lo más grave es que quienes se benefician más de ella son incapaces de controlarla.

MR: Habla de accidente global, ¿en qué piensa?

SG: Ésta es una expresión de Paul Virilio, pero que describe muy bien algunas cosas que pueden pasar. Pongamos por caso que Estados Unidos tuviera una crisis bursátil o que, mañana, todo perdiera el 75% de su valor en la Bolsa y las empresas no pudieran pagar a los bancos: todo el mundo sería despedido, los bancos y las empresas cerrarían, el paro se generalizaría, los Gobiernos se verían impotentes, los precios aumentarían, la gente no tendría dinero y el crimen y la in-

“Todos pedaleamos en una bicicleta que va muy deprisa, que necesita ir cada vez más rápido y que no podemos parar aunque veamos que sería lo mejor para nuestros hijos. Éste es el drama: vamos muy deprisa a estrellarnos contra un muro”



clusión de que como no se puede consumir tanto y que la tecnología no va suficientemente rápida, hay que reducir esta masa de gente que no sólo no contribuye al sistema, sino que es un obstáculo a su desarrollo y una fuente de desequilibrios. Se dan cuenta de que con 8.000 millones de personas en el planeta, en el 2020 el sistema no puede funcionar. Con tanta gente no se puede gestionar el medio ambiente, ni la sociedad, ni la política. Por esto promueven la vuelta a un planeta con 4.000 millones de personas que puedan integrarse, tener trabajo o comida, porque la gente tampoco pide mucho más. Observan que lo que no se puede sostener es un sistema en el cual haya más o menos mil millones de personas que tienen un nivel correcto y 7.000 millones de personas excluidos.

MR: Es paradójico que un sistema pueda morir de éxito, por su propia desmesura.

SG: Sí. Pero resulta que vamos en un avión sin piloto. Todos pedaleamos en una bicicleta que va muy deprisa, que necesita ir cada vez más rápido y que no podemos parar aunque veamos que sería lo mejor para nuestros hijos. Éste es el drama: vamos muy deprisa a estrellarnos contra un muro.

MR: Es decir, ha escrito un libro para salvar el capitalismo.

SG: En todo caso, sólo digo que el mercado tiene su lugar y que cuando el mercado lo ocupa todo es un desastre. Beber dos vasos de vino es estupendo, pero tomarse varias botellas es otra cosa. Imagine lo que puede pasar con una economía integrada mundialmente... Yo no deseo que un accidente global cause enormes sufrimientos y lleve a la guerra de todos contra

seguridad crecerían... Con lo cual, nos encontraríamos en el infierno de Hobbes de la guerra de todos contra todos. Para mí, éste es el escenario del accidente global. No quiero un porvenir así.

MR: ¿Es usted optimista o pesimista?

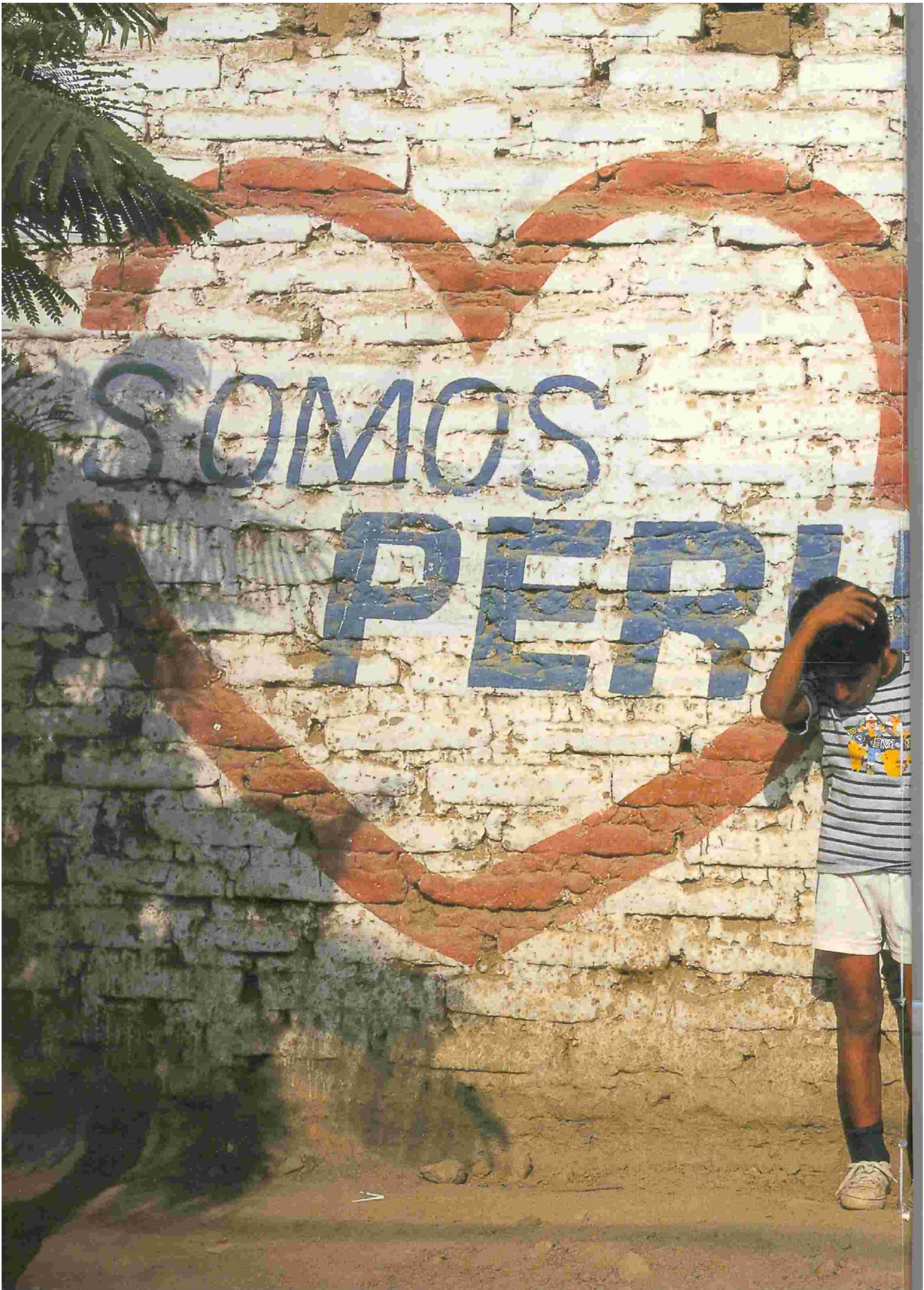
SG: Nunca respondo a esa pregunta. Estas palabras no tienen mucho sentido. Se puede contestar fácilmente con la famosa cita de Gramsci que dijo que vivía en el optimismo de la voluntad y en el pesimismo de la razón. Pero tengo esperanza y creo que hay que actuar porque, aunque no haya ninguna posibilidad de salirse de todo esto, al menos se habrá intentado. Sólo ahora se empieza a ver que la globalización puede ser otra cosa si se apuesta por la solidaridad o la amistad. Hay que actuar para vivir con dignidad y ética. Pero el hecho de actuar tampoco es ninguna garantía.

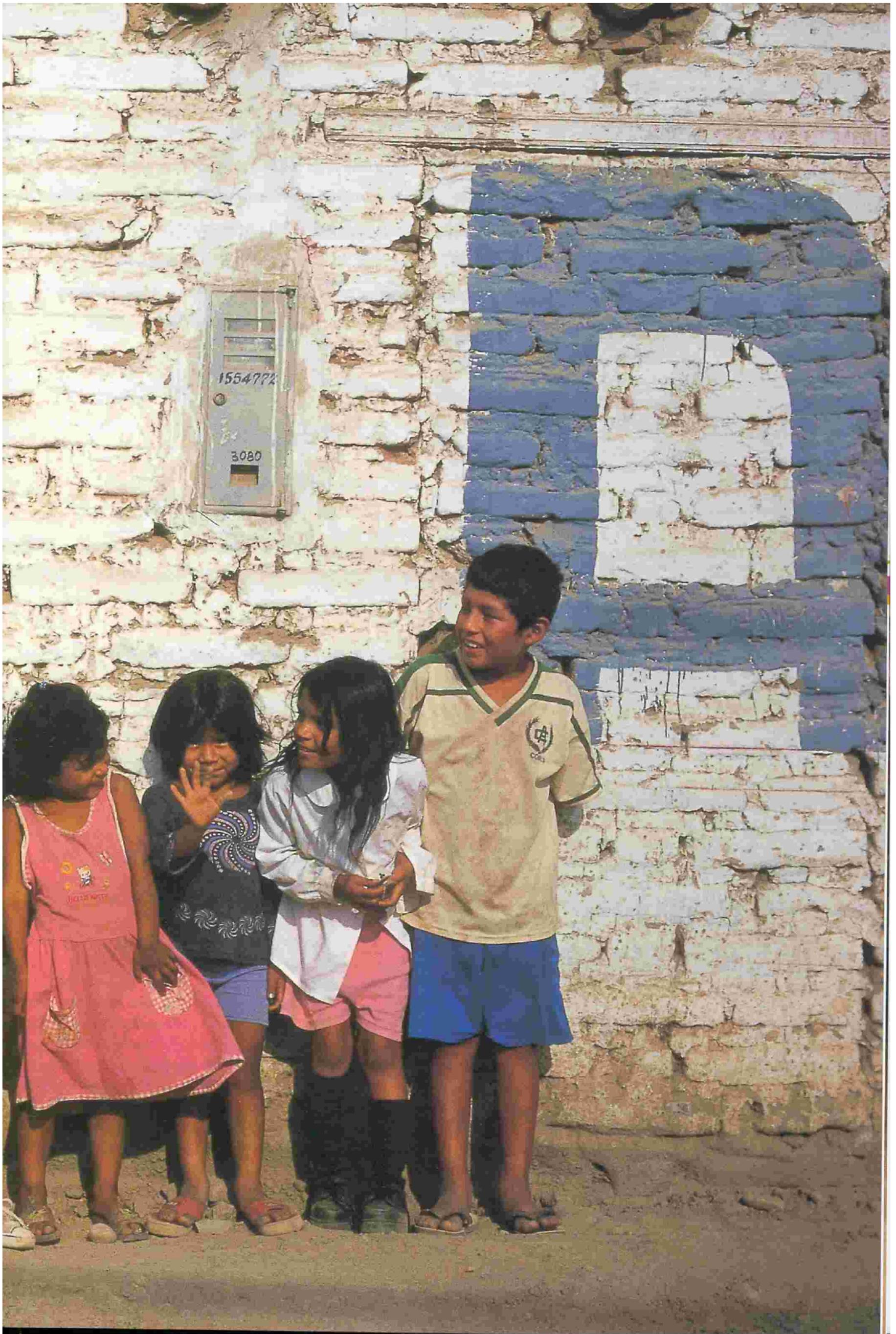
MR: Está describiendo una catástrofe.

SG: Todo esto se juega, como dicen en Francia, en un pañuelo. Si se cree en la teoría del caos, según la cual una gota de agua puede cambiar infinidad de cosas, no existe ninguna garantía. Pero lo que sí sabemos es que si no se hace nada, será peor.

MR: La realidad es, pues, como una novela de suspense.

SG: ¿Se quería el horror? Pues aquí está. Pero a mucha gente no le gusta. Los que me han criticado no han cuestionado ni mis datos ni mis premisas; me encantaría que alguien me llevara la contraria, que me dijeran que me equivoco en mis datos o en mis premisas ■





Son madres, esposas e hijas. A veces, no son consideradas personas y en muy pocas ocasiones pueden mostrarse libres e independientes. Son mujeres peruanas y han sido prácticamente embebidas por una cultura que en numerosos aspectos ha ido mermando sus derechos fundamentales. Quienes no conocen el perfil de una peruana ignoran cuán difícil y arriesgada es la meta de estas mujeres, y hasta qué punto el escaso amor propio que poseen les permite llegar a ella. Sin embargo, las mujeres peruanas encierran un tímido encanto que no es fácil de percibir si no las miras de cerca, si no las escuchas con atención. Desde el interior de su alma, sintiendo su color, su raza y sus costumbres, gritan con fuerza al extranjero que las observa sorprendido, ¡somos Perú! No nos olvides.

A lo largo de los años, se ha soportado en Perú una situación de tolerancia e impotencia ante la corrupción y la violencia que ha fomentado una agresiva desigualdad entre géneros. En el país andino, se asiste actualmente a la representación de una obra costumbrista en la que las mujeres poseen un triste papel, más que secundario. Lejos de ser meras protagonistas de un escenario de ficción, la realidad nos presenta mujeres peruanas que viven con la mirada despierta pero con la cabeza baja, con el corazón bien caliente, pero con las manos atadas, con las ideas claras, pero sometidas.

Cualquier turista accidental puede comprobar que tras la mirada penetrante de unos ojos negros y profundos que caracterizan los rasgos sudamericanos se esconden el miedo, la confusión y el conformismo de una población más que manejada, engañada y explotada.

Tampoco es fácil adivinar por qué no creen en su raza, en su color y en sus costumbres, y piensan, como reza un dicho popular que está en boca de todos, que el peruano es un mendigo sentado en un banco de oro.

Las últimas elecciones municipales, tras los años de terrorismo y corrupción que han regido los últimos gobiernos de Fujimori y Montesinos, han destapado a la luz pública internacional más que la vida política, también la realidad social y la económica. Hemos conocido las desalentadoras estadísticas que, a través de los medios de comunicación, muestran una situación de decadencia, de intencionada tranquilidad política que se traduce en abandono y pícara supervivencia.

Estos comicios puede que no sean recordados como el punto de inflexión que trajo al Perú el cambio y la apertura, sin embargo, ante la mirada crítica de un segmento de la población, sí pasarán a la historia como las primeras elecciones generales a las que una mujer se presentó, optando por la presidencia del país.

Hijas de su tiempo

"La sumisión de las mujeres peruanas es el resultado de una baja autoestima, de la falta de recursos económicos y de una deficiente educación en valores y derechos", afirma Norka Gil, psicóloga del Centro de Reposo San Juan de Dios de Piura.

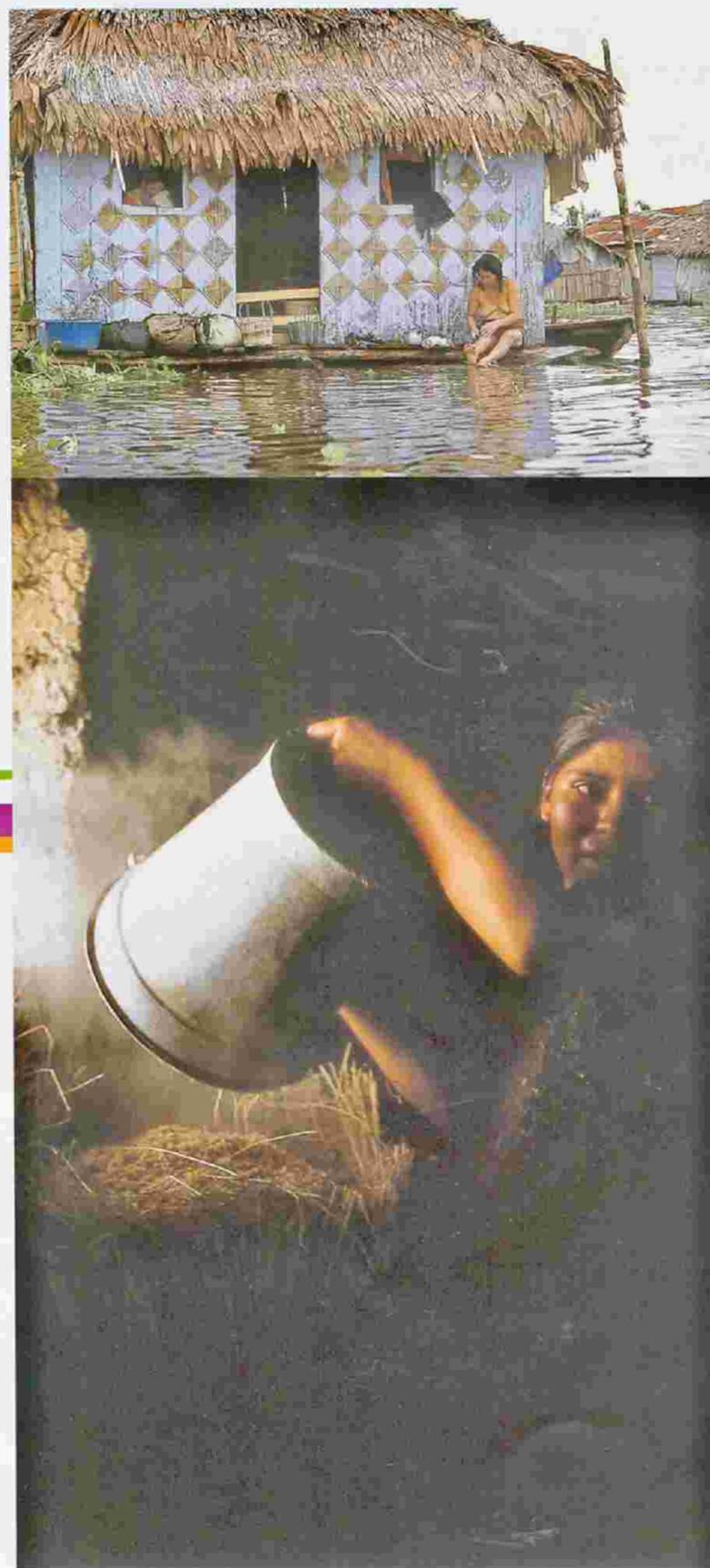
Como mujer peruana, Norka es consciente de la imagen que exportan sus homólogas, pero al contrario que la gran mayoría de ellas realiza un duro análisis de autocrítica. "Desde muy pequeñas, las mujeres somos educadas conociendo nuestras obligaciones e ignorando nuestros derechos. Dentro de esta sociedad de profundos problemas sociales y escasas o nulas oportunidades, el núcleo familiar se ha ido desintegrando con el paso de los años. En estas circunstancias, las mujeres hemos asumido unas funciones muy nobles, pero claramente involutivas".

La falta de compromiso, la pobreza o el desempleo han fomentado el desarraigo y la autocomplacencia como forma de vida para las mujeres peruanas. Hay que tener en cuenta que entre el 20 y el 30% de la sociedad peruana está inte-

grada por familias constituidas. El porcentaje restante presenta una débil posición de las mujeres; son parejas de hecho, adolescentes embarazadas, mujeres abandonadas y con hijos, niñas que trabajan, etc.

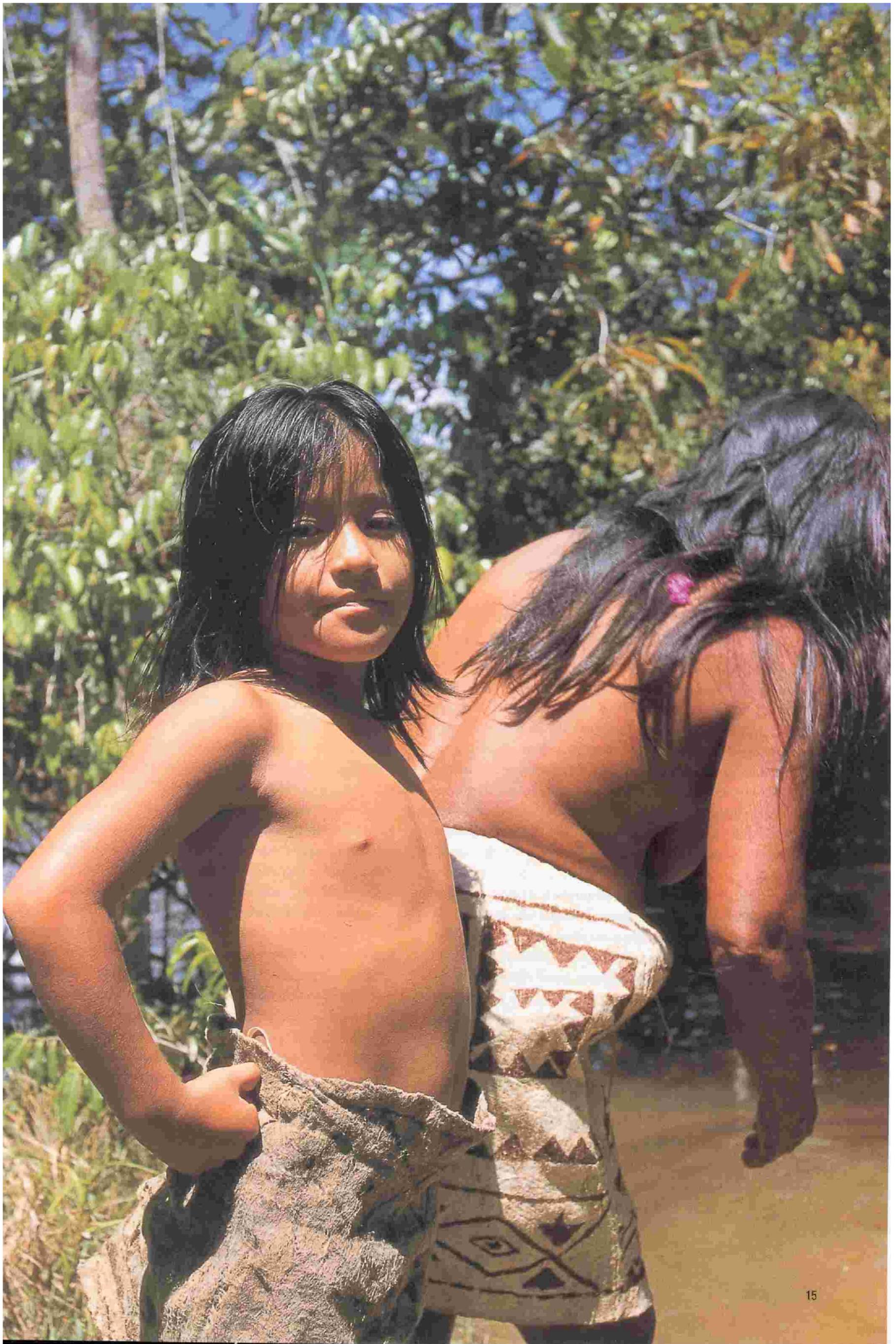
Como señala Norka Gil, el abuso sobre las mujeres comienza en la infancia, continúa en la adolescencia y se hace brutal en la juventud. "¿Qué está pasando en las familias? Las niñas son educadas a respetar a su padre y a sus hermanos. Éstos se creen incluso con poder sobre ellas y abusan de esta superioridad. La mujer que ignora sus derechos soporta abusos de distinta índole, físicos, sexuales o psicológicos. El puñetazo y la agresividad verbal son maneras muy antiguas de demostración de poder que, si observamos bien, se manifiestan en todas las clases sociales".

En el norte o en el sur, la situación es la misma. Las mujeres peruanas han perdido su autoestima, no se consideran y no le piden nada a la vida, porque nada esperan de ella. Ésta será la lección que un día enseñarán a sus hijas, pero puede que entonces ellas se conviertan en auténticas mujeres de su tiempo. Como muestran las experiencias que hemos recopilado, existe una nueva y alentadora visión que engendra un prototipo de mujeres luchadoras y reivindicativas que repudian la represión en la que se ha criado. Recuperar el territorio perdido dentro y fuera del hogar hasta conseguir la anhelada situación de equidad entre géneros es el, por qué no, alcanzable objetivo que persiguen las mujeres que dicen basta, que dicen "no más".



"La sumisión de las mujeres peruanas es el resultado de una baja autoestima, de la falta de recursos económicos y de una deficiente educación en valores y derechos"







Gladys Galaterra, 35 años:
"Las mujeres impedidas no somos personas"

Vive junto a su familia en la vía El Salvador, a 18 kilómetros de la capital peruana, en el que hace 20 años fuera considerado uno barrio joven de Lima. Hoy día, es uno de los que mejores condiciones de habitabilidad ofrece: luz, carreteras principales asfaltadas, transporte, agua corriente, cableado para la instalación telefónica y centros de escolarización infantil. Madre de dos criaturas, Gladys confiesa sentirse desplazada y menospreciada a causa de su discapacidad que le obliga a utilizar silla de ruedas y muletas. "Manejo toda mi vida, desde esta silla, con mis limitaciones sí, pero sin depender de nadie. Llevo diariamente a mis hijos al colegio, cocino para mi familia y limpio mi hogar. Para mí no es fácil llevar una vida normal, pero sería menos complicado si nos ayudaran un poco. Soy una mujer licenciada que no puede acceder a un puesto de trabajo por una discapacidad física. El Gobierno permite esta discriminación, que es constante tanto en el terreno laboral como en el social. Quienes vivimos sobre una silla de ruedas no somos consideradas personas. La sensibilidad hacia nuestra situación es tan escasa que ni siquiera los taxistas paran para llevarnos cuando nos ven solicitar uno. ¿Qué nos queda? Yo lo tuve claro, me convertí en madre de familia para cuidar de mis hijos. Pero sé que ésta no fue una opción personal. Como yo, existen muchas mujeres impedidas en el Perú que no pueden desarrollar una vida normal más allá de las paredes de sus casas. Esta situación no tiene indicios de mejorar porque a los dirigentes no les interesamos porque nos consideran un lacra o algo semejante".



María Juana Ramírez, 32 años:
"En el Perú las mujeres no tienen oportunidades"

Trabaja como encargada de Farmacia en el Centro Médico Santa Rosa de Lima de un pueblo costero. Éste se sitúa al sur de la capital y se llama Huacho. María está casada y tiene un hijo de 11 años al que no ve muy a menudo a causa de su horario laboral muy apretado. En su pueblo natal, no hay muchas mujeres que puedan optar a un trabajo dignamente remunerado y con prestigio social. Como ella misma señala, "en este momento el 100% de los trabajos exigen una formación básica. En esta sociedad machista, es de imaginar que las mujeres son quienes tienen menos o ninguna posibilidad de acceder a los estudios. Por este motivo, la mayoría de ellas sobreviven como pueden. Pasan de ser madres de sus hermanos, en cuanto tienen edad para cargar con uno sobre la espalda, a ser las criadas de sus esposos y comenzar a criar a sus propios hijos. La alta natalidad de este país no ayuda al desarrollo de las mujeres, las cuales pasan la mayor parte de su vida sirviendo a los demás, sin que nadie les pregunte qué les hubiera gustado ser o hacer. No hay demasiadas opciones, una vez que las mujeres se enfrentan a un embarazo, hecho que ocurre con demasiada asiduidad y a muy temprana edad. Como mujer y profesional, estimo que no estaría mal que la píldora fuera más accesible para las mujeres, el Ministerio ha restringido la dádiva de este método anti-conceptivo, situándose su coste muy por encima de las posibilidades de cualquier peruana".



Irma Aragón, 35 años:
"La educación sexual es una necesidad entre la población peruana"

Especializada en obstetricia, Irma trabaja como ginecóloga en el Centro Médico Santa Rosa de Lima de Huacho. Desde su punto de vista como profesional, estima muy necesaria una efectiva campaña de educación sexual entre la población peruana más joven, a fin de combatir la desinformación y los hábitos heredados de la ignorancia. "Todavía es muy común que las mujeres peruanas den a luz en su propia casa. Este fenómeno se da sobre todo entre las mujeres que provienen de la sierra y de los pueblos. Ellas, por tradición y por falta de medios económicos, prefieren parir de manera natural, en su propia casa y sin la asistencia sanitaria imprescindible. La falta de información es tan acusada que encontramos una seria problemática en este terreno: madres solteras, embarazos no deseados, entornos familiares poco colaboradores y alta mortalidad infantil. En este país acudir a un establecimiento de salud solicitando esta clase de ayuda o apoyo es totalmente vergonzoso. La media de edad de las mujeres que se quedan embarazadas por primera vez se sitúa en los 15 años, algo más elevada que hace tres años. Cuando en la adolescencia comienzan a descubrir el sexo con su pareja, corren muchos riesgos ya que no existe ningún control. Si tienen la mala suerte de quedarse solas o abandonadas, ¿a quién acuden? No existen Servicios Sociales, el Gobierno se desentiende".



Yessica, 18 años:
"Para el pueblo peruano no existe el mañana"

Yessica es una joven de Huanuco, pueblo que se encuentra cerca de la capital peruana. Tiene muy claro que para que la opinión cuente en su país, primero debes demostrar lo que vales en un puesto de trabajo digno. Estudia Enfermería porque el día de mañana ella quiere tener las mismas oportunidades que su pareja. "Me gustaría terminar mis estudios este año con buena nota, esto me daría la oportunidad de poder comenzar mis prácticas en el Hospital de la ciudad. De lo contrario, tendría que irme a la sierra y allí no aprendería tanto. Yo tengo mis sueños y mis expectativas. Me considero una persona con suerte, ninguna de mis amigas ha podido estudiar por falta de plata, o porque en sus casas ni siquiera les han preguntado si querían formarse o hacer algo distinto que no fuera cuidar de su familia. Mis amigas no consideran importante el estudio y no esperan nada de la vida. Yo no pienso así. El día de mañana yo podré trabajar igual que un hombre porque, ¿para qué tanto sacrificio si después tengo que quedarme en casa limpiando? El hombre peruano es un gran machista. Desde muy jóvenes, salir a beber y a jugar con los amigos es el único modo de vivir que conocen. Todavía hay muchos que maltratan a sus mujeres o que dejan embarazadas a su pareja y luego las abandonan para irse con otras. Les gusta dominarnos porque no tienen educación, porque sólo piensan en divertirse. Hay muy pocos que entienden que las mujeres somos iguales que ellos".



Agripina Asensio, 28 años:
"Sola con tres hijos"

Fue madre a los 18 años. A partir de entonces, Agripina supo que sus hijos serían su gran pasión, aunque ignoraba que también serían su gran responsabilidad. "Ahora, con 28 años, ya sé lo que es sentirse sola y abandonada. Tengo tres hijos de padres distintos y los tres me han abandonado para irse con otra. Ninguno de ellos ha trabajado para mantener a su hijo y yo he tenido que arreglármelas sola. Para una mujer, sin estudios y con tres hijos que alimentar, buscar un empleo es algo casi imposible. El campo es la solución para la mayoría de las mujeres que venimos de la sierra. Existen guarderías que se quedan con los niños cuando son todavía muy pequeños mientras nosotras trabajamos en el campo. El horario es muy estricto y el sueldo no es gran cosa, pero todos los días se puede observar la gran cantidad de mujeres que acuden al pie de la carretera para que alguien se las lleve a trabajar. A veces, he tenido que llevar a mis hijos al campo porque no tenía dinero ni a nadie con quién dejarlos. No me gusta traerlos hasta aquí, es muy fácil que cojan insolaciones o infecciones, no serían los primeros niños que pierden la vida por esto. Pero, ¿qué hago? Cuando mi pareja todavía vivía conmigo no trabajaba ni ganaba dinero. La convivencia era muy mala, incluso me había maltratado. No he conocido otra forma de vida que no sea el trabajo duro bajo el sol, con lluvia y con frío. Si no me ocupo de mis hijos, nadie lo hará. No tengo otro remedio".



Ana Isabel, 27 años:
"Existen trabajos que son considerados sólo para hombres"

Hasta hace unos pocos años, Ana Isabel, natural de Cuzco, era ama de casa y madre de familia numerosa. Hoy día es una auténtica empresaria, autónoma e independiente, que dirige su negocio de carpintería. "Aunque mi historia pueda parecer muy bonita, puedo asegurar que no fue nada fácil dar los primeros pasos. Decidí aprender un oficio porque escuché en la radio que un centro local que trabajaba en proyectos de desarrollo ofrecía formación profesional para constituir una empresa. Mi disposición era la adecuada; requerían actitudes académicas, prácticas de taller y una entrevista personal que superé sin problemas. Cuando lo decidí, mi marido secundó totalmente mi iniciativa, aunque me advirtió que no me sería fácil compaginar mi familia con mi nueva faceta de empresaria. Estaba en lo cierto, pero lo más difícil no fue aquello. Durante tres años desarrollé mi formación en carpintería, junto al resto de mis compañeros, que eran en un 95% hombres. Tuve que aprender a base de tropiezos, que en este país existen trabajos a los que la mujer no puede acceder. Aunque trabajara igual o mejor que un hombre, preferían confiar los encargos a otros empresarios. Con el tiempo, he conseguido hacerme un hueco, pero aún así, tanto mi marido como yo sufrimos la crítica de quienes piensan que en este país la mujer debe permanecer en casa con los niños".



**Daisy Pérez y Karen Barrios, 21 años:
"Empezamos a pegar fuerte"**

Ambas son policías de tránsito en el centro de Lima. Hasta hace dos años era muy difícil ver a una mujer uniformada dirigiendo el tráfico, sin embargo, lo extraño hoy día es no verla. Tras un período de pérdida de valores que salpicó de corrupción el cuerpo de policía del país, la mujer se presentó como el exponente de la equidad y la salvaguarda de las normas cívicas. De esta manera, la popularidad de las que son llamadas "inaccesibles policías" ha ido creciendo año tras año, convirtiendo este servicio civil en una nueva opción profesional para las mujeres peruanas. "Estamos presentes en todas las ciudades de Perú y cada vez somos más. La última promoción de la escuela licenció a 1.200 profesionales. Ciertamente, tenemos un tráfico horrible en el país. Se conduce de manera peligrosa y sin respeto por la normativa. La corrupción del cuerpo de policía había llegado a un nivel intolerable y por este motivo decidieron que las mujeres ingresaran en la academia. Tenemos fama de duras y antipáticas, pero mejor así, de esta manera nos respetan más. Las mujeres tienen muy difícil ganarse la confianza de los hombres peruanos porque son muy machistas y no aceptan que nosotras estemos por encima de ellos. Todas las personas tenemos derecho a ganar un sueldo digno y éste es uno de los pocos trabajos en los que nos reconocen".



**Gina, 46 años:
"La mujer aguanta los malos tratos por falta de autoestima"**

Gina es el ejemplo de mujer que ha sabido coger el toro por los cuernos cuando todo su entorno le era adverso. Como ella misma lo define, practicaron violencia contra ella, abusando de su dignidad y de su cuerpo. Asegura que tras su experiencia aprendió a perdonar y a ayudar a quienes no conocen otro lenguaje que el de la violencia. "Fui mujer maltratada durante más años de los que podéis imaginar. El hombre peruano que compartió conmigo tanta degradación era el prototipo de machista, bebedor y juerguista que tanto mal está haciendo en esta sociedad. Como yo, muchas otras mujeres soportan en sus carnes los maltratos físicos y psíquicos por falta de recursos económicos y por una educación sesgada que nos ha privado de valores y autoestima. Tampoco existen oportunidades para nosotras y nuestros miedos nos hacen pequeñas. Yo tuve el coraje de dejar a mi marido para emprender un nuevo camino sola y enriquecer mi alma. No quiero ser ejemplo de nada, pero nadie tiene el derecho ni el poder de abusar del prójimo. Tristemente, el golpe, el abuso y el insulto son los compañeros con los que una mujer ha de convivir en este país"■

Texto:
SUSANA OLIVAR
Fotos:
REMEDIOS MALVÁREZ

rosa montero en la piel del tiempo



Como sello de presentación, bastaría con decir que Rosa Montero es una de las autoras españolas más leídas en nuestro país, el referente de una generación que llegó a la madurez recién estrenada la democracia, pero el prestigio y la popularidad de la que goza esta periodista y narradora, dentro y fuera de nuestras fronteras, obliga a un discurso dilatado y generoso.

Su trayectoria profesional se ha ido forjando a base de novelas, libros de relatos, artículos y más de 2.000 entrevistas realizadas en los últimos 30 años. Un trabajo que le ha valido galardones tan reconocidos como el Premio Mundo de Entrevistas (1978), el Premio Nacional de Periodismo (1980), Premio Derechos Humanos (1989), finalista del Premio Europeo de Novelas 1990 con su obra *Temblor*, Premio Primavera de Narrativa 1997 con *La hija del caníbal* o Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Valencia (2000).

¿Periodista o narradora? A esta pregunta tan habitual para quienes trabajan en los dos ámbitos, Rosa Montero tiene una respuesta contundente: "El periodismo de prensa es un género literario equiparable a cualquier otro, a la poesía, el drama, la ficción, el ensayo. Yo me considero una escritora que escribe ficción, ensayo y periodismo. Dentro de los tres géneros que cultivo, el periodismo es para mí el oficio. Me gusta mucho, pero puedo concebir mi vida perfectamente sin trabajar como periodista. La narrativa, en cambio, es algo estructural en mi existencia. Es mi vivir, y me da terror sólo pensar en que un día se pudiera acabar la pasión por escribir ficción".

En su currículum se combinan, por tanto, una profusa labor periodística en el diario *El País* con un amplio registro de novelas y ensayos, entre ellos, *La función Delta* (1981), *Doce relatos de mujer* (1982), *Te trataré como a una reina* (1983), *Temblor* (1990), *Bella y oscura* (1993), *Historia de mujeres* (1995), *Entrevistas* (1996), *La hija del caníbal* (1997), *Aman-tes y enemigos* (1998), *Pasiones* (1999) o *El corazón del tártaro* (2001).

En esta última novela, cuya promoción la ha tenido firmando ejemplares por la geografía española y latinoamericana toda la primavera y parte del verano, y de la que confiesa haber terminado "agotadísima", encontramos una

"Yo reivindico absolutamente la palabra feminismo, que ha simbolizado una lucha hermosa e importantísima, pero me parece más precisa, semánticamente, la palabra antisexismo".

combinación de elementos realistas y de ficción, como ya sucediera en *Temblor* o *Bella y oscura*. Esta incursión en lo fantástico, con tintes mágicos, legendarios y fábulas del siglo XII, responde a la pasión que desde pequeña ha sentido Montero por la fantasía, tanto en la literatura como en el cine, y que ha tardado algún tiempo en aflorar en sus páginas. "La he reprimido toda la vida, pero la escritura me ha permitido liberar esa parte, porque siendo mujer, sobre todo -al menos en mi época-, la parte fantástica debías reprimirla mucho, pues de lo contrario no te tomaban en serio. Tenías que desarrollar la lógica, que era lo supuestamente varonil, es decir, la moneda de cambio en un mundo de los hombres".

Éste es el motivo por el cual sus primeras obras han sido fundamentalmente realistas, pero el entender la narrativa como un camino de liberación le ha permitido expresar sin ataduras esas otras maneras de pensar la realidad.

Si la relación entre el periodismo y la literatura es una de las dos cuestiones a las que Rosa Montero ha tenido que hacer frente en más ocasiones durante los últimos años, la



"Si sabemos utilizar los recursos de la globalización, las personas más desfavorecidas tienen una oportunidad de oro para mejorar su condición"

otra se refiere a si existe o no una literatura de mujeres. Lo cierto es que, esté más o menos "harta" de contestarla, el motivo de esta reiterada pregunta está justificada por la sensibilidad que la autora ha mostrado a lo largo de su obra con la situación que viven las mujeres, aunque ella zanja la cuestión con una respuesta que no deja lugar a la controversia: "Las novelas son todo lo que el escritor o la escritora es: sus sueños, sus miedos, lecturas, su lengua, su cultura, su edad, su entorno social, sus enfermedades, sus peripecias vitales, sus amistades y sus enemistades... y también su género sexual, naturalmente. Es decir, los hombres escriben desde el hecho de ser hombres y nosotras escribimos desde el hecho de ser mujeres. Ahora bien, esta especificidad del sexo es tan sólo una influencia más de las múltiples influencias mayores que modelan a un escritor. Y no sólo a los escritores sino a todas las personas: somos nuestra circunstancia".

Abundando más en esta idea, Montero añade que la obsesión de colocar la literatura de la mujer en un espacio aparte pudo servir como punto de partida y de ayuda en cierto tiempo pasado, pero hoy resulta discriminador y sexista, y afirma que una de las cosas que más le desespera del prejuicio machista frente a la literatura es que cuando una mujer escribe una novela con una protagonista femenina se considera que está hablando de mujeres; mientras que si un hombre escribe una novela con un protagonista masculino entienden que está hablando del género humano. "Yo no tengo ningún in-

terés en escribir sobre la mujer, yo lo que quiero es escribir sobre el género humano; y da la casualidad de que la mitad más uno del género humano son mujeres, y para más coincidencia yo soy una de ellas. El hecho de considerarme feminista no implica que mis libros lo sean, es decir, que detesto la narrativa militante y utilitaria. Aborrezco las novelas feministas, ecologistas o pacifistas (aunque como ciudadana yo me considere ecologista, feminista y pacifista) porque creo que traicionan la sustancia de lo que una novela debe ser".

- Cuando dice que cada persona escribe desde sí misma, entiendo y comparto que básicamente somos construcciones culturales, ¿pero, cree que hay elementos innatos, por ejemplo el género, que posibilita una mayor similitud entre dos mujeres de distintas razas y modos de vida que entre una mujer y hombre que sean vecinos en una misma ciudad?

- No, no lo creo. De hecho estoy segura de que mi visión del mundo tiene muchísimo más que ver con la de un varón español de mi misma edad, nacido y criado en una gran ciudad, que con la de una mujer, pongamos negra, sudafricana y de 80 años que haya vivido el apartheid. Las mujeres nos parecíamos más entre nosotras cuando la sociedad era mucho más sexista y más discriminadora, naturalmente: porque si vives una situación extrema tiendes a responder de la misma manera (en el fondo, todos los humanos somos iguales); pero eso era de nuevo el producto de una construcción cultural. Cuando la situación sexista se aligera, la influencia ya no es

A close-up portrait of Rosa Montero, a woman with short dark hair and bangs, smiling warmly at the camera. She is wearing a dark top and a necklace of large, dark, round beads. Her right hand is raised to her hair, with several rings visible on her fingers. The background is a soft, out-of-focus purple and blue.

Brevemente

Meridiam: La literatura atraviesa un buen momento en nuestro país ¿qué ocurre con el periodismo?

Rosa Montero: Los medios de comunicación son el espejo de una sociedad. Desde ese punto de vista, creo que tenemos el nivel periodístico que nos merecemos... Y no es demasiado brillante. En general, hay demasiado amarillismo, demasiado partidismo y nos falta rigor.

M: Conflictos olvidados

RM: Chechenia, los saharauis, la matanza de los Nuba en Sudán...

M: Principales logros del siglo XX

RM: La idea de la diferencia, esto es, el respeto a lo distinto, el feminismo, el ecol-

gismo, la multiculturalidad, la comunicación instantánea y planetaria, la construcción de organismos supranacionales.

M: ¿De cuál de sus obras está más satisfecha?

RM: e la última novela, El corazón del Tártaro. Creo que es lo mejor que he hecho con diferencia.

M: ¿Cuál de ellas refleja mejor su alma?

RM: Todas. Cada una reflejaba lo que yo era cuando las hice

M: Sé que le encanta viajar. ¿Cuál es el próximo viaje que tiene previsto?

RM: Por fortuna, el de mis vacaciones... iré a los Pirineos con mi pareja y mis perros. Nos encanta triscar por las montañas ■



definitoria. Por ejemplo, hoy estoy segura de que hay mucha más diferencia en el entendimiento del mundo entre una persona que vive en un medio rural y una persona que vive en una gran ciudad, independientemente de su sexo, que entre un hombre y una mujer nacidos ambos en el mismo medio.

- Usted se ha referido a los avances que han conseguido las mujeres en el siglo XX, pero creo que este progreso se circunscribe en realidad al mundo occidental y países del norte, pues en la mayor parte del planeta siguen existiendo brutales prácticas patriarcales (mutilación genital, régimen talibán...) ¿Cómo piensa que debe ser el feminismo del siglo XXI?

- En efecto siguen existiendo todas esas bestialidades, pero como el mundo es cada vez más pequeño (ésta es una de las ventajas de la globalización) también en los países no industrializados se están produciendo unos cambios notables. Por ejemplo, la mayoría de los créditos de ayuda al desarrollo que da la Unión Europea son gestionados por mujeres (son más trabajadoras y más fiables), de modo que, por primera vez, en Mozambique, en Tanzania, colectivos de mujeres montan pequeñas empresas agrícolas o artesanas y son ellas quienes ganan y manejan el dinero (esto está trayendo cambios sociales incalculables). La cuestión de la mujer es un tema abierto y reconocido por todos los países (salvo los más fanáticos), como lo demuestran las grandes conferencias mundiales, como la de Beijing de 1995. Yo reivindico absolutamente la palabra feminismo, que ha

simbolizado una lucha hermosa e importantísima, pero me parece más precisa, semánticamente, la palabra antisexismo. Creo que el siglo XXI seguirá desarrollando esa tendencia antisexista, como debe desarrollar también la tendencia antirracista. Y es una lucha que debemos llevar a cabo mujeres y hombres.

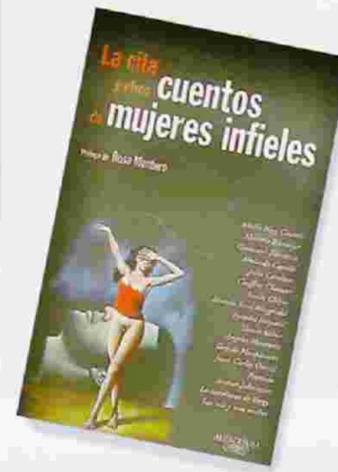
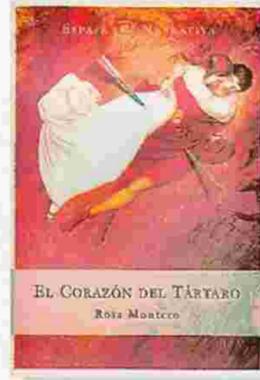
- ¿Piensa que la discriminación positiva es una herramienta eficaz que contribuye a erradicar la exclusión por cuestiones de género?

- No es una herramienta perfecta, pero sí, me parece muy útil como medida transitoria para contrarrestar el sexismo aún imperante. Por cierto, la sociedad aplica muchos tipos de discriminación positiva, por ejemplo, los sistemas de becas para el estudio, y sólo parece fastidiar y escandalizar la relacionada con la mujer.

- Cuando escucho el debate existente acerca del lenguaje sexista que utiliza el masculino genérico para incluir ambos sexos, lo primero que me pregunto es si el lenguaje es un reflejo de la sociedad, o por el contrario, tiene un poder transformador que legitimaría el dejar de usar ese masculino genérico. Me gustaría saber su opinión.

- El lenguaje es algo vivo, es como la piel que recubre un organismo. Si el cuerpo engorda, la piel se estira; si adelgaza, la piel se encoge. Quiero decir que no es posible cambiar el lenguaje por decreto, sólo se puede cambiar si cambia la sociedad, el cuerpo que lo produce; de hecho, ya están cam-

"Internet me parece un invento asombroso, tan democratizador y revolucionario como la imprenta. De entrada, nos ha hecho recuperar la palabra escrita, establecer un nuevo género epistolar a través del e-mail".



"La sociedad aplica muchos tipos de discriminación positiva, por ejemplo, los sistemas de becas para el estudio, y sólo parece fastidiar y escandalizar la relacionada con la mujer".

biando muchas cosas... Por ejemplo, cada vez se utiliza menos la palabra señorita, que dentro de poco empezará a parecer tan ridícula como señorito. Otra palabra que está vaciándose de sentido y apenas si se usa ya es "solterona". Y muchas personas se sienten incómodas al utilizar genéricos masculinos. Por ejemplo, yo jamás digo o escribo "el hombre" como genérico, sino que digo "el ser humano", y ya hay mucha gente que, casi de modo inconsciente, empieza a evitar el uso de este tipo de palabras.

- Con su obra *Historia de mujeres* ha contribuido a visibilizar la vida de mujeres que no han sido tratadas por la Historia (oficial) como se merecían ¿qué le llevó a escribirla?

- Siempre he sido una lectora voraz de biografías, tanto de mujeres como de hombres, preferentemente de escritores y artistas. Escogí hacer mujeres por lo que dices, porque han sido las grandes silenciadas y por lo tanto, sus historias eran más interesantes, más sorprendentes... Y escribí ese libro, como escribo todos, para saber, para entender, para aprender. La escritura es un camino de conocimiento.

- Muchas voces advierten del peligro que encierra la globalización para las personas más desfavorecidas ¿qué cree que

aportará de positivo este proceso a la humanidad y con qué fenómeno hay que tener más cuidado?

- Yo creo que lo verdaderamente peligroso es el poder, que siempre aspira a ser eterno y absoluto. El gran invento de la democracia consiste, justamente, en repartir el poder lo más posible. La globalización no es más que una nueva etapa tecnológica y social; lo que hay que evitar es que el poder (o los poderes) utilicen las nuevas tecnologías para hacerse mayor y más abusivo. Yo creo que, si sabemos utilizar los recursos de la globalización, las personas más desfavorecidas, como tú dices, tienen una oportunidad de oro para mejorar su condición.

- ¿Qué ha supuesto la llegada de Internet a su vida? ¿Pienso que implica una frivolidad de las relaciones humanas o más bien es la única forma de relacionarse en muchos casos?

- Por supuesto que no implica una frivolidad... ¿Por qué habría de hacerlo? Soy una ferviente partidaria de las nuevas tecnologías. Internet me parece un invento asombroso, tan democratizador y revolucionario como la imprenta. De entrada, lo que ha hecho Internet es hacernos recuperar la palabra escrita, establecer un nuevo género epistolar a través del e-mail. Y no aísla a las personas, al contrario, las une, las comunica ■

Entrevista:
ROSA SIVIANES
Fotos:
ANNA LÖSCHER

EL PODER DE LA RISA





Diversos estudios en distintos lugares del mundo y culturas reflejan que las mujeres reímos más que los hombres. ¿Será también por ello que tienen una esperanza de vida más larga?, se preguntan algunos investigadores. La risa es beneficiosa porque nos ayuda a disminuir los niveles de angustia, a luchar contra la tristeza y a afrontar la depresión. Incluso propiciada de forma artificial, la risa transforma automáticamente el estado de ánimo hacia emociones más positivas. Científicos de la Universidad de Pittsburgh en Estados Unidos han demostrado que las personas pesimistas tienden a presentar niveles más altos de presión sanguínea que las optimistas.

"Odio la seriedad", decía Jean Paul Sartre. Aunque era filósofo, sin duda Sartre intuía los efectos positivos del buen humor y de la risa, su manifestación más expresiva. Una sonora carcajada, entre otras cosas, relaja el sistema muscular, libera endorfinas, incrementa la concentración de colágeno, libera lipoproteínas en sangre y duplica la rapidez del pulso. Así de sencillo y de complejo, así de terapéutico a la vez. Riámonos pues.

El mecanismo biológico es maravilloso. El leve asomar de una sonrisa impulsa, a través del movimiento, un estímulo eléctrico que actúa enervando los músculos faciales. Los nervios sensitivos, por su parte, llevan este impulso al cerebro, al mismo centro del sistema límbico, donde es recibido por la hipófisis. Esta glándula reacciona a su vez liberando endorfinas, poderosos analgésicos bioquímicos segregados por el cerebro los cuales, al circular a través de nuestro organismo, nos provocan una sensación de bienestar generalizado. La risa es, en consecuencia, una medicina natural por excelencia.

El buen humor nos hace la existencia más llevadera y comprensible porque nos pone a salvo de la gravedad y de los sentimientos trágicos. A través del humor podemos matizar de colores lo blanco y negro de la vida, riéndonos de lo absurdo, siendo indulgentes con nuestras propias debilidades, perdonando nuestras equivocaciones. A través de humor logramos transgredir las normas y nos liberamos de presiones.

El buen humor es como un juego y su práctica constante nos hace

personas ingeniosas. El filósofo José Antonio Marina, en su excelente ensayo *Elogio y refutación del ingenio*, señala que "el ingenio es el sueño de una inteligencia que sueña con la libertad, que desea vivir desligada, sin coacciones, sin miedos, dedicada a jugar". Con astucia, la inteligencia se vale del ingenio para vivir jugando con el objetivo de conseguir una libertad a salvo de las normas.

Pero, ¿de qué nos reímos las mujeres? Parece que nos resulta reconfortantemente gracioso el descubrir que ciertas cosas nos pasan a todas las mujeres y que no ocurren sólo a nivel personal. ¿Puede haber una complicidad más hilarante que aquella que existe al hablar de las visitas al ginecólogo (mamografías incluidas), el síndrome premenstrual, la relación con hijas e hijos de todas las edades (en especial si son adolescentes) y los sofocones de la menopausia? Quizá nos sentimos a salvo y apoyadas unas a otras en este darnos cuenta de que nuestros problemas no son demasiado especiales, ni tan únicos, ni tan complejos. Además, lo de la exageración de la realidad o la distorsión de la misma, que es el fundamento del chiste. ¿Quién no recuerda las

fantásticas comparaciones de la abuela, el humor ácido de nuestra amiga más querida o el desparpajo de alguna vecina? Y es que, mientras más cercana sea esta realidad amplificada, mientras el referente "a distorsionar" nos resulte culturalmente más próximo... nos reiremos más a nuestras anchas.

Las mujeres, mucho más que los hombres, acostumbramos a reírnos con alguien y no de alguien. Porque hay muchos tipos de humor y no suele resultarnos agradable aquel en el que el motivo que produce la risa está en la burla o en la degradación de otras personas. Y mucho menos cuando el humor es extraído de lo cruel, del denigrar a otros o de la agresión. Tal vez por ello a lo largo de los siglos se nos ha recriminado nuestra carencia de sentido del humor, sólo por no tolerar el ridículo de otras personas o por encontrar incomprensibles, e incluso absurdos, los chistes escatológicos y soeces. Para no enturbiar el momento de explosión jubilosa de muchos de nuestros compañeros y amigos que se retorcián de la risa a nuestro lado, muchas de nosotras hemos tenido que aprender a reír "socialmente", a entrar por el aro y, cuando no, a tolerar con una sonrisa

*A través del humor
podemos matizar de
colores lo blanco y
negro de la vida*

templar despojado de todo aquello que caracteriza a cada sexo es uno de los componentes primitivos de nuestra libido o impulso sexual. En todo caso, esta tendencia exhibicionista por parte de los hombres queda reprimida en las mujeres de una forma sorprendente: a nosotras, de acuerdo al honorable padre del Psicoanálisis, nos vence la reacción de pudor sexual... aunque, todo hay que decirlo, la mujer dispone siempre "del portillo de escape que le proporcionan los caprichos de la moda". En el fondo lo que impide la manifestación abierta del instinto es la incapacidad de las mujeres, creciente en proporción directa a su cultura y nivel social, "para soportar abiertamente lo sexual". Yendo más allá, Freud argumentaba que era precisamente la resistencia de la mujer la primera condición para la génesis del chiste verde. Pero, además, para que éste produjera su efecto era necesario una tercera persona masculina, aliado con el otro y contra ella. Expresar la plena desnudez produce placer al primero y hace reír al tercero.

Al margen de esta compleja ex-

hijas e hijos utilizando el lenguaje para comunicarnos.

Así que dejemos libre para reír y hacer reír esa capacidad de palabra de la que ancestralmente hemos sido dotadas, seamos ingeniosas, demostremos nuestro buen humor. El acto de rebeldía propio del ingenio no es la revolución ni la perversidad, sino la transgresión, que es una falta sin trascendencia, casi una travesura, nos recuerda José Antonio Marina en su libro. La realidad que queda en evidencia a través de los golpes de ingenio y del buen humor es vulnerable y vulnerada, pero nunca trágica. Por tanto, riámonos de todas y de todos, de nosotras mismas, de lo que nos rodea y perturba, de lo que nos confunde y oprime, de lo que nos libera y reconforta. Desactivemos la carga trágica de los acontecimientos con sonrisas que nos iluminen el rostro y el espíritu. Domestiquemos la realidad y despojémosla de su peso con buen humor, que al fin y al cabo es una forma de rebeldía.

Recordemos que la risa prolonga la vida. Riamos a nuestra salud.

hierática en los labios muchos chistes "verdes" (o rojos, dependiendo del momento) que escapaban por completo a nuestro interés y sensibilidad "humorística". No es que nos cueste entender los chistes, es que no nos hacen gracia.

Sigmund Freud lo explicaba, a su estilo por supuesto, en una obra bastante curiosa titulada *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Para Freud los chistes verdes, destinados a mostrar la desnudez, se dirigen originariamente a las mujeres y constituyen un intento de seducción, una especie de "agresión sexual" que encuentra obstáculos y que permanece en su génesis de excitación. Freud pensaba que la tendencia a con-

plicación tan machista e indignante hasta para los propios hombres, el caso es que la principal herramienta a través de la cual se manifiesta el humor es el lenguaje, nuestra caja de trucos. El chiste es un juego de ideas, una desviación del pensamiento, y tiene su base en la capacidad de hilar representaciones que, intrínsecamente, no suelen guardar relación unas con otras. Investigaciones desde distintos campos coinciden en afirmar que, desde niñas, las mujeres de todas las culturas poseemos una gran facilidad de palabra y tenemos, además, importantes habilidades verbales ya que durante años hemos cuidado a nuestras

Texto:

M^a DEL MAR RAMÍREZ
ALVARADO

Ilustración:

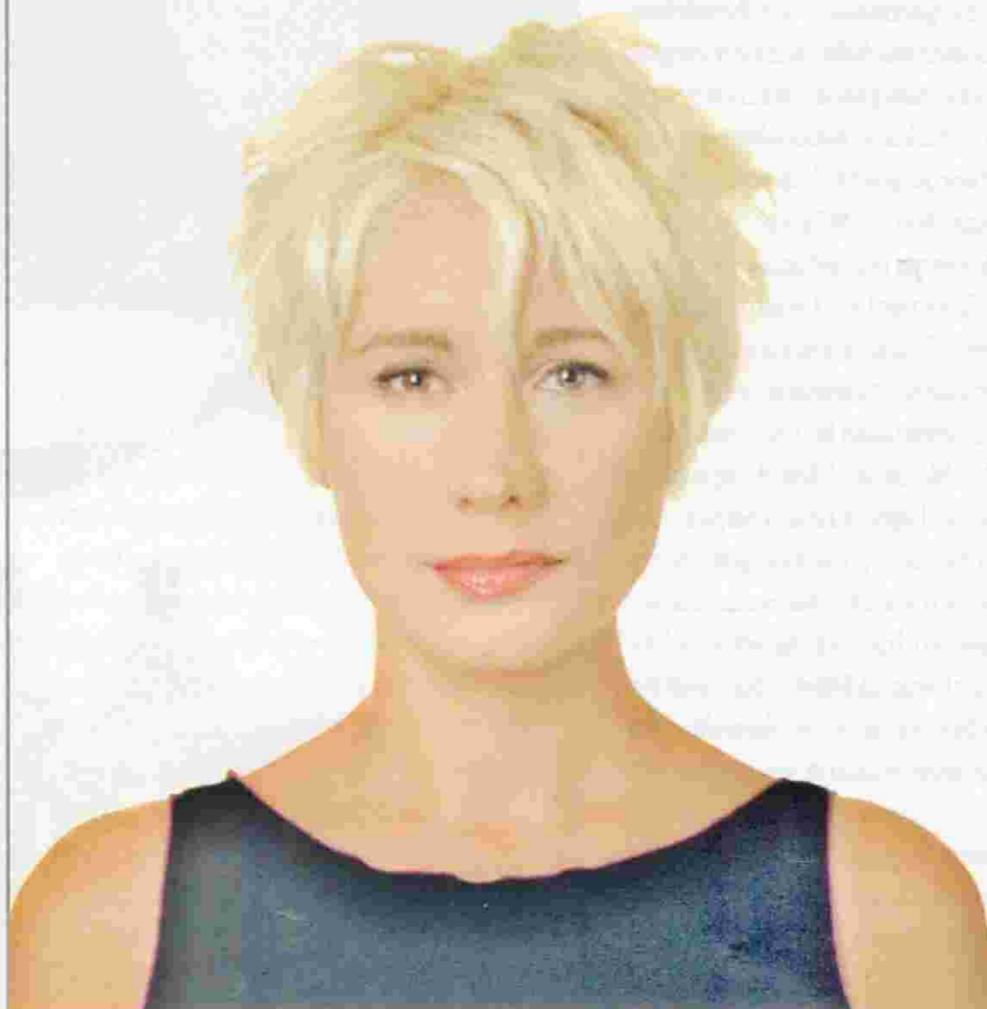
ESTHER MORCILLO



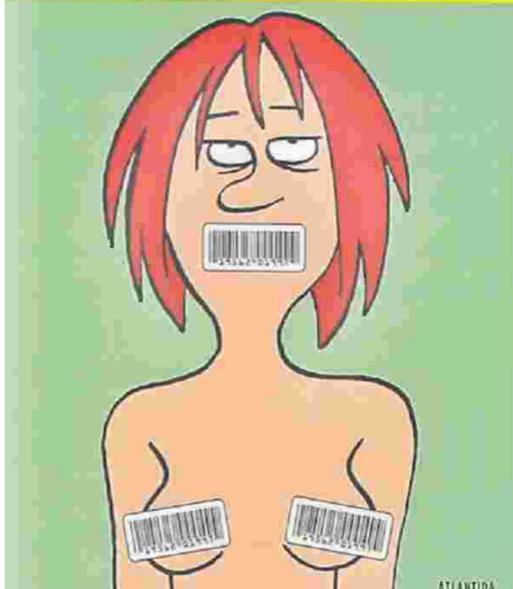
MAITENA y ESE HUMOR QUE NOS ALIVIA

“El humor es una tentativa de limpiar de estupideces a los grandes sentimientos”.

Raymond Queneau



maitena
MUJERES ALTERADAS 3



Desde hace ya un tiempo la revista dominical de El País publica en su última página una tira de humor “Mujeres Alteradas”, son historietas de mujeres de todas las edades: las que atraviesan la famosa franja de los 35, las mayores, las niñas y hasta las adolescentes. “Mujeres Alteradas” es una adaptación de la tira que la humorista Maitena Burundarena, alias “Maitena”, publica cada semana en la revista argentina Para Ti. Traducidas del “argentino” al “español”, estas viñetas muestran cómo las mujeres tenemos los mismos problemas y nos manejamos con códigos muy semejantes ante

una ruptura amorosa, los kilos de más, las arrugas o el estrés.

Descendiente de inmigrantes vascos que viajaron al otro lado del Atlántico, Maitena Burundarena nació en Buenos Aires en mayo de 1962. Después de trabajar varios años como ilustradora en revistas y diarios argentinos (Vivir, Claudia, Libre, Mujer y Ámbito financiero), se dedicó a la historietas. Sus personajes desfilaron por las páginas de Tiempo Argentino, El Cronista Comercial, Sex Humor, Fierro, y Cerdos y Peces, entre otros medios. Además, publicó historietas eróticas en Francia, Italia y España, y realizó ilustraciones de textos para diversas edi-

toriales argentinas (Planeta, Santillana, Troquel, Atlántida y Perfil entre otras). Durante un tiempo trabajó como diseñadora gráfica, más tarde fue guionista de televisión y también realizó dibujos animados para cortos publicitarios. *Flo* fue el nombre de su primer libro, publicado en Ediciones De La Flor. Luego llegaron los grandes éxitos: *Mujeres Alteradas 1, 2 y 3*, publicados por Editorial Atlántida en Argentina y toda América. Al igual que *Mujeres Alteradas 4*, estas obras son recopilaciones de los trabajos que la autora publica desde 1993 en Para Ti, en la cual Maitena tiene una página semanal de historietas. Desde septiembre de 1998, los personajes de la humorista poseen también su propio lugar en la página de humor del diario porteño La Nación, adonde aparecen todos los días bajo el título Superadas.

Las mismas viñetas que desde 1999 aparecen en El País Semanal son publicadas también en la revista "Ya" del diario chileno El Mercurio, en el periódico El Nacional de Venezuela y poseen su versión italiana en La Stampa de Turín.

Maitena vive en Buenos Aires, en el centro de la ciudad, aunque tiene su segundo hogar en Uruguay, en La Pe-



drera, justo frente al mar. Está casada y tiene tres hijos de 20, 18 y un año, por supuesto, dice ella, no con el mismo marido. Creció en un hogar de siete hermanos que era un hervidero de humor sarcástico y cotidiano. Su experiencia con la maternidad fue temprana ya que su hija Amaya, la mayor, nació cuando ella tenía 17 años. Hoy Maitena piensa que, paradójicamente, ser humorista la ha hecho ser cada vez menos graciosa y más incisiva y escéptica.

La edición de los cuatro tomos de *Mujeres Alteradas* le ha reportado algunas de sus mayores satisfacciones. Actualmente está terminando su pró-

ximo libro, *Mujeres Alteradas 5*, que publicará en la Editorial Lumen en España el próximo mes de octubre. Ha adquirido su destreza con el dibujo tras muchas horas de práctica: lleva veinte años pluma en mano, diez horas al día. Se levanta temprano por las mañanas, elabora los guiones de sus historietas y después se dedica al dibujo en un proceso que ella califica como artesanal y bastante largo.

El humor de Maitena no tiene fronteras. La gente piensa que es española, italiana o de la nacionalidad del país donde se publican sus caricaturas. Esto es así porque somos menos originales de lo que pensamos, dice ella, y a



“Las mujeres tendemos a creer que somos un poco marcianas, nos parece que hay un montón de cosas que nos pasan sólo a nosotras”

cina. ¡Hasta la Constitución Argentina versión infantil hicel. Además, trabajé en todas las revistas de consultorio que se te puedan ocurrir. ¿Viste esas revistas que te encontrás cuando vas al médico o al dentista, y lo único que tenés para leer es algo del tipo Cámara Argentina del Fideo? Bueno, ésas. Entonces, iba a un consultorio, cazaba la revista, miraba la dirección, agarraba mi carpetita de trabajos y me iba para allá. Siempre tuve suerte... Bueno, suerte no; siempre encaré bien el "laburo". Nunca esperé que apareciera un anuncio en el diario; iba y me ofrecía. Finalmente, lo de retratar a las mujeres, como casi todo en mi vida, surgió por necesidad. En esa época, 1992, yo venía de hacer historietas eróticas, trabajaba desde Buenos Aires para algunas revistas de Italia, Francia y España (como Makoki, de Barcelona). En algún momento esto dejó de servirme, por un lado porque lo económico no era muy sustancioso y, por otro, porque necesitaba tener feedback de mi trabajo, hacer algo que vieran mis amigos y amigas, mis colegas, la gente... Fue entonces cuando me llamaron de la revista Para Ti y me ofrecieron una

página semanal para hacer una tira. Como trabajo fijo resultaba una gloria (los humoristas solemos tener problemas con la cantidad y continuidad de nuestras colaboraciones en los medios). Pero, claro, yo venía del sexo y de la vida loca, y me pedían una familia, un personaje femenino o algo así, más del orden de lo cotidiano... Y bueno, al final decidí no hacer un personaje (que siempre termina condicionándote mucho y aburriéndote rápido) y hablar cada semana de un tema diferente, donde pudieran entrar muchos tipos distintos de mujeres. Fue un éxito que todavía me sigue sorprendiendo.

-¿De qué nos reímos las mujeres?
¿Crees en la risa como terapia?

-Las mujeres tendemos a creer que somos un poco marcianas. Entonces nos parece que hay un montón de cosas que nos pasan sólo a nosotras, pero que todas las otras son divinas y están recontentas con su cuerpo y con sus vidas, y todas tienen nueve orgasmos y están todas bárbaras. Partiendo de la base de que uno se puede reír de lo que ha sufrido, el humor opera como un calmante, como un alivio... Yo adoro a esos personajes que hago, quiero mucho a esas mujeres super locas, deprimidas. Y, cuando las mujeres ven en los

todas nos ocurre siempre lo mismo.

-¿Puedes hablarme de tus comienzos como caricaturista? ¿Cómo surgió la idea de retratar a las mujeres?

-Empecé armando avisos para un suplemento del diario *Ámbito Financiero* de Buenos Aires. Hasta que una vez faltó un anuncio y, como el hueco no podía quedar, me pidieron que hiciera un dibujito. Lo hice y les encantó, así que -a la semana siguiente- ya había seis huecos armados a propósito para que yo los ilustrara. Ahí me di cuenta de que esto era un oficio y que me gustaba. Trabajé muchos años como ilustradora, haciendo desde libros para chicos y chicas hasta libros de co-

-¿"Reivindican" algo las mujeres literadas de tus viñetas?

-Nada. Me gusta una frase de Raymond Queneau que dice que el humor es una tentativa de limpiar de estupideces a los grandes sentimientos.

-Sin duda Argentina ha creado escuela con humoristas tan incisivos como Quino. ¿De dónde proviene esa forma tan ácida e irónica de ver la vida?

-Supongo que de la desesperación. Vivimos en un país en el que no recuerdo una época en que no estuviéramos en crisis. Más leves o más profundas, pero siempre estamos en crisis. Y se vivir en la selva nos aporta una mirada muy irónica y muy sarcástica. En España, por ejemplo, noto que son muy divertidos y tienen un gran sentido del humor, tal vez mayor que el nuestro, pero son mucho menos sarcásticos.

-La película basada en la obra El diario de Bridget Jones (la historia de una treinteañera soltera que busca al hombre perfecto mientras su situación va cambiando y el tiempo corre cada vez más deprisa) de Helen Fielding ya ha sido la más vista en la historia del cine británico. ¿Por qué piensas que el humor de este tipo, sobre las mujeres, "vende" tanto?

-Las chicas siempre tienden a leer



o a ver cosas que hablen de ellas. Tendemos siempre y queremos hablar de lo nuestro. En cambio los hombres hablan de cine, de política, de fútbol. Es raro encontrar a un tipo que salude a otro y le diga: ¿Cómo andás?, y el otro le responda ¿Sabés que estoy angustiado? Yo hace tiempo que vengo con el tema del género y lo doméstico. Y lo que creo es que mis historietas no eran para mujeres, pero empezaron a leerlas las mujeres. No me interesa hacer chistes graciosos. Me interesa trabajar sobre determinados temas. Lo que hago funciona más por identificación. Co-

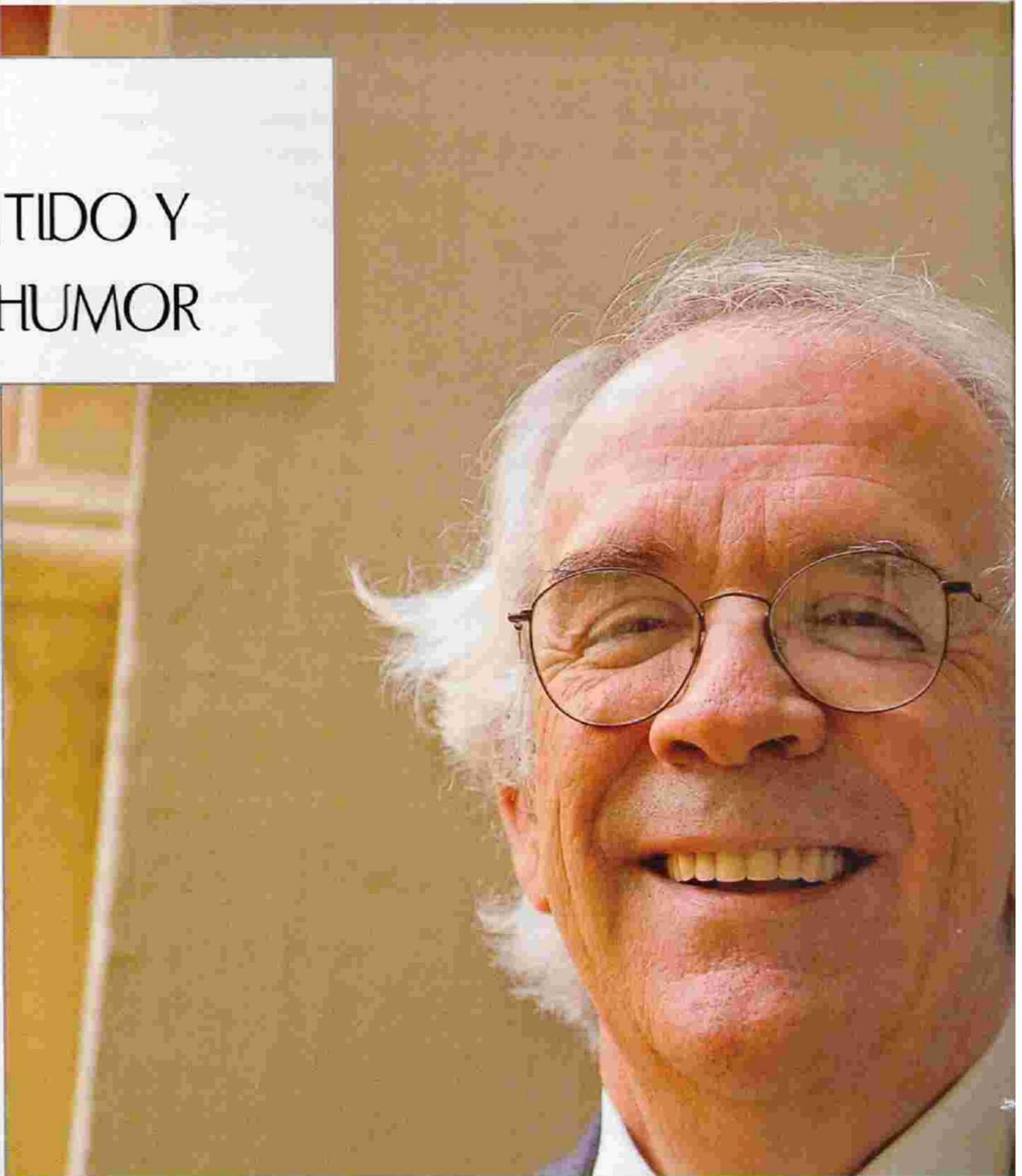
mo te decía, las chicas podemos ir al cine, pero siempre estamos esperando el momento en que aparezca la chica.

-A lo largo de tu experiencia profesional te habrán ocurrido muchas situaciones curiosas que habrán quedado reflejadas en tus caricaturas ¿Podrías contarme alguna anécdota?

-Lo más curioso es cómo he logrado vivir tan bien de mi trabajo ■

Entrevista:
M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO
Fotos cedidas por:
MAITENA

FORGES, CON SENTIDO Y MUCHO HUMOR



Imagen, pocas y certeras palabras, mucha genialidad y un claro compromiso son los ingredientes básicos que utiliza el humorista Antonio Fraguas, conocido por la mayoría como Forges, para llamar la atención sobre los hechos y las injusticias que ve a su alrededor.

La constante denuncia a través de sus viñetas de la situación que viven los colectivos sociales más desfavorecidos y la gran sensibilidad que ha mostrado Forges a lo largo de su trayectoria profesional en la manera de abordar la realidad de las mujeres, le han hecho merecedor de un Premio Meridiana en

su edición 2001, que anualmente concede el Instituto Andaluz de la Mujer, en la modalidad de medios de comunicación.

Cuando se levantó a recoger el premio, con una actitud entre emocionada y reflexiva, relató que mientras estaba allí sentado y el resto de galardonadas y galardonados recogía su premio, le había llamado gratamente la atención comprobar que muchas de las cámaras y reporteras gráficas que cubrían el acto eran mujeres, lo cual le había recordado su época en televisión, en la que era impensable que tantas chicas estuvieran al frente de la técnica.

Forges publicó su primer dibujo



en 1964, precisamente cuando trabajaba como mezclador de imagen en TVE. A partir de entonces, sus colaboraciones gráficas se sucedieron en publicaciones como La Codorniz, Pueblo, Ya, Hermano Lobo o Por favor, y en los diarios nacionales Arriba, Pueblo e Informaciones.

De la pequeña pantalla, donde llegó a dirigir series como *Vivir es lo que importa* y *24 horas aquí*, dio el salto al cine, debutando como director en 1975 con la película *País, S.A.*, a la que siguió un año más tarde *El vengador gusticiero y su pastelera madre*.

Pero más que la imagen televisiva y el celuloide, el papel ha sido el soporte que más ha utilizado este humorista, autor de libros con títulos tan ocurentes como *Forges nº 1, 2, 3, 4 y 5* de recopilación, *Los forrenta años* (cómics sobre la época franquista), *La Constitución*, *Historia de aquí*, *historia Forgesporánea* o *Los manuales de Crisp and Son*.

Hoy en día, somos muchas las personas que repasamos las páginas de *El País*, *El Jueves*, *Interviú*, *Lecturas* o *Jano* a la búsqueda de la viñeta de Forges, colaborador habitual en esos medios.

- Parece que en este país se con-

funde el tomarse las cosas con sentido del humor y tomárselas a broma, sin embargo, usted se ha valido del humor para decir cosas muy serias, para describir situaciones realmente dramáticas.

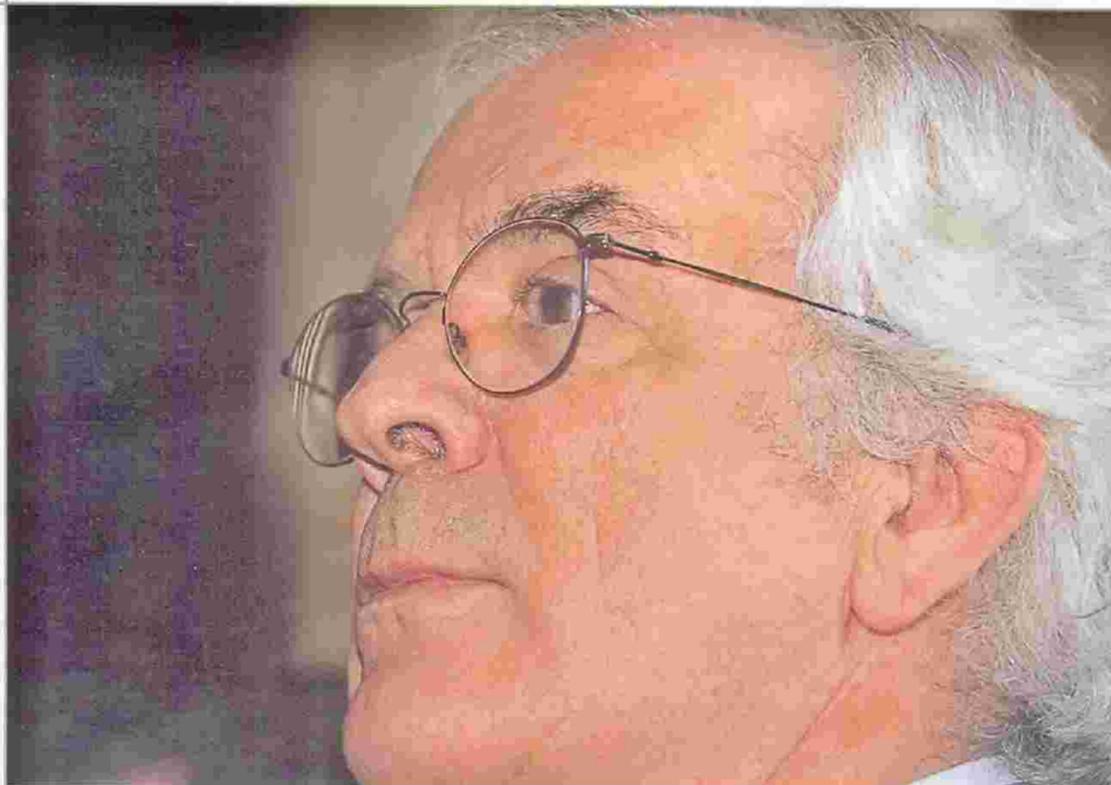
- El humor es una forma de fijar la atención. Si dices clara y directamente que lo que está sucediendo, por ejemplo, con la violencia de género es absolutamente demencial, sin duda se trata de un discurso necesario, pero ya lo hemos oído antes y se corre el riesgo de que esa repetición lo trivialice. Si en lugar de eso contamos exactamente lo mismo pero de diferentes mane-

ras, conseguimos que no se pierda el efecto sorpresa. Así, la sorpresa se va acumulando, y a la vez se construye un edificio que alberga un mismo pensamiento, pero dicho de muchas formas.

Ésa es una de las ventajas del humor. Es muy difícil explicar qué es una ama de casa funcional y por qué debe tener un sueldo. Se puede hacer un discurso sociológico y filosófico, pero con un chiste ya queda todo dicho.

- Aunque hay demasiados tópicos con los que cargamos las mujeres, unos

“La mujer es capaz de reirse de si misma y el hombre no”



Desde un punto de vista filosófico, parece ser que el sentido del humor es un privilegio formal del que gozan sobre todo las mujeres.



pocos parecen que son ciertos, como ése que dice que tenemos más y mejor sentido del humor ¿qué opina?

- El sentido del humor es un hecho absolutamente femenino. Desde un punto de vista filosófico, parece ser que el sentido del humor es un privilegio formal del que gozan sobre todo las mujeres. Es muy curioso, por ejemplo, que la palabra cabreo se aplique en la mayoría de los casos en masculino.

Yo tengo anécdotas a ese respecto que son paradigmáticas. Cuando estoy firmando libros y se acerca una mujer, ésta me cuenta que lo ha comprado porque le hacen mucha gracia mis chistes; sin embargo, cuando viene un

hombre dice: "por favor, me puede firmar, que a mi mujer (a mi hijo, hija o cualquier otro familiar) le hace usted mucha gracia". También 98% de las personas que me paran por la calle para contarme lo mucho que se ríen con mi trabajo son mujeres. Esa forma de aceptar el propio sentido del humor es ya muy significativo.

Además, pienso que uno de los componentes para poder soportar la gran cantidad de agresiones que continúan sufriendo las mujeres en la actualidad consiste en pasar la vida a través de un filtro de humor, y muchas veces lo hacen de forma inconsciente.

Yo soy una persona que me río to-

dos los días cien veces, a carcajadas, pero reconozco que los hombres, en general, son poco sonrientes. La mujer es capaz de reírse de sí misma y el hombre no.

- A pesar de esto que usted dice, en nuestro país, por ejemplo, hay más humoristas hombres que mujeres.

- Las mujeres se expresan cotidianamente con humor, por el contrario, los hombres hacemos chistes porque no somos nada simpáticos. El compositor y guitarrista Andrés Segovia decía que en España era difícil que hubiese grandes cantantes y músicos porque éste es un país donde al hablar se canta.

Por ejemplo, las madres tratan a los hijos e hijas desde un punto de vista humorístico, con mucha paciencia y tranquilidad, mientras que el padre siempre ha sido el serio de la casa, y sólo ahora está aprendiendo a tratar a los pequeños y pequeñas.

Pero a nivel profesional, no logro entender por qué no hay más mujeres que se dediquen a esto. Quizá porque, teóricamente, os desanimáis mucho, tal vez a causa de las injusticias sociales que aún se viven, aunque puedo asegurar que entre los humoristas gráfi-



Las madres tratan a los hijos e hijas desde un punto de vista humorístico, con mucha paciencia y tranquilidad, mientras que el padre siempre ha sido el serio de la casa

capaces de integrarse en los tiempos que corren. Entienden que su gorrino vaya a la discoteca, se atreven con el "internés" o se apuntan a la Expo de Lisboa.

- ¿Cuáles son las fuentes de las que bebe Forges?

- Dialogar, relacionarse y respetar a las personas que te rodean es fundamental. En mi casa somos una pareja con tres hijas, un hijo y seis pe-

rras. En la casa de mis padres hemos convivido cuatro hermanos y cinco hermanas, y en ambos casos se ha hablado mucho y se ha respetado a cada uno y cada una.

Pilar, mi mujer, y yo hemos educado a nuestras hijas e hijo en igualdad y haciendo de la comunicación una de las bases fundamentales. Yo he aprendido mucho de ella, y espero que ella haya aprendido algo de mí.

En cuanto a los temas, la propia realidad le ofrece un catálogo muy amplio, pero la genialidad de Forges consiste en afinar el punto de vista, coger un bolígrafo y a base de algunos trazos y pocas palabras decir una verdad co-

mo un camión, un camión que cabe en un trocito de la página, ahorrando, por otra parte, mucha tinta de esos ríos que corren por los periódicos. A él le sobran tinta y renglones.

Muchas personas piensan que lo último que se pierde es la esperanza, pero hay otras, entre las que me atrevería a incluir a Forges, que están convencidas de que si hay algo que nunca se debe perder es el sentido del humor, aún con más motivo cuando se ha perdido la esperanza ■

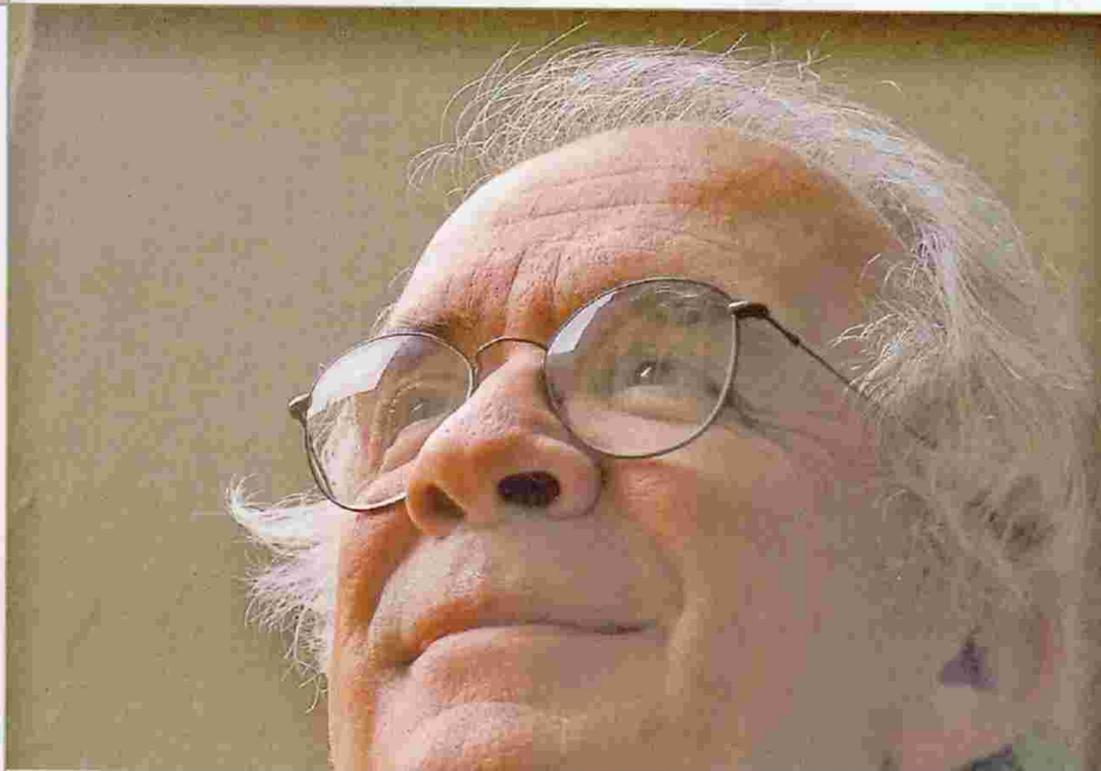
Entrevista:
ROSA SIVIANES
Fotos:
REMEDIOS MALVÁREZ

cos no existe ningún tipo de machismo, es más, yo diría que hay una especie de discriminación positiva.

A pesar de no haber muchas, hay dibujantas extraordinarias, como María Colín, que es una de las mejores, no ya de España, sino del mundo, y que ha fijado su residencia en París; también están Nani, Maitena...

- ¿De todos los personajes femeninos que ha creado, cuál es su preferido?

- A las mujeres que más cariño les tengo por ser las más liberadas y desinhibidas es a las dos viejecitas. Siempre vestidas de negro y con su pañuelo en la cabeza, pero perfectamente





Cristina García Rodero, Fotógrafa:

"Quiero ser absolutamente libre"

La calidad de la obra fotográfica de Cristina García Rodero (Puertollano, Ciudad Real, 1949) rivaliza sin duda con la personalidad de la artista, que despliega unas dotes de humildad y sencillez apabullantes. Inaccesible al desaliento, tal y como la definen los que componen su círculo más cercano, Cristina García Rodero ha sabido adentrarse como nadie en las raíces y los sentimientos más verdaderos de España. Sus únicas armas, una cámara de fotos, mucha entrega y un ánimo que siempre está presidido por el deseo de respeto hacia el objeto de la fotografía. Cálida, amable, despistada, entusiasta. La mujer que relegó los pinceles por las cámaras de fotos aún tiene mucho que contar a través de sus instantáneas, esas que sirven para eternizar la vida que con tanta pasión defiende.

Pregunta. Usted, que iba para pintora, inició su carrera fotográfica hace 30 años. ¿No era una apuesta muy arriesgada en esos tiempos?

Respuesta. Los fotógrafos o pintores de generaciones anteriores lo tuvieron mucho peor. El nivel económico que España ha adquirido en los últimos años ha favorecido muchísimo todo. Pero estoy convencida de que las generaciones anteriores a la mía fueron heroicas. Por supuesto, la mía también lo fue porque la única posibilidad que había de aprender fotografía era por correspondencia o trabajando con algún fotógrafo. Entonces, apenas había revistas de moda o periódicos. Sí, era arriesgado, pero cuando algo te gusta tienes fuerza para ir adelante. Cuando era niña lo que se buscaba era ser práctica en esta vida. España había vivido unos años de necesidad tremendos, así que siempre intentaban que hicieras una carrera que te asegurara la economía. El arte, el deporte o cualquier otra cosa que no fuera práctica era un lujo. Hay que escuchar a la gente, pero si estas convencida de lo que quieres hacer la opinión de los demás tiene un valor relativo. Vivimos una sola vez y hacer algo que no te gusta para tener asegurado un medio económico puede ser muy frustrante.

P. Haber nacido en un pueblo, ¿ha marcado su mirada?

R. Sí, creo que me ha marcado nacer en un pueblo minero donde conocí las diferencias de clases sociales. La salida de los niños del colegio coincidía con la salida de los mineros. Veía cómo bajaban, manchados y agotados, en filas de bicicletas interminables, con la taleguilla y la merendera que la mujer le había puesto para la comida, teniendo que evitar a los niños y las niñas que correteábamos por las calles para no

atropellarnos. Es una imagen que tengo grabada. También recuerdo como, al no estar tan lejana la guerra, existían los llamados niños gratuitos. En las clases, no los mezclaban con los que pagábamos. Ellos llevaban un uniforme distinto, entraban por otra puerta, salían al recreo en otros momentos. Un niño no entiende esas cosas. Sus amigos son aquellos con los que puede jugar. Ahora, por fortuna, las cosas han cambiado mucho. Creo que lo más importante, lo que más nos iguala a todos, es la educación.

P. ¿Cómo se plantea su trabajo, la selección de lo que va a hacer?

R. Yo lo que quiero es ser absolutamente libre. Para mí lo más importante en esta vida es poder hacer algo que amas y expresarte con eso con absoluta libertad, y luego aceptar la lectura que hagan los demás de tu trabajo. Mi voz no es la única ni soy inefable, además no intento para nada dar la verdad absoluta de las cosas. Intento fotografiar aquello que a mí me emociona o me conmueve. Me muevo a través de la sensibilidad y lo que quiero es poder transmitir las cosas que a mí me han emocionado. No tengo más pretensiones. Si hay situaciones en las que mis fotos pueden ayudar a que la gente conozca cómo viven en un país, por ejemplo, pues me considero muy afortunada, pero siempre desde el punto de vista de la humildad y la sencillez. No pienso que vaya a cambiar el mundo.

P. ¿Seleccionar fotos después de un trabajo amplio debe ser duro?

R. Es la parte más difícil. Es muy doloroso. Creo que edito bien mi trabajo porque soy muy crítica conmigo misma,



Vivimos una sola vez y hacer algo que no te gusta para tener asegurado un medio económico puede ser muy frustrante

pero aún así tendría que simplificar mucho más las selecciones que hago, dar todavía mucho menos. Pero es un dolor, porque cada imagen que ha llegado hasta la última selección para ti significa mucho. Quizás una persona desde fuera pueda ver con mayor objetividad, por eso un buen editor es muy importante porque al final el fotógrafo está demasiado vinculado a lo vivido y a lo que para él significan esas fotografías como para sacrificarlas.

P. ¿Se puede lograr el mismo impacto con una imagen en color que con una en blanco y negro?

R. Sí. Lo que ocurre es que el blanco y negro, al ser en un solo color, da una visión de la realidad más irreal. Quizás en determinados momentos puede haber más misterio, más sugerencia. Pero tan válida es una como otra, lo importante es que tenga calidad la imagen y que cada cual se exprese con aquello que necesita. Yo soy pintora. Trabajo en blanco y negro, pero también trabajo el color, cómo no va a ser para mí importante el color. Si he escogido el blanco y negro es porque con él me siento más libre, tengo muchos menos problemas con las horas en las que puedo trabajar y las situaciones. Con el color no puedes trabajar a todas las horas, ni todos los días son buenos, ni todas las circunstancias. Mientras que con el blanco y negro te olvidas de todo, porque unifica, no hay problemas de temperatura de color, ni de profundidad de campo, ni de dominantes de color. El blanco y negro lo que te da es más libertad y te despega de la realidad.

P. ¿Considera la fotografía como herramienta para la denuncia social?

R. Sí, claro. Pero no es lo más importante para mí. Creo que si el trabajo está hecho de verdad y cerca de las personas, ya te comunica todo.

P. ¿Tiene distinta sensibilidad en la fotografía una mujer que un hombre?

R. Yo creo que, por fortuna, sí hay diferencias entre un

hombre y una mujer. A mí una mujer siempre me ha informado mejor que un hombre. Son mucho más habladoras, más minuciosas en su forma de ver las cosas y creo que se acercan más desde la sensibilidad, sin quererse comer el mundo. En la película "El piano" veía muy bien la sensibilidad de una mujer, se notaba inmediatamente que aquella película no la podía haber hecho nada más que una mujer. Pero me he encontrado con hombres infinitamente sensibles y con mujeres que no lo son. No se puede generalizar.

P. ¿Hay algo que no fotografiaría nunca?

R. Siempre he dicho que nunca seré fotógrafa de guerra porque no valgo y porque no quiero. He escogido las fiestas y la cultura popular porque me interesa ver a la gente disfrutar, expresarse y construir. No me gusta fotografiar la muerte, pero me ha tocado hacerlo. A priori puedes tener una idea de lo que debes o no fotografiar, pero hasta que no te enfrentas a las cosas no sabes cómo vas a actuar. Recuerdo en una peregrinación a una mujer que entró de rodillas en el templo con su hijo paralítico colgado del cuello. No consintió que nadie le ayudara. Pedía con tanta fuerza y desesperación que le curaran a su hijo que era imposible fotografiarla, lo último que se te ocurría era molestar a aquella persona. Nos hizo llorar a todos los que estábamos allí. Sin embargo, otras veces morir a alguien y no te causa tanto problema como ver a aquella mujer. Yo nunca he querido ver a nadie muerto y a veces lo ves y dices, bueno, pues ya está. Con aquella mujer se te ponían los pelos de punta. Era una angustia espantosa estar allí delante sin poder hacer nada. Todo depende de las circunstancias ■

Entrevista:

ANA TORREGROSA

Fotografía:

FRANCISCO BONILLA



Federación Rusa (Rusia)

POSIBLE ENCARCELAMIENTO DE UNA PERIODISTA

Olga Kitova (en la fotografía), periodista de investigación y miembro del Parlamento regional de Belgorod, puede ser detenida en cualquier momento y posiblemente sea privada de libertad. La policía la ha acusado de cometer cinco delitos distintos: calumnias, difamación, obstaculización de una investigación penal, no acudir a una citación para ser interrogada, e insultar, amenazar y usar la fuerza contra un agente que cumplía su deber. No obstante, según parece está siendo procesada por otros motivos: diversos artículos periodísticos que escribió en los que denunciaba corrupción en organismos oficiales.

Diez agentes de la policía la detuvieron en su casa el 21 de marzo del 2001 y, según los informes, la golpearon, le tiraron del pelo y le retorcieron los brazos en el trayecto de camino a la fiscalía local. De allí fue trasladada a un hospital para tratarle la hipertensión arterial. El hospital dejó constancia de que tenía hematomas y otras lesiones en la cabeza y en los brazos. Ella misma se dio de alta el 24 de marzo.

La volvieron a detener el 22 de mayo y, según los informes, sufrió un infarto. Aunque en un principio no le permitieron recibir tratamiento médico de urgencias, finalmente la hospitalizaron con vigilancia e impidiéndole el acceso a su abogado y a sus familiares. Aunque un tribunal resolvió que su detención era ilegal por defectos de forma, la fiscalía ha recurrido contra esta decisión con éxito, lo que significa que la pueden detener en cualquier momento.

Amnistía Internacional teme que su vida corra peligro si la vuelven a detener, y la considera posible presa de conciencia.

Escriban cartas instando a que se investiguen estas denuncias de malos tratos y expresando preocupación por la salud y la seguridad de Olga Kitova en caso de que la vuelvan a detener

Envíen los llamamientos al presidente de la Federación Rusa:

Vladimir Vladimirovich Putin

g. Moskva

Kreml Prezidentu Rossiyskoy Federatsii

Putinu V.V.

Federación Rusa

Fax: +7 095 206 85 10 ó +7 095 206 51 73 ó +7 095 230 24 08.

¿Y LOS HOMBRES QUÉ? (SEGUNDA PARTE)

Por:
DANIEL CAZÉS

Patriarcado y paternidad

Nuestro sistema de relaciones jerarquizadas se conforma por la conjugación de mundos y órdenes que confluyen en la experiencia cotidiana que es el patriarcado que designa a todos los hombres como jefes, y el orden social genérico se configura para permitir que todos lo seamos de alguna manera, al menos en la familia nuclear.

Con fundamento en el mito bíblico, cada hombre ha de ser proveedor, padre y patriarca, poseedor de la inteligencia y de la razón, protagonista de la historia entre cuyos atributos y prerrogativas se hallan las capacidades y las obligaciones de organizar y mandar, y la posesión del lenguaje que nombra, clasifica y califica.

Normar, designar, asignar, valorar, dirigir, vigilar, juzgar, castigar, premiar. Estos son los rasgos básicos del padre en la civilización patriarcal en que vivimos.

Para cada sujeto masculino, la paternidad es el espacio privilegiado de la realización del desideratum, la dimensión en la que nos hacemos hombres y somos reconocidos como tales después de recorrer el aprendizaje de la niñez y de la adolescencia, tras haber hallado ubicaciones en la juventud, y una vez tomadas las decisiones de nuestra edad adulta.

La sociedad patriarcal y sus relaciones se estructuran en torno a la figura del padre, a sus facultades, prerrogativas, poderes, obligaciones y privilegios. Por ello, patriarcado (gobierno del padre) y paternidad (calidad de padre) abarcan en la realidad prácticas y conceptos estrechamente ligados, y muy a menudo se funden y confunden.

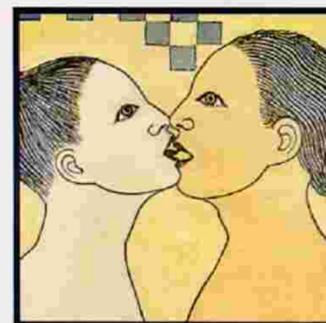
El día en que cada hombre se convierte por primera vez

en padre, independientemente de cómo sea su relación con la madre de su vástago y de cómo vaya a serlo con éste, es culminación de realizaciones personales reconocidas en su comunidad, y esa demostración se repite con cada uno de los hijos siguientes que cada hombre tenga con su cónyuge reconocida o con cualquier otra mujer.

El embarazo de aquella que parirá para él es muestra pública de su virilidad que es el valor supremo de la hombría, e inicio de un proceso en el que se consumará su plenitud masculina; el nacimiento del o la bebé es confirmación pública ante uno mismo, ante los pares, superiores y subordinados, de que ha alcanzado o repetido uno de los logros fundamentales en el cumplimiento del mandato. Se trata de un encuentro afectivo de gran fuerza con los demás hombres. El acontecimiento es generalmente de mayor profundidad cuando el recién nacido es una persona más asignada al género masculino. Es significativo que una marca frecuente de la demanda de reconocimiento de la paternidad por parte de los otros hombres consista en la distribución de esos objetos alonados y succionables llamados cigarrillos o puros, de uso exclusivamente masculino, que evocan los rituales de mutuo reconocimiento masculino previos a la paternidad que halló Godelier entre los baruya.

Los rasgos del patriarca, pequeño o grande, exitoso o frustrado, se distribuyen... con diversos matices en las diversas expresiones de la masculinidad. Como hombre-padre, cada ser masculino debería ser obedecida cabeza de familia y de clan y de nación..., sabio consejero, guerrero y estadista..., acaudalado benefactor, conquistador de incontables muje-

La paternidad es el espacio privilegiado, la dimensión en la que nos hacemos hombres y somos reconocidos como tales.



res. Y de alguna manera, en la realidad cotidiana o simbólicamente, cada hombre es un poco de todo eso a lo largo de su vida y, a menudo, a lo largo de un solo día.

Un testigo de que lo dicho le acontece voluntaria o involuntariamente, incluso a hombres profundamente críticos, es Franz Kafka. Él hizo una de las descripciones más completas y claras de la masculinidad que vio y aprendió de su padre, a la que criticó y de la que proclamó su incapacidad para asumirla. Denunció también la visión de las mujeres que su padre le transmitió, y las formas en que su progenitor ejercía su paternidad. Pero, pese a la lucidez de su exposición y a lo profundo y apasionado de su análisis, Kafka evitó plantear directamente su descripción crítica, la que, en forma de carta a su padre, prefirió confiar sólo a su madre. Además, en su vida amorosa se aseguró los cuidados de tres mujeres con las que dejó trancos sus compromisos, de una cuarta que se ocupó de él en su agonía, y de otra, amiga de su eterna prometida, quien tuvo un hijo suyo de cuyo nacimiento y muerte miserable él nunca supo¹.

Hombres que cambian y formas alternativas de ejercer la paternidad

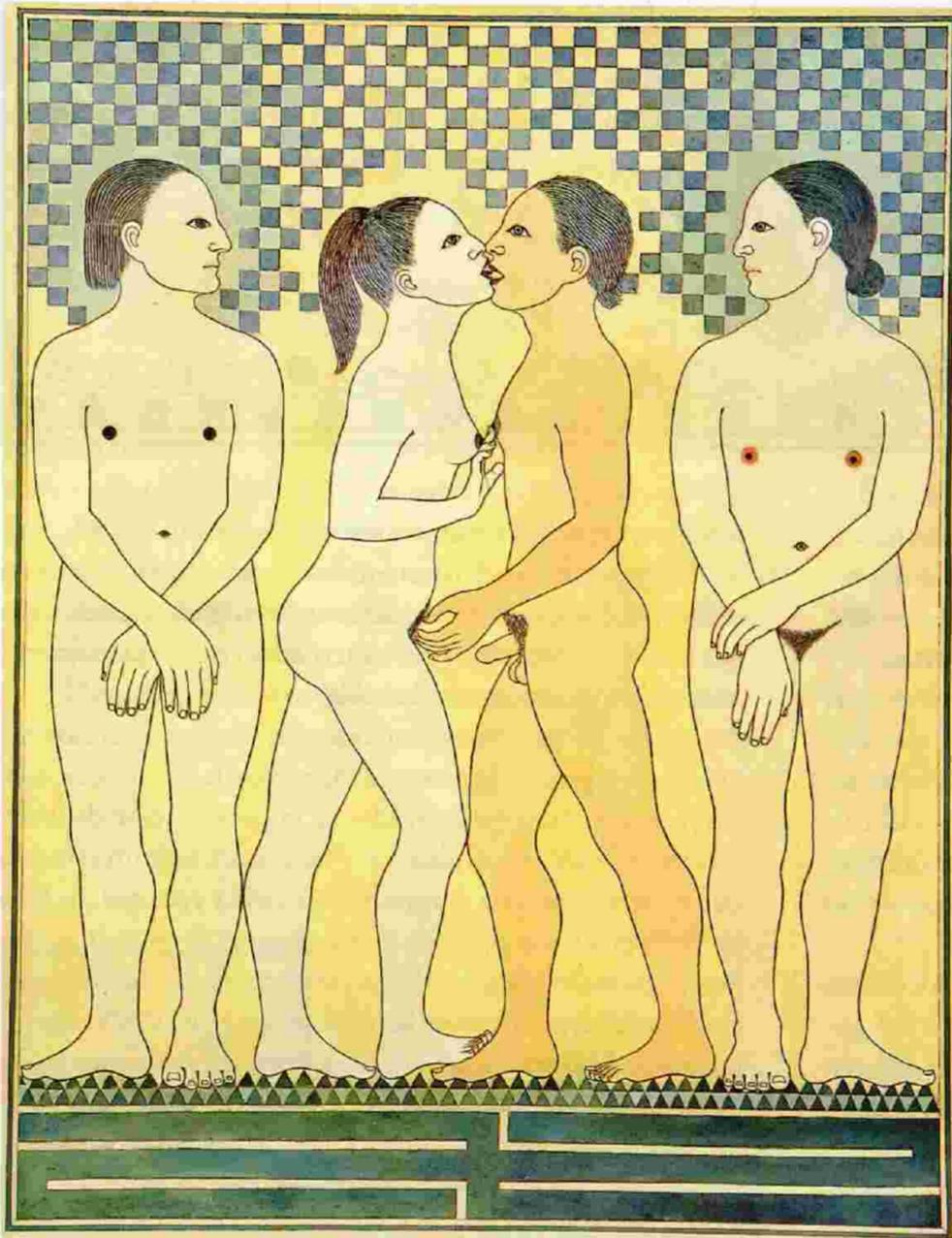
Casi siempre estimulados por los análisis sobre la condición femenina y las situaciones de las mujeres que durante el último medio siglo han formulado muchas de ellas, un número aún muy reducido aunque creciente de hombres hemos comenzado a comprender el significado enajenante de los mandatos de la masculinidad, y hemos emprendido su crítica desde nuestra propia condición y a partir de las situaciones específicas en que vivimos.

Además de nuestros planteamientos teóricos, muchos hemos emprendido proyectos destinados no sólo a la comprensión, sino también y sobre todo a la construcción de alternativas para concebir y actuar nuestras masculinidades.

Debido a las experiencias vitales de no pocos de nosotros, y a las reflexiones que respecto de las formas de vida de los hombres afloran en esta época, el ejercicio de nuestra paternidad es uno de los ámbitos fundamentales en que se visualizan algunos cambios incipientes.

En esta búsqueda, hemos entrado en procesos de transformación que incluyen nuestro rechazo al orden genérico patriarcal y nuestro esfuerzo por concebir a las mujeres como seres humanos plenos y por relacionarnos con ellas a partir de esa concepción. Y también por ver a nuestras hijas y a nuestros hijos como seres diferentes de esos pequeños personajes que nuestro mandato nos hace concebir para hacernos hombres, contribuir al mantenimiento de nuestro linaje, transmitir nuestros bienes, controlar a las mujeres y reproducir debidamente los valores patriarcales.

Cada hijo y cada hija reflejan, antes que nada, la relación realmente existente entre su madre y su padre. La fantasía de lo que debe ser el vástago del que una pareja es responsable, es síntesis de las concepciones más íntimas de cada quien.



Ilustraciones: obras de
MARÍA ROLDÁN

Lo que efectivamente sucede en nuestros vínculos conyugales y paternos podría dar una buena medida de nuestra adaptación a los paradigmas imperantes, y de nuestra real capacidad de cambio propio y de incidencia en los cambios actuales en las relaciones genéricas.

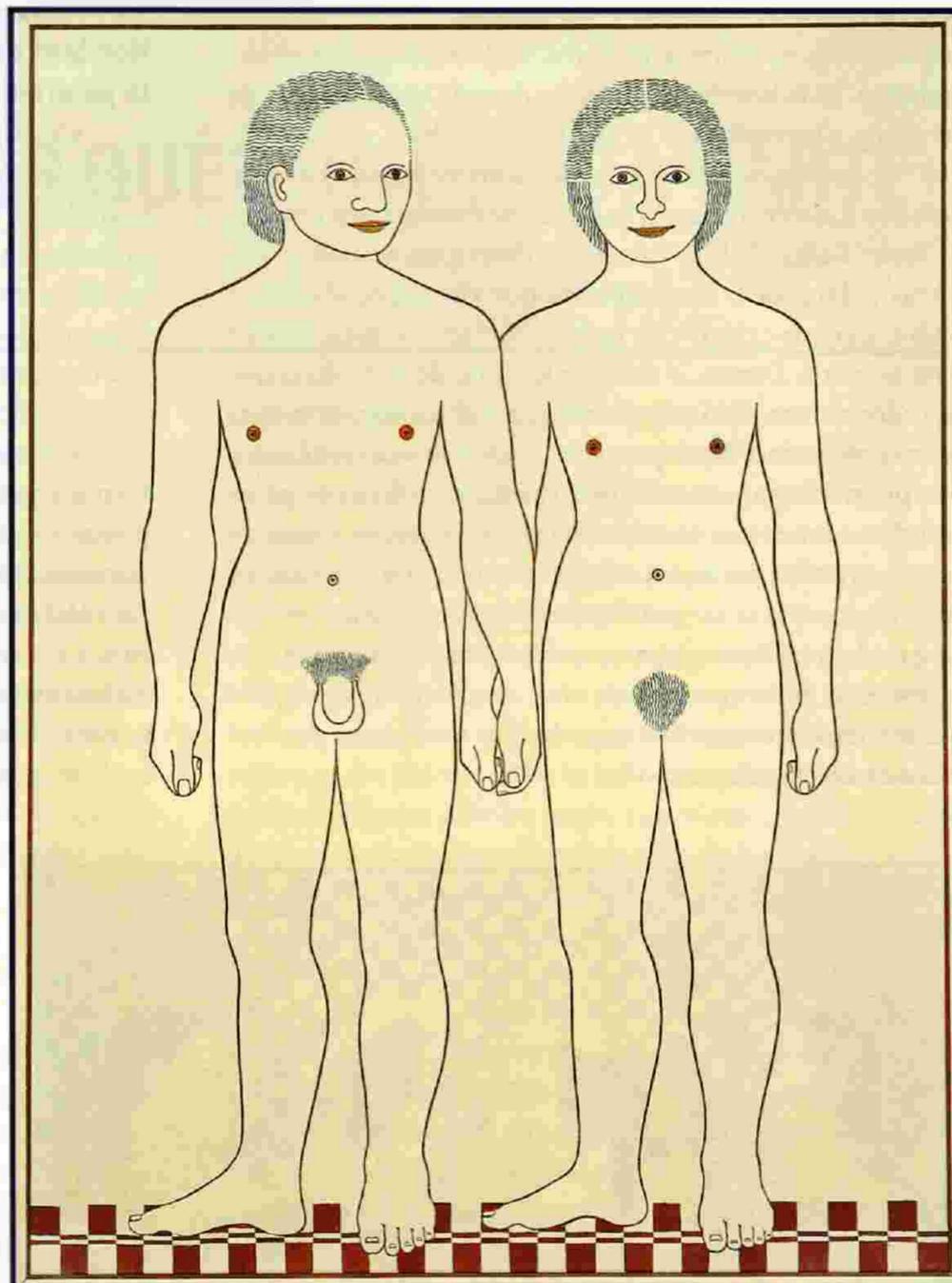
Honestamente, hay que aceptar que son pocos y poco claros los parámetros para hacer un diagnóstico confiable de las características nuevas e innovadoras que pueden permitir que no nos concibamos más como hombres del siglo 20 (el siglo pasado), y que podamos definirnos ya como hombres del siglo 21 y como padres de jóvenes que tal vez alcancen al siglo 22 de la cuenta cristiana.

También debemos reconocer que hay algunos leves indicios que nos dejan suponer que en esas andamos: Christian habla de hombres no sexistas y hombres antisexistas. Según este autor, unos y otros están a favor de la igualdad dentro de la diferencia; pero los segundos, además, han adoptado compromisos políticos efectivos. Estos se distinguen por las siguientes características, al menos tendencialmente dissociables de las actitudes, concepciones y acciones opresivas:

1. Son o han sido miembros de grupos antisexistas.
2. Son reconocidos como afines por miembros de esos grupos.
3. Han estado involucrados en actividades que apoyan acciones de las mujeres (como encargarse de guarderías y de cuidar niños, o apoyar todo tipo de manifestaciones feministas).
4. Asumen los cuidados familiares por convicción y no por la fuerza de las circunstancias.

En esta última categoría quedarían algunos de los padres críticos o antisexistas del siglo 21.

Como quiera que sea, se trata de hombres que difieren de otros hombres en la mayor parte de las actitudes sexistas masculinas. Pueden no diferir en todo pues, por ejemplo, a algún hombre puede parecerle obligatorio actuar en el papel de proveedor o tener dificultades para expresar su ter-



nura, y sin embargo estar en favor de la igualdad. De la misma forma, concebirse como sostén único o principal de la familia puede ser un elemento del mandato difícil de eludir aunque hacerlo se considere como alternativa crítica políticamente adecuada e íntimamente deseable.

Estas, como otras situaciones semejantes, guardan importantes ligas con la paternidad, porque la construcción de sus formas críticas (enmarcadas en la construcción de la democracia genérica, cotidiana y vital), constituye un esfuerzo que es, en efecto, una empresa voluntaria y racional. Se basa en el propósito no opresivo y antiopresivo de asumir actitudes, responsabilidades y obligaciones antes consideradas exclusivas de las madres y de las mujeres en general, y vistas como amandiladoras de quienes se respeten a sí mismos como hombres de verdad.

En mi experiencia personal y en lo que sé de otros hombres que han compartido las suyas conmigo (algunos de ellos padres que han vivido periodos largos solos con sus hijos), la

transición voluntaria de la situación tradicional a la de padres del nuevo siglo sigue este camino:

Primero, una etapa crítica y a menudo contradictoria y difícil, en la que priva la sensación de exceso de trabajo, inseguridad e ignorancia, e incluso hartazgo por haber aceptado cumplir obligaciones y tareas que pueden evitarse sin grandes esfuerzos. En las situaciones más favorables y tranquilas, esta etapa se vive como un compromiso con exigencias de las mujeres que los hombres consideramos justas y dignas de ser satisfechas para preservar nuestra pareja y nuestra familia.

Es usual que, al menos en parte, lo que le sucede al hombre se verbalice como "ayuda" a la mujer, en buena onda pero siempre con respecto a un rol de reproducción y cuidados que sigue siendo fundamentalmente de ella, como el de proveedor, que también puede recibir ayuda, sigue siendo básicamente de él.

Lo descrito es ya un cambio significativo, sobre todo cuando (además de la distribución equitativa de ocupaciones que tienen que ver con pañales, alimentos, limpieza y salud personales, y orden doméstico en general) incluye la preocupación por detectar, modificar, solucionar y evitar actitudes autoritarias y violentas. Esto es sumamente complicado ya que son los adultos proveedores quienes deben tomar decisiones cotidianas que conciernen a la vida de los vástagos que no pueden ejercer prácticamente ningún tipo de independencia real.

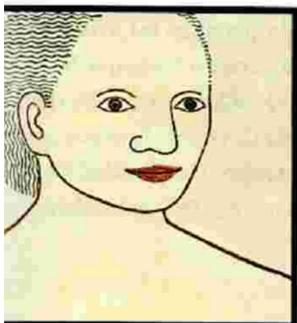
El cambio existe aún cuando las tensiones debidas a la ausencia de parámetros referenciales que den seguridad y eviten

ansiedad suelen dificultar las vivencias de todos los días: Partes fundamentales de ese cambio son los planteamientos para la negociación, la negociación misma, la imaginación perceptiva y propositiva, la construcción y el aprendizaje de formas críticas de paternidad y de transmitir con cariño el respeto no opresivo que podemos realmente tener por nuestros hijos.

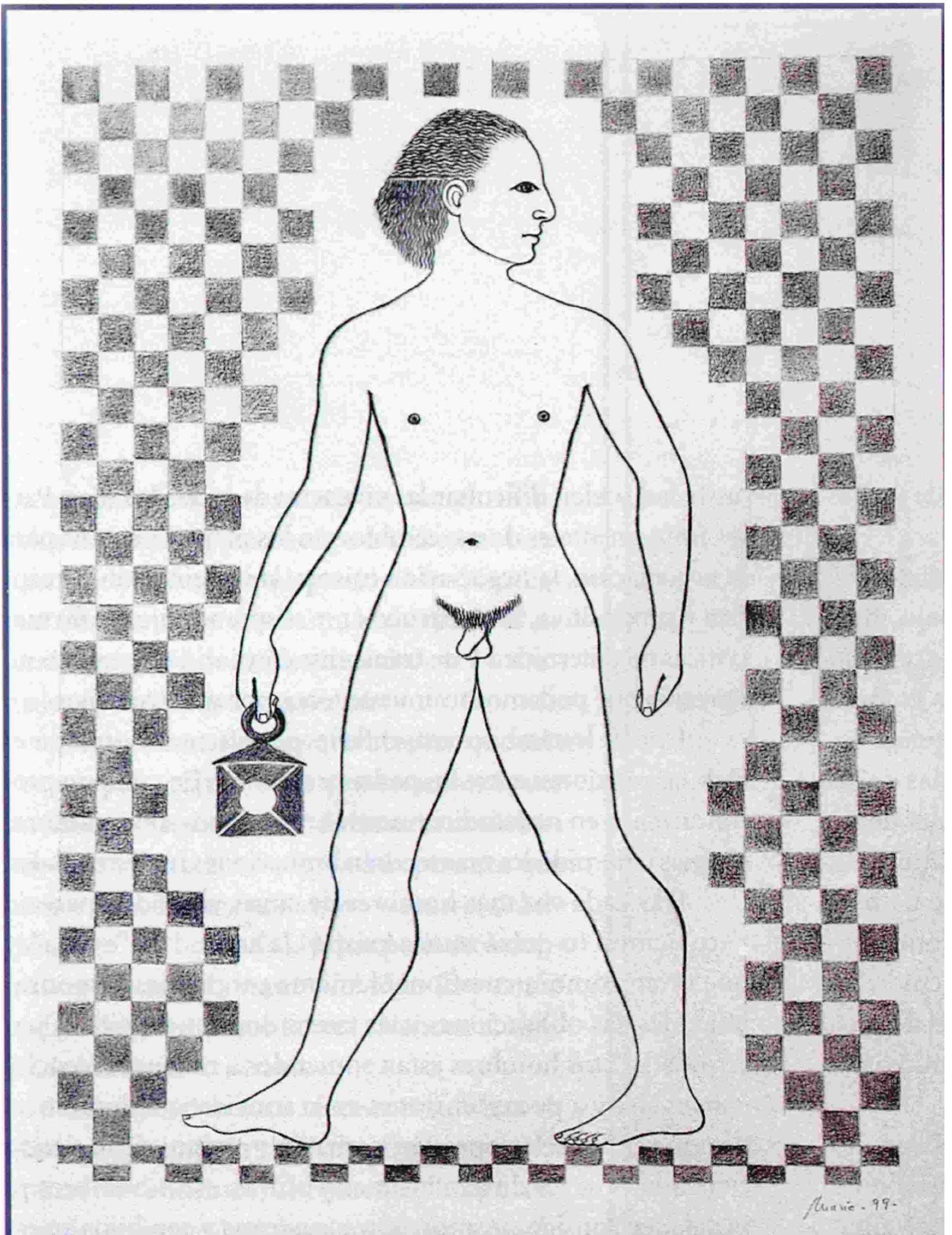
Uno de los ámbitos más difíciles de enfrentar y explorar es el de las relaciones entre los padres y sus hijas. En tanto no profundicemos en su estudio, nuestras reflexiones sobre nuestras propias paternidades mantendrán limitaciones fundamentales.

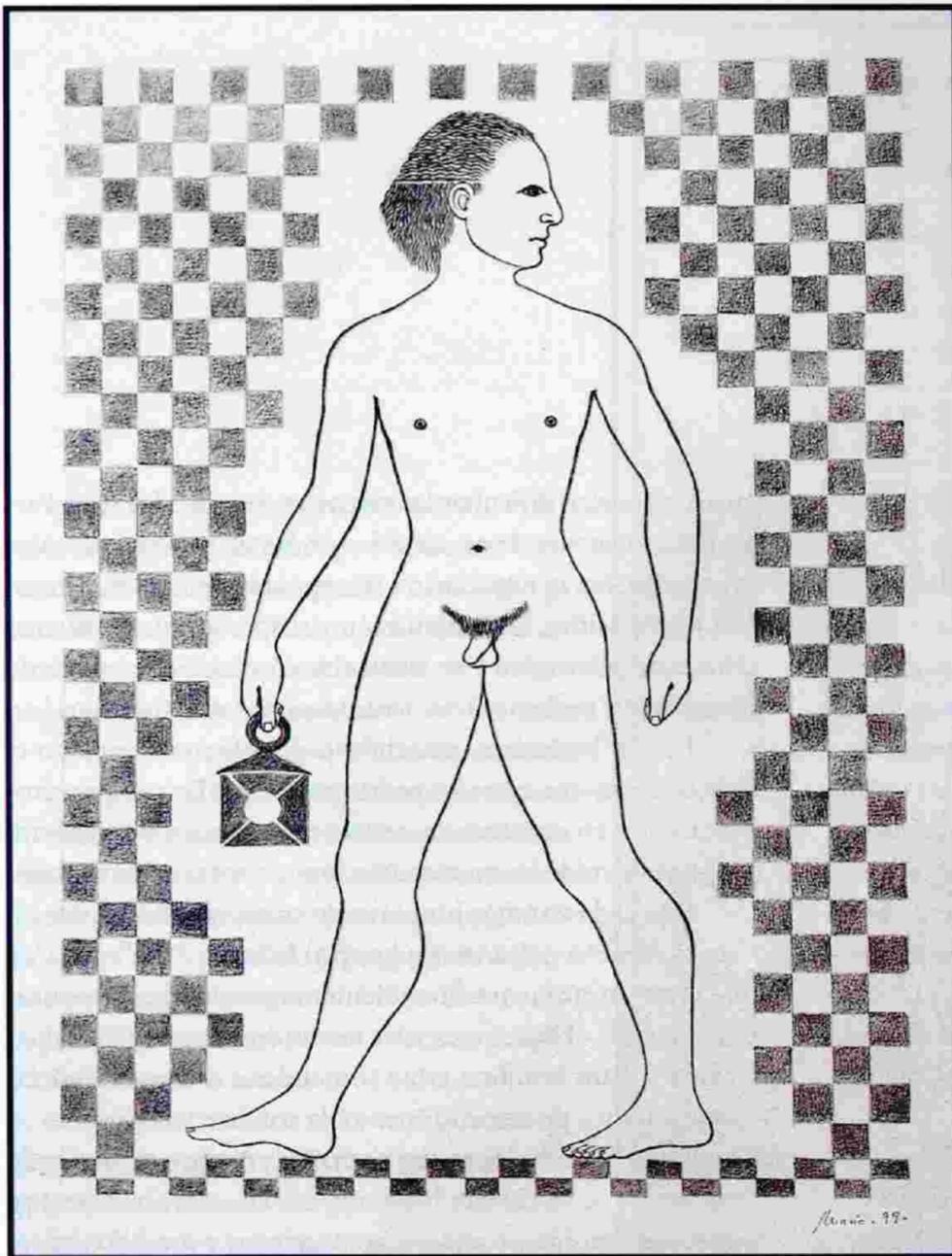
Hay cada vez más hombres de cuyas vidas desapareció hace tiempo (o quizá nunca existió) la actitud de "ayuda", y que viven como incuestionablemente propias las responsabilidades, las obligaciones y las tareas domésticas y de la paternidad. Estos hombres están sometidos a menos exigencias conyugales y a pocas tensiones en la convivencia doméstica. Aunque en sus relaciones con parientes y amigos sigan siendo criticados y se les dirijan bromas y burlas, estos hombres ya instalados consigo mismos, con sus parejas y con hijos en este siglo, posiblemente han descubierto algunas de las satisfacciones y de los placeres antes desconocidas que proporciona el librarse de ciertas cargas del desiderátum patriarcal que nos pintaron como éxitos obligatorios destinados a traducirse en los privilegios y el confort más deseables. Quizá ya hayamos iniciado la expropiación de nuestras propias enajenaciones.

Las formas alternativas de concebir, organizar y ejercer la paternidad son aún frágiles, pues no bastan para deconstruir el orden patriarcal. Por ello, hoy son elementos básicos



Normar, designar, asignar, valorar, dirigir, vigilar, juzgar, castigar, premiar, son rasgos básicos del padre en la civilización patriarcal en que vivimos.





cos, comprometidos con la creación y la práctica de formas inéditas de serlo, nos reunamos en grupos de análisis colectivo y apoyo mutuo. También que, en el mismo tipo de reuniones entre parejas y de progenitores con nuestros hijos e hijas, los hombres aprendamos a escuchar las descripciones que se nos hagan de nuestras paternidades reales.

Tal vez así crearíamos espacios nuevos y estímulos creativos para la exploración y el descubrimiento de nuestras propias paternidades en proceso de transformación. Y contribuiríamos a construir la equidad, la igualdad y la justicia que serán los cimientos de la democracia genérica, imprescindible para la vida cotidiana y para la verdadera satisfacción de las necesidades vitales.

de las paternidades no opresivas del siglo 21:

a) la práctica permanente de la complicidad con las feministas; si son madres, nadie conoce mejor que ellas el significado de la paternidad

b) la reflexión cotidiana sobre las formas reincidentes y difícilmente perceptibles de nuestro autoritarismo y de nuestra paternidad patriarcal

c) una atención persistente para estar siempre alertas frente al mandato cuya subversión apenas iniciamos con dificultades, bastante resistencia y múltiples metidas de pata que pueden llevar a la frustración e incluso al abandono por desesperación.

Con todo, el mayor peligro que he percibido en este proceso de cambio es la autocomplacencia, a menudo alimentada por la necesidad de justificarnos ante la fatiga y los desiertos, pero también por la imagen que de nosotros nos devuelven otros hombres, o nuestras propias compañeras suficientemente satisfechas con lo poco que logramos y temerosas de que esos logros sean fugaces.

Ese peligro sugiere la necesidad de que los padres críti-

Final

En un trabajo sobre la metodología de género en los estudios de hombres de masculinidad o de masculinidades, afirmo lo que ahora reitero: El principio epistemológico básico consiste en definir la opresión patriarcal en concreto, en enumerar los privilegios de género a los que estamos dispuestos a renunciar y en decidir cuándo y cómo renunciaremos a ellos.

Daniel Cazés es director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México; autor de varios textos sobre género, ha dado conferencias en numerosas universidades americanas y europeas.

Nota

1. De Kafka me he ocupado en "Masculinidad y pareja en la Carta al padre", de Kafka (en Ma. Teresa Döring, 1994: La pareja o hasta que la muerte nos separe, Fontamara, México, páginas 163-182; en 1993: "Normas del hombre verdadero en Kafka y Sartre", XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, y en el número de junio de 1995 de DobleJornada, México).



Ana Jurado Caballero

Ana Jurado Caballero es una chica joven y muy vital, auxiliar de ayuda a domicilio. Carmen, su madre, ha trabajado como empleada del hogar durante toda la vida. Ella recuerda que desde muy niña, con seis años, debía

quedarse a cargo de su hermano menor porque Carmen, siempre en planta muy temprano, tenía que cumplir una jornada laboral de muchas horas y el dinero apenas alcanzaba. Hoy están juntas, mano a mano, en un proyecto pionero en Sevilla: la creación de la Asociación de Mujeres Trabajadoras del Servicio Doméstico.

Buscarse

La vida

La idea es reciente. A finales del 2000 comenzaron las reuniones y su sueño ha ido adquiriendo forma. Cansadas después de duras jornadas de trabajo pero con una vitalidad más que vibrante, se reúnen todas las semanas para hablar de sus proyectos, de sus demandas y, sobre todo, para apoyarse unas a otras. Tienen muchos planes para el futuro. Quieren unirse para reivindicar sus derechos porque repiten sin cesar que se sienten discriminadas. Así de claro.

Razones no les faltan. Están cansadas de esa consideración social de su actividad, no como un trabajo equiparable a cualquier otro, ni siquiera como trabajo en sí mismo, sino como simples tareas domésticas. Con gran efectividad, la sociedad patriarcal se ha

valido de explicaciones "biologicistas" para justificar la asignación de determinados trabajos a las mujeres. Y es que, en esencia, ellas llevan sobre sus espaldas la consideración de la división sexual del trabajo como algo "natural" derivado de las supuestas diferencias innatas entre mujeres y hombres... cuando en realidad ha sido culturalmente construida.

No han tenido la oportunidad de estudiar, han trabajado desde casi niñas y, en muchas ocasiones, se han visto obligadas a vivir el lado más oscuro de la vida. Tienen mil responsabilidades a las que sólo pueden responder con múltiples jornadas de trabajo, dedicadas a labores de estatus social bajo y marginadas del eje central de la economía. Padecen en cuerpo y alma los hábitos de relación y conductas de jerarquía que se generan en toda dinámica de trabajo pero que, en su caso, las reduce a tres palabras que ellas consideran peyorativas: sirvientas, chachas o criadas. Casi todas dicen que hubiesen querido tener otra vida.





Manuela Murillo

Vidas paralelas

"Yo empecé a los trece años en el servicio doméstico, cuando me salí del colegio para ayudar a mis padres. Incluso el director me llamó ya que, por lo visto, era buena estudiante". Ana Rodríguez González tiene ahora 40 años y, como a muchas otras de sus compañeras, las condiciones de vida de su familia le obligaron desde muy joven a trabajar. Manuela Murillo, de 39 años, un hijo de 17 y una nieta de seis meses, lleva más de la mitad de su vida dedicada al servicio doméstico: "Éramos nueve hermanos y mi padre me sacó de la escuela para que me dedicara a la re-

cogida de fruta, algodón, naranja, patatas... de todo. Después me fui a los hoteles donde estuve cuatro años trabajando como camarera. Era menor de edad y no estaba asegurada. Más tarde me metí en una casa interna, me eché un novio y me casé embarazada. Siempre he estado trabajando".

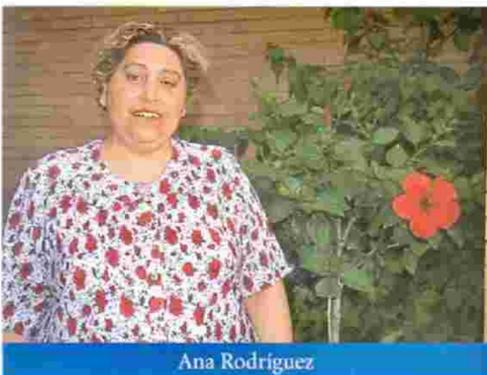
Desde que nacieron y crecieron han estado insertas en una espiral de pobreza de la que no han podido escapar. Muchas creyeron que encontrarían en el matrimonio la emancipación de tantas carencias. En general, nunca fue así. Francisca López Suárez tiene 39 años y es una mujer alta y robusta, con un hermoso cabello negro azabache. Incluso las situaciones más difíciles las matiza con un buen humor a prueba de fuego: dice que es experta en "revestimiento de paredes" pero que nunca ha encontrado trabajo en esa área donde sólo contratan a hombres. Nació en el Puerto de Santa María en Cádiz y comenzó en el servicio doméstico a los 16 años. Es huérfana, por lo que estuvo "interna" en un colegio hasta que se colocó "interna" en una casa. Su pri-

mer matrimonio fue un infierno: "Me casé con 19 años, tengo un niño con 18 -nos cuenta Paqui, como familiarmente la llaman-. A los dos años y medio me separé y continué trabajando en el servicio doméstico interna. Con mi niño fue un problema. Acordé con su padre que se fuera con sus abuelos, pero yo lo veía todas las semanas".

Probablemente una de las situaciones más dolorosas que estas mujeres han tenido que afrontar tiene que ver con el cuidado de sus hijas e hijos. Durante años ellas se han ocupado de los de otras familias... ¿pero quién se ha encargado de los suyos? Paqui pudo resolverlo separándose de su hijo y enviándolo con sus abuelos, a pesar de ese



Francisca López



Ana Rodríguez

dolor que le laceraba el alma. Manuela lloró varias veces durante nuestra entrevista. Su hija menor de once años no puede vivir con ella, que está fuera de casa todo el día. Por ello está en el campo con su abuela.

Algunas otras han encontrado una solución a su problema familiar no menos complicada: sus maridos están en paro, por lo que son ellos quienes llevan las casas. Ana Rodríguez comenta que su suplicio se agravó hace un par de años cuando quebró la empresa en la que trabajaba su marido co-

A lo bajo de los sueldos se unen las jornadas de trabajo, que son variadas y agotadoras

mo albañil. Él es quien cuida a sus tres hijos de trece, nueve y ocho años. Paqui tiene desde hace algunos años un compañero que, desempleado, es quien se encarga de Rafa, el hijo de cinco años que tienen en común. En consecuencia, todas ellas son el soporte económico de sus hogares con unos ingresos que las sitúan en rangos de casi pobreza extrema: "Tengo que pagar el alquiler, la luz y la comunidad y cuento sólo con mi sueldo de sesenta mil pesetas", comenta Paqui. "Nunca en mi vida he cobrado más de sesenta mil pesetas mensuales y mi marido está en paro. Ahora vivimos de mi trabajo", explica Ana.

A lo bajo de los sueldos se unen las jornadas de trabajo, que son variadas y agotadoras. Encarnación López vive como una equilibrista entre un sitio y el otro. Su vida cotidiana se desmenuza en pequeñas jornadas de "horas" que dedica al trabajo en distintos lugares. En la tarde limpia oficinas. Es de San Sebastián y, aunque lleva viviendo 28 años en Andalucía, aún no ha perdido su acento vasco. Hace un año y medio se separó y, como dice ella misma, "ya me dirás donde me coloco con 41 años que tengo, estoy haciendo lo que sale". Tal es su ritmo de vida que con rotundidad afirma "menos mal que no tuve hijos". "Gracias a Dios que no los tuvo", asiente Paqui muy seria mientras le coge la mano porque está sentada a su lado.

Régimen "Especial"

Manuela cuenta que en una de las casas en la que trabajaba la despidieron porque se comió una pieza de fruta sin permiso. La anécdota de Paqui es similar: la despidieron de un día a otro por llevarse un botellín de agua. Esto puede ser así porque la mayoría de mujeres que trabajan en el servicio doméstico lo hacen bajo una relación laboral considerada como Régimen Especial por decreto de 1985, régimen que estas trabajadoras consideran "especialmente" discriminatorio.

En primer término, el mismo consiente la realización de contratos de palabra: "Si no hay un contrato escrito —específica—, se presumirá que el contrato se ha celebrado por un año". La prórroga sería tácita por años sucesivos si el empleador (termino en masculino siempre utilizado) no notificare su voluntad de no prorrogar el contrato al menos siete días antes del vencimiento del año. Para el grueso de las personas trabajadoras, por ejemplo, esta notificación debe hacerse con quince días de antelación. Por si fuera poco, la empleada puede ser despedi-



Encarnación López

Demandas

da en cualquier momento a cambio de una indemnización de siete días por año trabajado... mientras el común de los trabajadores recibe 45 días y, en el peor de los casos, veinte días por cada año de servicio.

Pero las diferencias no terminan allí. En cuanto al salario, el decreto fija el mínimo interprofesional de 72.120 pesetas mensuales, mínimo que de hecho se puede ver reducido por motivos que van desde el descuento de la cuota de la Seguridad Social, hasta reducciones en concepto de alojamiento y manutención. El decreto establece que la totalidad del salario no tiene por qué abonarse en metálico, sino que una parte del mismo puede pagarse en especie: en todo caso, la empleada debe percibir en metálico al menos el 55% del salario total. Aunque esta parte debe establecerse de "mutuo acuerdo" entre ambas partes, en efecto la negociación nunca se produce. Y el 55% del salario total, hablando del mínimo interprofesional, es de 39.600 pesetas.

Quizá uno de los puntos más lacera de esta legislación es el referido a los llamados "tiempos de presencia" más allá de la jornada laboral fijada de 40 horas, en los que la empleada debe estar disponible sin realizar un trabajo concreto. En otros tipos de trabajo la "disponibilidad" constituye un plus que se cotiza bastante alto. Sin embargo, para ellas no vale nada. Además, los periodos de disponibilidad de las em-

a viva voz

Las siguientes constituyen algunas de las propuestas y cuestiones que reivindican los grupos de trabajadoras del servicio doméstico que se están consolidando en Andalucía y en otros lugares de España:

A la Administración del Estado:

Dejar de formar parte del Régimen Especial para formar parte del Régimen General.

Que la regulación por decreto incluya:

- Cuotas de la Seguridad Social más económicas.
 - Pago de las cuotas de la Seguridad Social en función de las horas trabajadas
 - Prestación por desempleo
 - Aumento de la indemnización en caso de despido
 - Pagas extraordinarias completas
- Mayor apoyo en el cuidado de hijas e hijos y familiares mayores.**

A todos los hogares que emplean trabajadoras del servicio doméstico:

Realización de contratos de trabajo formal escrito que determinen funciones y tareas.

Cumplimiento del actual Decreto en materia de:

- Afiliación a la Seguridad Social
- Cobro del Salario Mínimo Interprofesional
- Jornada Laboral de 40 horas semanales
- Cobro de pagas extraordinarias
- Actualización de los salarios acorde con el mercado laboral: entre 90.000 y 100.000 pesetas al mes o mil pesetas la hora.

Nota: Quien desee ponerse en contacto con este colectivo de mujeres trabajadoras del servicio doméstico en Sevilla puede hacerlo llamando al número 954 36 12 12

pleadas del hogar no tienen fijado un límite legal y, por añadidura, no computan como horas extraordinarias. Ellas deben cumplir con su jornada ordinaria de 40 horas "sin perjuicio de los tiempos de presencia, a disposición del empleador, que pudieran acordarse". Totalmente incomprensible.

La situación se complica porque, en realidad, los mínimos garantizados por ley ni siquiera se cumplen. Ya no hablamos de pagas extraordinarias (tienen derecho a dos gratificaciones extraordinarias al año, siendo la cuantía, como mínimo, igual al salario en metálico que perciba durante quince días naturales) o de vacaciones pagadas (treinta días naturales, pero en la práctica dejan de percibir su salario cuando las familias se van de vacaciones), sino de asuntos tan básicos como la afiliación a la Seguridad Social de la que en su gran mayoría carecen.

Manuela tiene una hernia discal. Su médico le ha aconsejado que deje de trabajar, le ha mandado un tratamiento, necesita rehabilitación, le ha impuesto el uso de un collarín e, incluso, le ha prohibido tajantemente que levante peso. Pero para ella es imposible: "le he pedido a Dios todos los días amanecer bien, me he tomado toda clase de medicamentos para poder ir a trabajar y comer, luchando con pastillas y anti-inflamatorios". Paga una renta de 50 mil pesetas y debe mantener a sus

os hijos. No puede dejar de trabajar porque su salario es inferior al mínimo interprofesional a pesar de sus muchas horas de faena. El día de nuestro encuentro había salido de su casa a las ocho de la mañana y, después de cuidar a una anciana que la acompañaba cuando hablamos y a la que había bañado una hora antes, debía ir a limpiar otro lugar. A su casa llegaba a las once de la noche "reventada", física y no coloquialmente hablando. Como no está asegurada, no puede percibir baja laboral ni subsidio por desempleo.

Pero, ¿qué pasaría si Manuela estuviese asegurada? Por supuesto, tendría derecho a una prestación económica por incapacidad temporal que comenzaría a percibir desde el día 29 contando a partir de la fecha de la baja. Para ella sería un enorme alivio, a pesar de la diferencia con el resto de las personas trabajadoras acogidas al Régimen General que es alarmante. En este último caso, la Seguridad Social pagará el 60% de su salario del día 16 al 20 a partir de la baja y, después del 21, pagará el 75%. Pero es que a partir del cuarto día, las empresas deben encargarse del pago del 60% del sueldo e incluso, a través de negociaciones colectivas, en muchos convenios se ha logrado que las empresas asuman el 100% del sueldo desde el primer día de la baja. Pero Manuela ni sus compañeras pueden contar con tales prestaciones. Son empujadas del hogar bajo un régimen especial y así son las cosas para ellas.



Conflicto de redistribución

¿Por qué ocurre esto? ¿Qué hace que se produzcan estas diferencias manifiestas incluso en la ley? ¿Por qué estos "tiempos de espera" absurdos y desconsiderados? ¿Por qué empezar a cobrar una baja laboral mucho más tarde? En una dinámica de relaciones cotidianas en la cual lo que no viene por escrito carece de valor, ¿por qué contratos de palabra para ellas? Evidentemente, el trabajo en el hogar se valora de otra forma distinta, bajo parámetros que, a todas luces, propician las desigualdades de género de una forma más que acusada.

El conflicto de redistribución del trabajo doméstico ha hecho que, en especial, sean las mujeres las que deban responder al mal funcionamiento del mercado de trabajo y a la inoperancia del Estado. Suelen ser madres trabajadoras las que contratan a otras mujeres para que atiendan sus hogares transfiriendo a otras manos parte de su sueldo. A su vez éstas últimas resuelven por sí mismas su problema de desempleo aceptando mínimos de mínimos para poder sobrevivir. Mientras, sus hijas e hijos son cuidados por las abuelas o hermanas... En fin, mujeres y más mujeres van solventando, a través de un endiablado mecanismo reproductor de desigualdades, las deudas del Estado para con ellas mismas.

El trabajo es un aspecto fundamental para la construcción de la libertad y de la identidad individual, además de un elemento de primer orden en la valoración social. Por ello debemos cambiar de óptica. Parte del recorrido pasa porque se asuma una posición más activa y comprometida con la transformación de esta realidad. No es tan difícil inducir cambios. El mercado de trabajo es un tejido social de naturaleza asociativa cuyo cambio SI PUEDE Y DEBE SER promovido desde el Estado. Para ello está la legislación, para ello se pueden explorar también nuevas vías de funcionamiento de la Seguridad Social y nuevas políticas fiscales. Pero hace falta interés, conocimiento del tema y, sobre todo, sensibilidad y sentido de justicia.

Mientras tanto estas mujeres siguen reuniéndose cada martes por la tarde, infatigables y llenas de vida, abriendo un hueco en sus apretadas agendas de ejecutivas de la limpieza por horas, llenas de planes para el futuro, buscando apoyo y solidaridad ■

Texto y fotos:
M^a DEL MAR RAMÍREZ
ALVARADO

Entrevista a Ana María Ruiz-Tagle

El Tribunal Supremo reconoce abiertamente que los malos tratos atentan contra toda la sociedad porque lesionan derechos constitucionales .

Es urgente que se apruebe la ley integral contra la violencia de genero que sancione los malos tratos como delito contra los derechos humanos.

“La Violencia doméstica es el segundo problema



Aunar criterios para la defensa legal en los casos de malos tratos y aprobar la Ley integral sobre violencia de género son algunos de los principales asuntos urgentes que de forma consensuada se deben abordar a favor de las mujeres y la infancia. Así lo asegura la abogada feminista y presidenta del Consejo Social de la Universidad de Sevilla, Ana M^a Ruiz Tagle.

La abogada sevillana y presidenta del Consejo Social de la Universidad de Sevilla mantiene que, igual que hay que considerar un "antes" y un "después" de Ana Orantes en lo que se refiere a la percepción social de los malos tratos, también hay un antes y un después en la filosofía legal sobre la defensa de las víctimas. "Este momento viene marcado- dice Ruiz-Tagle, por la promulgación de la sentencia 927/2000

nes nos vemos cotidianamente enfrentados en los juzgados a este grave problema y por eso me reconforta que así lo recoja explícitamente el Tribunal Supremo. Máxime cuando añade que estos delitos, además de ser juzgados desde esa óptica, deben acompañarse de políticas de prevención, de ayuda a las víctimas y de resocialización".

"La citada sentencia en cuestión, asegura

más grave de este país, después del terrorismo".

de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo contra Rafael Recort Badía, por delito de abusos sexuales en una menor y lesiones continuadas a la misma niña y a su madre".

Problema social

La gran novedad de esta sentencia es que contempla el maltrato familiar desde una perspectiva constitucional, a pesar de su ubicación en el Código Penal en el apartado de delito de lesiones.

.- "La sentencia entiende, dice Ruiz- Tagle, que el bien jurídico protegido trasciende y que los abusos y lesiones atentan contra valores constitucionales de primer orden: van contra el artículo 10 de la Constitución que contempla el derecho a la dignidad de la persona y al libre desarrollo de su personalidad; vulneran el artículo 15 que protege el derecho a la vida y a la integridad física y moral; contra el artículo 17 que vela por el derecho a la seguridad y contra el artículo 39 en cuanto a la protección de la familia, de la infancia y de los hijos."

"Eso es algo que comprobamos a diario quié-

Ruiz -Tagle, es toda ella un ejemplo de reflexión profunda desde el punto de vista legal, de un problema que por enmarcarse tradicionalmente en el ámbito privado, llega viciado a las salas públicas de Justicia".

Paz familiar

Los magistrados ponentes de esta sentencia, Carlos Granados Pérez, Joaquín Jiménez García y José Jiménez Villarejo, reconocen como "bien jurídico protegido" la paz familiar y la convivencia democrática.

.- Algo de sumo interés para Ana M^a Ruiz -Tagle porque, "nada define mejor el maltrato familiar que la situación de dominio y de poder de una persona sobre su pareja y los menores que con ambos conviven. Y es que hasta la década de los 90 no hemos dicho ¡BASTA YA! a esa constante histórica en la vida de las mujeres y niños, que no sólo se ha permitido y tolerado, sino incluso justificado con supuestos razonamientos culturales y religiosos. Por eso creo que los fundamentos jurídicos que tipifican estos delitos co-

"Desde hace tiempo venimos exigiendo que el Código Penal reconozca el maltrato familiar y el impago de pensiones como delitos públicos"



mo conductas antifamiliares constituyen un importante impulso para superar la timidez con que se abordan las reformas de los códigos penales en buena parte de los países democráticos."

Fin de la impunidad

La sentencia a la que nos estamos refiriendo sienta también un precedente en cuanto a la presunción de inocencia y la declaración de la víctima: "La declaración de la víctima- dice textualmente- es por sí sola capaz de provocar el decaimiento de la presunción de inocencia, siempre que en dicha declaración no aparezcan sospechas de parcialidad o interés ajenos a la mera expresión de la verdad de lo ocurrido".

.- "Esta es una nueva conquista. Con anterioridad así se había recogido también en otras sentencias del Supremo, dice Ana Mª Ruiz-Tagle, aunque de forma esporádica. Yo resaltaría además una frase que me parece fundamental a la hora de afrontar este principio: nadie ha de sufrir el perjuicio de que el suceso que motiva el procedimiento penal se desarrolle en la intimidad de la víctima y el inculpado. En otro caso se provocaría la mas absoluta impunidad".

El consentimiento

Pero hay algo más en esta resolución judicial que también es considerado como revolucionario por Ana Mª Ruiz-Tagle.

.- "Se trata- dice, del reconocimiento de que el consentimiento de un menor se vicia. Y esto sucede por razones de muy diversa índole, desde un estado animico y psicológico hasta la forma de enfrentar la superioridad ajena. Algo de lo que siempre se aprovecha el agresor..."

Para la abogada feminista, todos estos elementos vienen de alguna manera a dar la razón a muchas mujeres y a cada vez más hombres," que desde hace tiempo venimos exigiendo que el Código Penal reconozca el maltrato familiar y el impago de pensiones como delitos públicos. Hay valores constitucionales que se ven lesionados cuando se producen los malos tratos en su más amplia gama, como reconoce el Tribunal Supremo y ya es hora de reconocer en todas las instancias legales que la violencia contra las mujeres y la infancia constituye un auténtico problema para toda la sociedad. Un problema que yo colocaría como el segundo más grave de este país, después del terrorismo."

La respuesta penal debe ir acompañada, insiste Ruiz-Tagle, de políticas de prevención, de ayuda a las víctimas y de resocialización como también se recoge en esta sentencia del Tribunal Supremo, "porque al final, lo que estamos protegiendo- dice- es la paz familiar y, por supuesto, la convivencia democrática".

Ley integral

La voz de Ruiz-Tagle es una de las más convencidas de la necesidad urgente de llevar al Congreso de los Diputados la Ley Integral sobre violencia de género.

.-"Tiene que ser una Ley que dé a los malos tratos una respuesta penal, preventiva, de formación y de sensibilización. Una Ley que recoja las recomendaciones de los organismos internacionales y que, en definitiva, sancione y contemple la violencia de género como un atentado de primera magnitud contra los derechos humanos" ■

Entrevista:
NANI CARVAJAL

3 bis, rue de la Défense
93100 Montreuil - France
Tél. : 33 1 48 94 89 01
Fax : 33 1 49 88 18 48
Email : penelopes@penelopes.org
URL : http://www.penelopes.org

LA IMAGEN NÓMADA

les pénélopes

un regard sur
l'actualité internationale

un relais
d'informations des réseaux

une plus grande visibilité
des actions des femmes

occuper les ondes,

faciliter les échanges,
et revaloriser la mémoire des femmes.

femm

No ha pasado demasiado tiempo desde que Internet se ha revelado como una verdadera revolución en las comunicaciones de masas. Venerado por quienes ven en la red todo un mundo de posibilidades y rechazado por quienes opinan que sólo una pequeña parte de la población tiene acceso a este universo, la realidad es que ya ha marcado un antes y un después en las relaciones humanas.

Su carácter interactivo y de rápida multidifusión lo convierten en una herramienta eficaz para conectar a personas que desde cualquier parte del mundo trabajan en una misma causa. Y es aquí donde entran en juego las mujeres de este planeta, que cada vez más están poniéndose en contacto a través de este medio para conocer las realidades que viven cada una y coordinar acciones conjuntas.

Si bien es cierto que en sus inicios Internet contó con más adeptos entre los varones, una de las causas la encontramos en la falta de interés que tenían las mujeres en el contenido que circulaba entonces por la red, hecho fundamentalmente a base de materiales pornográficos y lúdicos. Sin embargo, hoy en día, con un sinfín de información de la índole más diversa circulando por el ciberespacio, el número de usuarias aumenta a pasos acelerados, lo que viene también a desmontar la idea de que existe una especie de tecnofobia femenina, que no es más que una falsa patología construida desde parámetros patriarcales.

Desde muchos lugares del planeta, son numerosas las organizaciones y entidades que están contribuyendo a desha-

“La idea de que existe una especie de tecnofobia femenina no es más que una falsa patología construida desde parámetros patriarcales”

cer tópicos de estas características, como es el caso de Las Penélope, una asociación feminista que nació en Francia en 1996 con la clara vocación de ocupar la red para llegar a todas las mujeres del mundo. Las referencias mitológicas de su nombre nos hablan de esa vo-

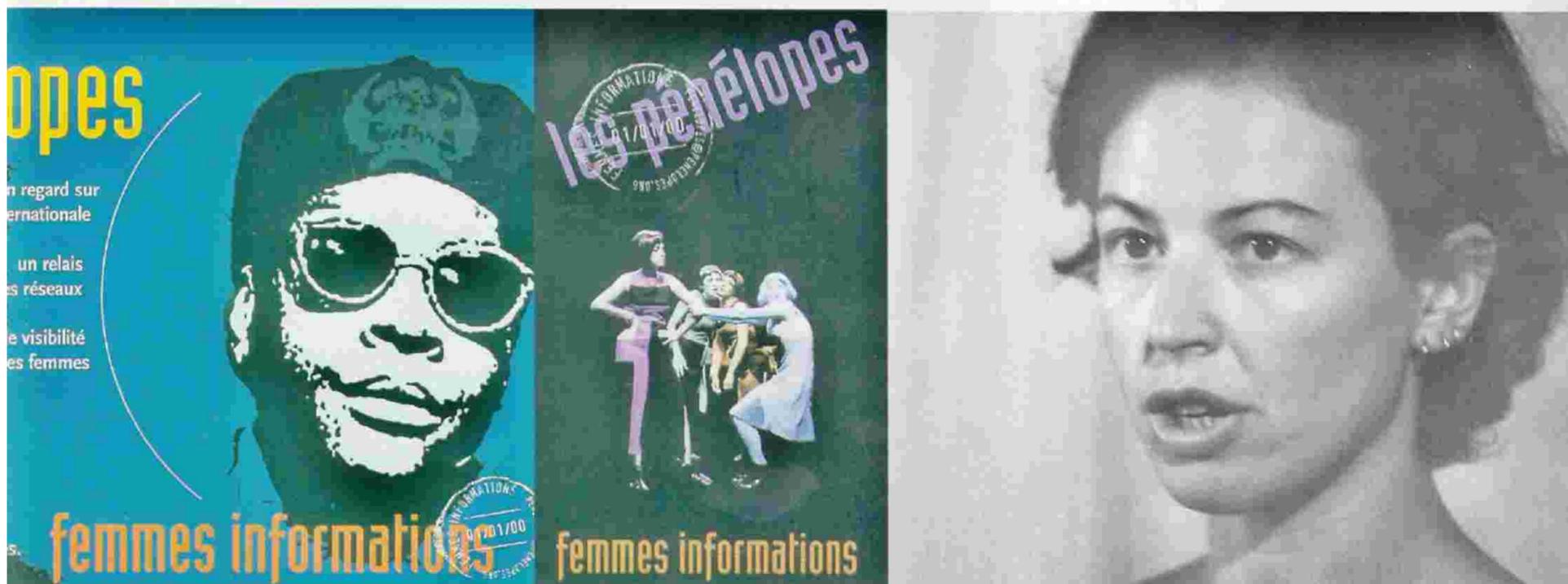
luntad de tejer un entramado de información en Internet capaz de traspasar cualquier frontera.

Conscientes de hasta qué punto la información es un instrumento de transformación de la situación que viven las mujeres de la sociedad en general, irrumpieron en la red con el objetivo de aprovechar ese carácter hipertextual para propagar un contenido realmente útil, recopilado, redactado y analizado desde un punto de vista de género.

Fundada por cuatro mujeres de ámbitos profesionales muy diversos, como es la sociología, la ingeniería de la comunicación, el grafismo y la economía alternativa y solidaria, y de edades que van desde los 20 a los 50 años, el nexo de unión entre ellas es el feminismo y el interés por la realización y la producción a través de las nuevas tecnologías.

Crear una Web en Internet fue su primer cometido con el objetivo inicial de proporcionar información actual de lo que hacen las mujeres en el mundo y visibilizarlas en los medios de comunicación, donde básicamente son consideradas consumidoras pasivas y objetos del marketing, en lugar de sujetos de transformación de la sociedad.

En segundo lugar, pretenden estimular a través de Internet a los movimientos de mujeres que existen en el mundo para promover una reflexión sobre toda esa información



que circula y poner en marcha acciones concretas.

"El fin es proporcionar una información transversal, sin intermediarios ni intermediarias. No es tan importante la potencia de la tecnología como el que sea rápida y permita poner en contacto directo, de forma interactiva, a personas de todo el mundo", expone Marina Galimberti, realizadora televisiva, fundadora de la Asociación de Producción de Documentales Independientes Rapsode y coordinadora de la producción videográfica de Las Penélope.

Esta mujer de origen italiano y afincada desde hace largo tiempo en Francia trabajó en televisiones de ambos países, pero las abandonó al entender que desde esa posición no era posible introducir cambios en las estructuras existentes. Creó entonces su propia asociación para producir y difundir de forma independiente información relativa a las mujeres.

En el seno de Las Penélope, ha puesto en marcha diversos proyectos, entre ellos, enseñar a mujeres de diferentes continentes a realizar pequeños reportajes de vídeo sobre la realidad que las rodea, y a través de la página web de esta asociación francesa difundirla por toda la red. "La imagen tiene un efecto muy fuerte —dice Galimberti—, y lo importante no es tanto ver a personas determinadas, sino concretar una situación y darle potencia".

Pero lo más significativo a nivel tecnológico de todo cuanto han creado Las Penélope ha sido su programa Cyberfemmes, que durante algo más de un año y con una frecuencia

"El programa Cyberfemmes de Las Penélope con una frecuencia semanal a través de un canal Web, se ha convertido en la primera televisión interactiva de mujeres en Europa"

semanal, se ha emitido en directo a través de un canalweb, convirtiéndose en la primera televisión interactiva de mujeres en Europa.

Los rodajes se han llevado a cabo en un plató en el que reunían a las personas invitadas. Se han organizado debates y se han emitido reportajes de importantes eventos, como la conferencia Wommen 2000 Beijing +5, de la cual se grabó la sesión especial en la propia Asamblea General de la ONU.

Para Marina Galimberti, ésta ha sido una manera de promover la información utilizando todos los tipos de los medios de comunicación, y también de demostrar que las mujeres pueden afirmarse como creadoras y consumidoras de las nuevas tecnologías de la información. "Yo soy una realizadora televisiva, pero me interesa el concepto de la imagen interactiva que, en definitiva, revela cómo el ser humano, y en particular las mujeres, mucho más subjetivas, generativas y críticas, reaccionan a la interactividad y la multidifusión".

- En cuanto a la formación tecnológica ¿cuál es el trabajo que desarrollan Las Penélope?

- Ofrecemos una formación simple y gratuita sobre Internet. Hemos creado también talleres en los que se reflexiona sobre el uso de los medios de comunicación en la sociedad civil, como es el caso del que pusimos en marcha durante el I Foro Social Mundial en Portoalegre (Brasil, enero 2001), junto a otras entidades sudamericanas.

En estos momentos, estamos intentando crear un proyecto de televisión nómada que integre la formación de las mujeres en el uso de Internet y la producción de vídeo de forma autónoma, para que de modo local las mujeres produzcan contenidos que luego envíen por Internet y hacerlos circular.

La idea es también realizar acciones conjuntas entre mujeres que conocen la tecnología y que pueden enseñar a otras que trabajan en distintos ámbitos.

Por ejemplo, en Québec se ha llevado a cabo un acuerdo de cooperación entre la ONG Estudio 20, formada por cyberartistas, y asociaciones de mujeres inmigrantes que trabajan en el terreno de la minoría cultural. De este modo, quienes conocen la técnica enseñan a las otras, que son las que ponen el contenido.

Es una realidad que las mujeres se han incorporado a las nuevas tecnologías. Pienso que es una cuestión de voluntad, de esta sociedad patriarcal, el no facilitar los instrumentos necesarios para transformar los modelos sociales existentes.

Esto lo puedo decir porque a través de este proyecto con el vídeo del que hemos hablado, mujeres que no habían visto nunca la televisión ni un aparato eléctrico han comprendido rápidamente la importancia de poder comunicar su experiencia y se han manejado rápidamente con la cámara.

- ¿Las mujeres tienen una forma diferente de utilizar los medios de comunicación?

- Sí. Pienso que las mujeres, también por su propia historia de exclusión y discriminación, tienen una mayor necesidad de utilizar la comunicación rápida, sin perder el tiempo, pues no tienen tiempo para perderlo. La mujer vive en la cotidianidad, tiene una experiencia directa, y se desenvuelve mejor con un lenguaje inmediato y auténtico. Pero la tecnología en sí no es el objetivo. Internet es un instrumento, un soporte fundamental para adquirir conciencia de la realidad. A través de las nuevas tecnologías estamos consiguiendo un espacio de libertad, una ocasión para poder andar más a fondo y sobre todo, crear un instrumento de presión real y una

red de intercambio de formación, de experiencia, que permita cambiar las cosas. El punto de vista de las mujeres debe salir del entorno político militante feminista y hacerse presente en un ámbito global. La ecofeminista Vandana Shiva dice que en estos momentos hay dos fuerzas que se oponen, de un lado la resistencia y la dinámica que las mujeres están aportando para transformar la sociedad, y de otro, la fuerza neoliberal, estructural y terrible que intenta mantener la situación tal cual. Ambas están cara a cara. No se sabe cuál de las dos se impondrá en el futuro, pero no es tanto una cuestión de números, sino de contenidos. Es cierto que existe cierto pesimismo porque el mercado neoliberal tiene el control de la situación, pero es la primera vez en la historia que hay una visibilidad, una posición concreta de lo que está sucediendo.

- ¿Llegará Internet a extenderse a todos los rincones del mundo?

Yo he trabajado la formación de vídeo e Internet con mujeres de Asia y África que jamás habían visto una telecá-

mara, pero la han utilizado como un soporte físico de la realidad. En Senegal, por ejemplo, un partenariado entre un grupo local de mujeres y una sección de la asociación internacional ENDA SYNFEV ha creado un sitio en Internet semejante al de Las Penélopes. En sus comienzos, le hemos prestado asesoramiento técnico, y sobre todo un apoyo de difusión, facilitando su rápida introducción en el mundo

francófono. En África existen ONGs internacionales que se han organizado para que las mujeres locales puedan acceder a estos medios. En Asia también encontramos otro ejemplo de una asociación que ha recibido subvenciones públicas y privadas para llevar a cabo su proyecto que consiste en recopilar mucha información vía Internet, traducirla y difundirla por radio, prensa... En continentes como África o Asia, hoy en día es probablemente más fácil acceder a Internet que a la enseñanza o a la televisión nacional ■

Entrevista:
ROSA SIVIANES

"A través de las nuevas tecnologías estamos consiguiendo un espacio de libertad, y sobre todo, un instrumento de presión real y una red que permita cambiar las cosas"



Soy empresaria, ¿y tu?

La exclusividad masculina en el mundo empresarial ha quedado obsoleta. Las mujeres andaluzas comienzan a creerse que, lejos de ser un mero enunciado, es una realidad que crece a pasos de gigante.

Directoras, jefas, responsables y socias se dieron cita en Sevilla en la Jornada VIVEM.

Cinco son los años que ha cumplido el Servicio VIVEM, programa especializado en el acompañamiento a la iniciativa empresarial de las mujeres andaluzas. Trabajamos juntas para crear empresa fue el título que congregó a un multitudinario foro de participación, presidido e inaugurado por el consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías.

En su intervención, el consejero, como representante del Gobierno andaluz y de la Consejería de la que depende el Instituto Andaluz de la Mujer, destacó el fundamental papel que el Programa VIVEM representa como referente válido para mujeres que emprenden una actividad empresarial. "En este año, el Programa VIVEM, cuya trayectoria inicial se sitúa en el año 1996, percibirá una dotación económica superior a la del año pasado en un 35%, capital rentabilizado en actividades de carácter social muy bien diseñadas. Esta inversión económica queda avalada por las 16.000 mujeres usuarias del servicio, lo que nos demuestra su extraordinaria validez".

De sus palabras, se extraen positivas conclusiones sobre la influencia que VIVEM posee sobre las nuevas iniciativas empresariales que se crean en Andalucía: las mujeres se abren camino en

ámbitos de los que hasta el momento estaban excluidas; entre 1996 y el 2000 se han creado más de 36.000 puestos de trabajo para las mujeres, cifra que expresa la fuerte apuesta que se ha realizado por la integración social y la autonomía de la mujer; aunque todavía nuestros porcentajes no alcanzan los niveles de satisfacción que en otras comunidades, se ha experimentado un salto cuantitativo entre la población activa femenina entre los años que este Programa lleva actuando; el desarrollo del Programa VIVEM ofrece un óptimo resultado para el 68% de las mujeres emprendedoras que recorren la trayectoria de formación que ofrece el Instituto Andaluz de la Mujer.

Abriendo puertas

Que la formación es un requisito indispensable en el proceso que nos lleva hacia la constitución de nuestra particular iniciativa empresarial es una premisa a tener en cuenta. Las empresas ya constituidas lo tienen muy claro. Pilar Sánchez-Arjona¹, técnica de promoción comercial de, Comercializadora de Productos Andaluces, así lo

destacó en su intervención. Cómo acceder a nuevos mercados, la primera de las ponencias de la Jornada.

CdeA pertenece a una empresa pública, el Instituto de Comercio Exterior Andaluz, destinada a la promoción de las empresas andaluzas que comercializan sus productos en el exterior. Principalmente, su labor se centra en la orientación inicial de los nuevos empresarios dentro del mercado el que pretenden introducir su producto. Destacó Sánchez-Arjona que "Nuestro principal objetivo es que las empresas andaluzas exporten. Actualmente, existe una gran representación empresarial andaluza, sobre todo, en moda y artesanía, ambos campos conducidos principalmente por mujeres. Al principio funcionamos como una especie de incubadoras, preparando a estas mujeres a través de cursos de comercio exterior y grupos de exportación, herramientas

muy útiles que les permiten organizar una estrategia de introducción en el mercado. Recibimos numerosas iniciativas de empresarias andaluzas que provienen del Programa VIVEM. Lo consideramos muy positivo, el IAM está desarrollando una efectiva labor con las mujeres emprendedoras. Cuando nosotros las conocemos, ellas han atravesado ya la etapa de formación, quizás la más difícil de todas. Las mujeres andaluzas se están movilizándolo mucho y es ahora cuando comienzan a surgir de la economía sumergida de la que formaban parte. No sólo están involucradas en las empresas, son las artífices de las iniciativas empresariales y esto es muy positivo".

La Jornada VIVEM presentó, también la experiencia de cuatro mujeres cuyas empresas fueron creadas en distintos puntos de Andalucía.

A ellas y al especial reconocimiento que el Instituto Andaluz de la Mujer dispensa hacia estas nuevas iniciativas, realizó Teresa Jiménez Vílchez, directora del IAM, una significativa mención en su discurso de clausura. "Esta Jornada ha sido organizada con el deseo de propiciar un espacio para el encuentro, para la valoración del trabajo realizado y del camino recorrido, facilitando la reflexión sobre los temas que nos preocupan y que os atañen directamente a vosotras, mujeres emprendedoras y empresarias, que sois las auténticas protagonistas de esta Jornada".

En palabras de la directora del IAM, el mercado empresarial debe hacer frente a la nueva situación que comporta la incorporación de las mujeres al desarrollo social y económico del país, procurando atajar las todavía significativas desigualdades en empleo y oportunidades y las barreras que impuestas por la segregación laboral.

Existe todavía la necesidad de dar respuestas a muchas situaciones y dificultades que persisten en nuestra sociedad. De esta manera lo señalaba la directora al término de la Jornada, "jun-

to a la creación y consolidación de empresas es determinante la configuración de redes y asociaciones, entendidas como elementos claves en el mantenimiento y crecimiento de las iniciativas empresariales, así como el fomento de la cooperación entre éstas mismas como estrategia de crecimiento".

PANEL DE EXPERIENCIAS **Acabar con la exclusividad**

M^a José Rodríguez Jiménez², empresaria formada en el Servicio VIVEM de Granada, consiguió sacar adelante su iniciativa empresarial Cárnicas Artesanas de Mexia en un mercado legendariamente masculino. Su actividad se centra en la elaboración de los productos cárnicos derivados del cerdo y en su posterior comercialización. De su trayectoria por el VIVEM destaca la formación recibida y el apoyo que desde un primer momento brindaron a su atrevida apuesta empresarial. "El apoyo del Programa fue esencial en nuestro caso. Desconocíamos nuestro mercado y teníamos el hándicap de que el mundo de las cárnicas ha sido siempre masculino. Nos costó adquirir la mentalidad de empresarias, sobre todo, una vez conseguidas las llaves del negocio. Era el momento de ofrecer un producto de calidad, competitivo y estable. Quizás haya sido ésta la etapa más difi-



cil de todas: la comercialización de nuestro producto. Sin embargo, nunca nos sentimos solas ni desamparadas. El IAM puso a nuestra disposición un grupo de profesionales consagradas que nos ayudaron a levantar nuestra empresa y a salvar esos primeros escollos que provocan el desaliento".

**Nos costó adquirir
la mentalidad de empresarias,
sobre todo, una vez conseguidas
las llaves del negocio.**

M^a José Rodríguez Jiménez



Otra salida profesional

Ángeles Moreno Hernández³ es una sevillana de 26 años que ha creado un rentable negocio de comida casera al que ha denominado Mesa y Mantel. Madre de una niña de ocho años, comprendió que sin un determinado nivel de estudios sus expectativas profesionales estaban muy restringidas. Aficionada a la cocina, su oferta al mercado laboral tenía que hacer compatible su negocio con el horario que su condición de madre le había marcado. "Acudí al IAM explicando mi idea y me ofrecieron el Servicio VIVEM de Sevilla. Gracias a la formación que me brindaron, creé mi propio proyecto de empresa y tuve acceso a una subvención. Sin lugar a dudas, sin este apoyo hubiera sido casi imposible sacar adelante esta actividad. Lo cierto es que he asumido muchos riesgos, entré ellos, tuve que vender mi casa para invertirlo todo en el restaurante. Ha sido una gran apuesta que he podido conseguir gracias a la orientación y el asesoramiento de grandes profesionales. Sin estas personas no me habría atrevido".

Disciplina, creatividad y coraje

Sara Navas Sánchez⁴ conoció el Programa VIVEM a través de la publicidad. El desarrollo de los cursos que los Centros de la Mujer del IAM ofrecen le han permitido hacer realidad su sueño, la construcción de un hotel rural en Málaga. La posada morisca ha sido el resultado de varias circunstancias que animaron a Sara a decidirse y crear su propio negocio. "La condición más fuerte que tenía era mi lugar de residencia. Vivir en un medio rural sesgaba muchas de las posibilidades que mi formación académica me hubiera podido ofrecer. Fue un acierto encontrarme con el VIVEM, porque durante el período de formación me asesoraron específicamente y me hicieron salir con mi plan de empresa debajo del brazo. Siempre he pensado que tener un negocio es una responsabilidad y

un gran compromiso que todo el mundo no es capaz de afrontar. El hecho de ser mujer no ha condicionado el desarrollo de mi proyecto porque nunca me he planteado otras barreras que las estrictamente profesionales. Bien es cierto, no obstante, que esta opción de vida limitará mi condición de mujer en el futuro, si es que quiero ser madre de nuevo".

La unión es la fuerza

Tras su participación en el VIVEM del año 98, Ana Huertas Armes to⁵, licenciada en Ciencias Exactas, creó su propia empresa de formación Aula Educativa. Trasladada a Jaén por motivos personales, gracias a su iniciativa logró fusionar su experiencia como maestra con su apuesta por la aplicación de las nuevas tecnologías. "Tenía una idea muy clara en mi cabeza, pero me di cuenta de que necesitaba ayuda para sacarla adelante. Del Programa VIVEM esperaba información y documentación sobre el proceso que tenía que seguir en la constitución de la empresa, a qué organismos debía dirigirme o si existía algún tipo de ayuda económica. Necesitaba conocer cuál sería el mejor sitio para localizar mi empresa, cuál era la forma jurídica idónea para constituirme como empresa y, sobre todo, necesitaba conocer si mi propuesta era viable. Los resultados de mi participación en este programa no sólo cumplieron mis expectativas sino que fueron definitivos para la constitución de la empresa. Tengo que añadir en su favor que este tipo de iniciativas apuestan por la incorporación de la mujer en el mundo del trabajo".

Siempre he pensado que tener un negocio es una responsabilidad y un gran compromiso que todo el mundo no somos capaces de afrontar.

Sara Navas Sánchez



El país bajo mi piel. Memorias de amor y guerra.

Gioconda Belli
Plaza&Janés
Barcelona 2001

Gioconda Belli relata en este libro los años decisivos de su vida. Esta mujer apasionada, madre, intelectual y revolucionaria, nos presenta una visión amorosa y crítica de uno de los procesos revolucionarios más memorables de América Latina. Con el amor como fuerza articuladora de su existencia, reivindica en este testimonio aquello de que «lo personal es político» y defiende ardientemente el valor de la pasión, el romanticismo y el idealismo.



El embrujo de amar

Fanny Rubio
Temas de Hoy
Madrid 2001

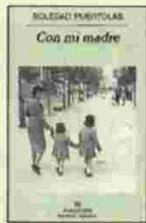
Quiénes han visto alguna vez el amor siempre regresan a evocar sus lugares. ¿Qué es exactamente el amor? ¿Se ha tenido siempre la misma idea de lo que significa esa palabra? ¿Qué buscamos en el amado o la amada? ¿Por qué se produce el desencanto? Con una perfecta combinación de inteligencia, ironía y vitalismo, Fanny Rubio va respondiendo a esas preguntas en una obra que se lee con la misma facilidad con que se escucha un bolero y en la que se aborda, sin titubeos, el misterio del embrujo de amar.



El Harén en Occidente

Fatema Mernissi
Espasa Calpe
Madrid 2001

¿Por qué los hombres occidentales sueñan con un ideal de belleza femenina tan diferente del de los hombres orientales?. La autora plantea que mientras en Occidente han recreado a las mujeres del harén como criaturas inocuas y estáticas, en Oriente las han mostrado como mujeres guerreras, peligrosamente cambiantes y perturbadoras.



Con mi madre

Soledad Puértolas
Anagrama
Barcelona 2001

Éste es un libro autobiográfico y la autora lo explica así: Mi madre murió en 1999 y desde ese día, por necesidad, para no sentirme desbordada por el dolor, he ido escribiendo sobre ella, sobre lo que ha significado su vida y su muerte. Busco verdad y consuelo, busco poder vivir con la ausencia de mi madre.



Tristes armas

Marina Mayoral
Anaya
Madrid 2001

“Ella apretó los cuadernos y el libro contra su pecho, donde el corazón le latía a ritmo de rebato. Llegó a su lado y le dijo: Hola León. León alargó la mano y dijo: Hola, Harmonía. Y Harmonía supo que se acordaba de ella...”



Teorías feministas y sus aplicaciones al teatro feminista británico contemporáneo

Blanca López Román
Hildegard Klein Hagen
Editorial Comares
Granada 2000

Es intención de esta obra la de examinar el pluralismo de los discursos y planteamientos críticos del feminismo, tanto en su vertiente teórica como en su vertiente práctica de análisis de textos literarios ingleses de diversas épocas y autores.



Tinto de verano

Elvira Lindo
Aguilar
Madrid 2001

Este libro es la irónica crónica de un agosto de tintos de verano, escrita con «frescura y sinvergonzonería» y humor, muchísimo humor. La autora juega con fuego y simula que escribe sobre sí misma, sobre su «santo» - entregado a reflexiones intelectuales de gran altura - y la vida cotidiana durante las somnolientas tardes de verano en un pequeño pueblo de vacaciones.



El diario violeta de Carlota

Gemma Lienas
Alba Editorial
Barcelona 2001

El diario violeta de Carlota, no es una novela, tampoco un diario íntimo cualquiera. Carlota, animada por el juego que le propone su abuela, observa el mundo con las «gafas violetas» y comprueba como situaciones cotidianas que parecían incuestionables resultan injustas y discriminatorias.



Lobos en las islas

Marilar Aleixandre
Femenino Lumen
Barcelona 2001

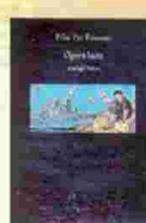
Lobeira, islas de lobos o de hombres que a veces son más crueles que los lobos. ¿Territorio real, Costa de la Muerte donde en tiempos estaba el fin de la Tierra?, ¿o lugar imaginado? Historias contadas o recordadas mientras la abuela espera ser enterrada y la casa familiar, a su vez, se dispone a cerrar los ojos, pues ninguno de los hijos vive ya en ella



En el corazón de la libertad. Feminismo, sexo e igualdad

Drucilla Cornell
Ediciones Cátedra
Madrid 2001

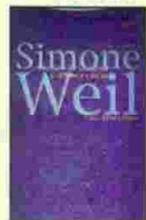
La exigencia feminista de igualdad formal ha hecho posible la incorporación de la mujer a profesiones «masculinas» y también ha significado para muchas de estas mujeres el sacrificio del amor y la vida familiar. El feminismo que defiende la autora coloca en el «corazón» de su programa político la reconciliación de la libertad sexual con la libertad política.



Ópera lecta

Antología Poética
Pilar Paz Pasamar
Visor Libros
Madrid 2001

A la acción recopiladora de este volumen, se han añadido unos enjuiciamientos previos que rodean, como peristilo de columnas muy diversas, el edificio construido a través de largo tiempo por los poemas de la autora. Ópera Lecta recoge, hasta ahora, la mayor parte de una obra dispersa y de difícil acceso a las personas interesadas.



Escritos de Londres y últimas cartas

Simone Weil
Editorial Trotta
Madrid 2000

Los textos reunidos en este volumen fueron escritos por Simone Weil en el último período de su vida, en la misma época que Echar raíces, las Notas escritas en Londres (publicadas en El conocimiento sobrenatural), La fuente griega y ¿Hay una doctrina marxista? (incluido en Oposición y Libertad).



Una mujer moderna

Concha Méndez en su mundo (1898-1986)
Publicaciones de la Residencia de Estudiantes
Madrid 2001

En este libro, junto con una selección de textos inéditos u olvidados de la propia Concha Méndez, se recogen los retratos que le dedicaran algunas de sus contemporáneas más cercanas (Ernestina de Champourcin, Consuelo Berges y María Zambrano), así como una serie de ensayos.

Se celebró el 3º Encuentro Andaluz de Concejalas

Organizado por el Instituto Andaluz de la Mujer con la colaboración de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias, en la sede del Centro de Formación Feminista "Carmen de Burgos", el 3º Encuentro Andaluz de Concejalas contó con la participación de la socióloga Judith Astelarra que disertó sobre la situación de las mujeres en los ámbitos de poder a través de la conferencia: "Nuevos desafíos para el ejercicio de la ciudadanía de las mujeres"

La antropóloga Marcela Lagarde realizó el taller "Claves feministas para el liderazgo de mujeres", dirigido a introducir la reflexión del grupo hacia la percepción que poseen las mujeres acerca de la posición y función del liderazgo en términos de su identidad.

El Encuentro se desarrolló durante los días 11 y 12 del pasado mes de mayo. Participaron en el mismo 50 concejalas, de todos los rincones de Andalucía ■



Formación para Asociaciones de Mujeres. 2001

Talleres dirigidos por MARCELA LAGARDE, organizados por el Instituto Andaluz de la Mujer



Durante el mes de mayo, un año más, han tenido lugar los talleres de la antropóloga mexicana Marcela Lagarde que en esta ocasión han tenido como títulos: "Claves para el desarrollo de la identidad feminista" (taller nº1) y "Claves feministas para liderazgos entrañables" (taller nº2)

Más de trescientas mujeres han participado en esta edición en los mencionados Talleres, que se han desarrollado en cada una de las provincias andaluzas, comenzando el día 2 de mayo por Almería y finalizando el 15 de mayo en Córdoba.

El taller nº1 tuvo como ejes temáticos, la revisión de los principios básicos que han definido al feminismo, la articulación de la filosofía feminista respecto a la práctica asociativa de las mujeres y la definición del horizonte de futuro de las asociaciones a la luz del feminismo. Y el taller nº2 incidió fundamentalmente en aspectos tan importantes como género y liderazgo, conciencia, empoderamiento, poderío de las mujeres y claves éticas para liderazgos entrañables ■

ARTE CONTEMPORÁNEO

EL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER Y LA CONSEJERÍA DE CULTURA CONVOCAN LA IV EDICIÓN ARTE DE MUJERES 2001

En esta edición podrán participar las mujeres artistas residentes en Andalucía que lo deseen. Se establecen, a través de la convocatoria, una Bolsa de compra con una dotación económica de DOS MILLONES DE PESETAS, que se destinará a la adquisición de obras seleccionadas por el jurado, y una Ayuda de hasta DOS MILLONES DE PESETAS destinada a la formación de una artista, propuesta por el jurado, en un país de la Unión europea.

El jurado, que este año estará formado por la exministra de cultura, Carmen Alborch, la directora de ARCO, Rosina Gómez-Baeza Tinturé, Jose Guirao, experto en arte, Tecla Lumbrera, comisaria de exposiciones y Teresa Jiménez Vilchez, directora del Instituto Andaluz de la Mujer, realizará una selección de obras que formaran parte de la Exposición. Con motivo de la misma se editará un catálogo en el que figurarán las obras que formen parte de la misma ■



Información:

Teléfono gratuito 24 horas de

Información a las Mujeres:

900 200 999

Instituto Andaluz de la Mujer:

951 04 08 10

E-mail: hgarnelod@iam.junta-andalucia.es

LA COLECCIÓN HYPATIA SE PRESENTA EN MADRID

Dirigida por Amelia Valcárcel, cuenta ya con dos volúmenes

Ensayo, feminismo y pensamiento. Son algunas de las palabras que definen la colección Hypatia, editada por el Instituto Andaluz de la Mujer (IAM) y que se presentó en pasado 24 de mayo en Madrid ante una abarrotada sala de la Residencia de Estudiantes. Teresa Jiménez, directora del Instituto Andaluz de la Mujer (IAM), destacó que "la labor investigadora y los libros, como transmisores del saber, son un pilar fundamental sobre el que se sustentan nuestras reivindicaciones". Para Jiménez, "el camino hacia una sociedad más igualitaria pasa por generar cambios culturales. Y esos cambios serán más ciertos cuanto mayor sea el acceso de la mujeres a las parcelas de la educación y el saber". Por ello, añadió, "Hypatia es una colección de la que nos sentimos especialmente orgullosas". Tiene voluntad de continuidad y pretende incorporar cuantos títulos se consideren de interés y se enmarquen en el análisis crítico de una sociedad "cuya organización se ha estructurado siempre desde formulaciones androcéntricas". Junto a Teresa Jiménez, la directora de la colección, la filósofa Amelia Valcárcel, afirmó que Hypatia es un aporte más en el empeño de visibilizar la producción de pensamiento de las mujeres. "La colección tiene que ver mucho con el esfuerzo por la visibilidad, que hay que mantener y habrá que mantenerlo mucho tiempo; porque a veces sufrimos el espejismo de la visibilidad, pero ni todo lo que se ve se corresponde con lo que

"Hypatia es una colección de la que nos sentimos especialmente orgullosas"

las mujeres piensan de sí mismas ni en todo lo que aparece las mujeres se pueden reconocer en el sentido de que crean que se les está dando el respeto y el lugar que realmente tienen". Hypatia ha editado hasta el momento dos volúmenes. El primero, *Los desafíos del feminismo ante el siglo XXI*, basado en las ponencias impartidas en el seminario del mismo nombre que se celebró en noviembre de 1998 en la sede sevillana de la Universidad Menéndez Pelayo. "Más que hacer prospectiva", dijo Valcárcel, "nuestro empeño era hacer un repaso de cuáles son las ideas y saberes clave que nos ayudan a continuar". El segundo volumen, *Pensadoras del siglo XX*, aborda la figura y obra de cinco pensadoras: Hanna Arendt, Simone de Beauvoir, Mary Douglas, Simone Weil y María Zambrano. Son, en palabras de Valcárcel, "cinco autoras innegables del siglo XX. Tanto que si quitáramos su pensamiento de la historia de sus disciplinas, ésta quedaría incompleta". Valcárcel señaló que es una colección abierta a cualquier disciplina e invitó a la concurrencia a enriquecer la producción de la colección con su aportación intelectual. Y es que, aunque la presencia del feminismo ha incrementado ligeramente en el panorama editorial, "hay más impresión de abundancia que abundancia real. Yo conozco muchos textos sólidos y buenos que encuentran dificultades para publicarse porque casi no hay lugares donde hacerlo". Hypatia, aseguró, intentará cambiar esa situación ■

viembre de 1998 en la sede sevillana de la Universidad Menéndez Pelayo. "Más que hacer prospectiva", dijo Valcárcel, "nuestro empeño era hacer un repaso de cuáles son las ideas y saberes clave que nos ayudan a continuar". El segundo volumen, *Pensadoras del siglo XX*, aborda la figura y obra de cinco pensadoras: Hanna Arendt, Simone de Beauvoir, Mary Douglas, Simone Weil y María Zambrano. Son, en palabras de Valcárcel, "cinco autoras innegables del siglo XX. Tanto que si quitáramos su pensamiento de la historia de sus disciplinas, ésta quedaría incompleta". Valcárcel señaló que es una colección abierta a cualquier disciplina e invitó a la concurrencia a enriquecer la producción de la colección con su aportación intelectual. Y es que, aunque la presencia del feminismo ha incrementado ligeramente en el panorama editorial, "hay más impresión de abundancia que abundancia real. Yo conozco muchos textos sólidos y buenos que encuentran dificultades para publicarse porque casi no hay lugares donde hacerlo". Hypatia, aseguró, intentará cambiar esa situación ■

Texto:
ISABEL COELLO CREMADES



Relación de poder entre hombres y mujeres

Soledad Murillo
Ed. Federación de
Mujeres Progresistas
Madrid, 2001



La realización de este estudio sociológico, que lleva por subtítulo *Los efectos del aprendizaje de rol en los conflictos y en la violencia de género*, es una de las actividades desarrolladas por la Federación de Mujeres Progresistas dentro de su Programa contra la violencia de género. Dirigido por la socióloga Soledad Murillo, con este trabajo se pretende conocer cómo in-

fluye la educación que reciben las mujeres y los hombres en la construcción de su propio rol social, con el fin de establecer estrategias que contribuyan a erradicar la violencia de género basada en las desigualdades existentes entre ambos sexos.

Dentro de los factores de género que se contraponen a la autoprotección, este equi-

po de investigación ha estudiado la dificultad de pensar en una misma, la falta de un espacio propio, la complementariedad de roles y el cuidado de otras personas. De hecho, a una de las conclusiones a las que se llega es que con toda probabilidad, el ejercicio rígido de los roles de esposa y madre son los principales indicadores de riesgo en la violencia doméstica. La sociedad todavía identifica la independencia de la mujer como una ruptura con su rol tradicional de ama de casa y madre, pretendiendo, de forma consciente o inconsciente, perpetuar ese papel atribuido a uno y otro género. Esto es una realidad, y los or-

ganismos autónomos, según se recoge en este estudio, deben contemplar entre sus planes, la prevención de los conflictos que se generan en casos de violencia; de igual modo, fomentar entre los profesionales y equipos multidisciplinares la perspectiva social de género, ya que en ella se encuadran la diferenciación de roles sexuales en cada una de las etapas vitales. Los estudios de estas características constituyen una fuente de información necesaria para conocer esos factores de riesgo que continúan latentes en nuestra sociedad, y a partir de entonces, adoptar las medidas que se consideren necesarias para resolver el problema ■

La violencia doméstica. Análisis sociológico, dogmático y de derecho comparado.

Elena B. Marín de Espinosa Ceballos
Ed. Comares
Granada, 2001

Cuando se habla de violencia doméstica, se debe tener en cuenta que no sólo las mujeres son objeto de dicha violencia, sino que, por definición, se hace extensible a cualquier persona que integra el grupo familiar. Si bien es cierto que todos los miembros pueden ser actores activos o pasivos, las víctimas más frecuentes son las mujeres, los menores, las ancianas y los ancianos. El que hoy en día se hable y se oiga hablar con mucha frecuencia del problema que supone para todas las so-

ciudades la existencia en su seno de la violencia doméstica no quiere decir que sea una cuestión reciente; lo que ocurre es que hasta hace pocas décadas ha sido ignorada no sólo por la sociedad, sino también por las instituciones públicas. De hecho, la verdadera gravedad de esta realidad no se puso de manifiesto hasta que en 1980 las Naciones Unidas declararon por primera vez que la violencia contra las mujeres, niños y niñas era el crimen encubierto más frecuente del mundo.

La obra que aquí presentamos supone un estudio crítico y reflexivo desde un punto de vista sociológico y jurídico. En una primera parte, su autora lleva a cabo un análisis de la violencia doméstica como un problema social, y profundiza en los perfiles del agresor y de la víctima en base a las estadísticas

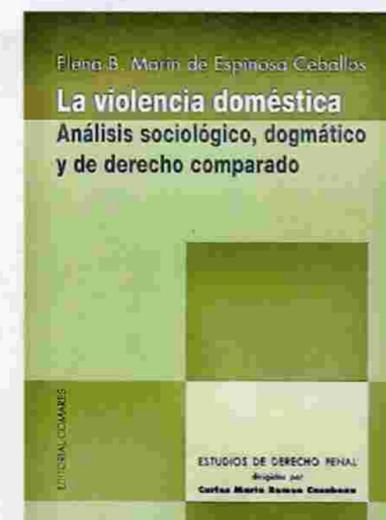
y estudios sociológicos que existen sobre el tema. A continuación, expone las medidas que ha adoptado la Administración para hacer frente a esta situación y las medidas cautelares civiles y penales que se pueden imponer al agresor.

En la segunda parte de esta obra, Marín de Espinosa realiza un análisis jurídico penal, deteniéndose en la inclusión del delito de violencia doméstica en el Código Penal a través de la Ley Orgánica 3/89 de 21 de junio, y su posterior reforma mediante la Ley Orgánica 14/1999 de 9 de junio, con la que se pretende resolver las numerosas lagunas que presentaba la anterior.

Tras un análisis detallado, a una de las conclusiones a la que llega la autora es que dicha reforma, en materia de malos tratos, no ofrece una respuesta adecuada para san-

cionar a los agresores y proteger a las víctimas, a pesar de resolver algunas carencias del anterior, como puede ser la incorporación de la violencia psíquica.

Este trabajo se completa con una propuesta que consiste en ofrecer una fórmula diferente a la empleada en el Código Penal español, que aporte seguridad jurídica, que proteja a las víctimas y que no vulnere el principio de legalidad ■



El grito silenciado

Ana Tortajada

Ed. Mondadori
Barcelona, 2001

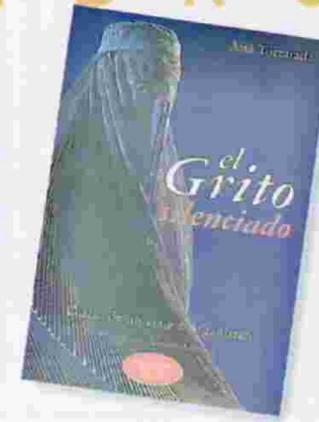
Diario de un viaje a Afganistán es el subtítulo de esta obra que narra el recorrido de tres mujeres españolas por un campo de refugiados y refugiadas afganas situado en Pakistán y por Kabul, la capital de un país que se ha convertido en el símbolo de la barba-

rie y la sinrazón humana impuestas por el régimen talibán.

La visita que una refugiada afgana hizo a España el pasado año marcó el punto de partida de este viaje. Su relato espeluznante de la realidad que se está viviendo en Afganistán, donde el régimen talibán ha arrasado con todos los derechos humanos de los habitantes de este país, especialmente de las mujeres y las niñas, conmovió la conciencia de las personas que asistieron a la conferencia.

A modo de diario, la autora nos relata los pormenores de este periplo que comienza con su llegada al aeropuerto de Islamabad, la capital de Pakistán, donde fueron recibidas por Azada, y continúa con la estancia en Pershawar y en el campo de refugiados/as, el paso por la frontera haciéndose pasar por simples turistas, y los días en Kabul.

Todos los beneficios que consiga la autora con este libro, así como parte de los que



recaude la editorial, se van a destinar a sufragar proyectos de HAWCA, una organización humanitaria para la asistencia de mujeres, niños y niñas de Afganistán ■

Multiculturalismo y género

Mary Nash,
Marre Diana (eds.)

Ed. Bellaterra
Barcelona, 2001

La multiculturalidad es un concepto en el que se viene trabajando con especial énfasis, sobre todo a partir de los años noventa, convirtiéndose en uno de los puntos claves de los debates en el ámbito mundial. La globalización, las transformaciones sociopolíti-

cas y los nuevos retos que están asumiendo las mujeres en todo el planeta obliga a analizar esta multiculturalidad desde la pluralidad conceptual y una mirada transversal de género.



Y es precisamente este enfoque interdisciplinario el que adopta la presente publicación, que recoge amplias perspectivas teóricas y estudios que examinan las diferentes manifestaciones multiculturalistas, con el fin de generar un debate teórico abierto que enriquezca las interpretaciones actuales.

Este libro nace en el seno del Grupo de Investigación Multiculturalismo y Género, en el ámbito del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de

Barcelona, creado en 1997.

El objetivo que ha perseguido este grupo interdisciplinar de especialistas a través de este libro es poner sobre la mesa nuevos focos de debates sobre uno de los grandes retos que tiene la sociedad actual: la diversidad cultural y el multiculturalismo. En este cometido, la mirada de género ha sido la base de la reflexión, lo que ha permitido abrir nuevas líneas interpretativas en torno a la subjetividad histórica de las mujeres ■

Mi marido me pega lo normal

Miguel Lorente Acosta

Ed. Ares y Mares
Barcelona, 2001

El título que Lorente Acosta ha elegido para su libro no es alegórico ni metafórico, es una frase textual tomada de la realidad, esa brutal realidad que viven aún demasiadas mujeres que no sólo ocultan a los demás lo que les está ocurriendo, sino que también se lo niegan a sí mis-

mas, enmarcando esa violencia que se ejerce contra ellas dentro de unos parámetros de normalidad.

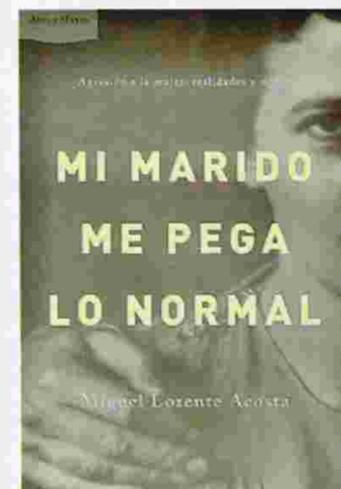
En esta obra se dan a conocer los argumentos y justificaciones que vienen a deformar y, en definitiva, a ocultar la violencia que se ejerce contra las mujeres por el hecho de ser mujeres.

En el prólogo, Victoria Camps resalta la importancia de este libro por ser uno de los primeros trabajos que se lleva a cabo sobre este tema en nuestro país. Su autor, Loren-

te Acosta, doctor en Medicina y Cirugía, ejerce actualmente como médico forense y profesor asociado en la Universidad de Granada, y es uno de los pioneros en el estudio de la agresión a las mujeres desde un punto de vista científico. En su currículum se incluyen títulos como *Síndrome de agresión a la mujer* y *Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso*.

El principal objetivo de Lorente con este nuevo trabajo es dar a conocer esa realidad del maltrato "para que no

pueda ser justificado ni aceptado como normal algo que es anormal en todos los sentidos, tanto por sus significados como por sus consecuencias" ■



Diccionario ideológico feminista Volumen II

Victoria Sau

Ed. Icaria. La mirada esférica
Barcelona, 2001



Hace ya veinte años que se publicó la primera edición de este diccionario.

Entonces, la intención de su autora, la doctora en Psicología y licenciada en Historia Contemporánea, Victoria Sau, era crear una herramienta de trabajo útil que permitiera conocer las palabras-conceptos que las mujeres estaban utilizando, sin que se supieran a fondo todas sus implicaciones y matices.

Además, mantenía la idea de crear un corpus teórico feminista a través de dichas palabras-conceptos.

La evolución que han vivido las mujeres a lo largo de

esta década en el ámbito psicosociopolítico y el pensamiento feminista ha llevado a la autora a elaborar un segundo volumen en el que definir nuevos conceptos y redefinir algunos que ya se abordaron en 1981.

La reflexión que realiza Victoria Sau sobre términos tan usuales como autoridad-poder, ciudadanía-derechos, discriminación, feminidad, neopatriarcado, ONG, velocidad de poder o Satí (la quema

de la viuda en India) convierten a esta obra en un manual de gran interés y utilidad para manejarse con propiedad y un gran conocimiento en los discursos que incluyen estos conceptos.

Además de la definición operativa de cada una de la palabras o grupos que abarca en su libro, Sau ofrece las definiciones más significativas que dan de ellas otros autores/as y las que se recogen en diferentes diccionarios, y reflexiona sobre la evolución que ha experimentado, con numerosas referencias históricas y literarias. De este modo, cuando define, por ejemplo, feminidad, aparecen referencias a los trabajos de Freud, del psicólogo junguiano Withmont o de Betty Friedan, en concreto, a su obra *La mística de la feminidad*.

En el caso de términos más recientes y de gran actualidad, como puede ser Or-

ganización No Gubernamental, Sau justifica la necesidad de incluirla porque muchas de las características que les da identidad a estos organismos responden al estereotipo femenino, y en cierto sentido, las ONGs locales funcionan al estilo tradicional de las mujeres en el seno de la organización patriarcal.

Al final de cada apartado, las palabras-conceptos que analiza se ponen en relación con otras que aparecen en el libro y que vienen a complementar lo ya escrito sobre ellas. Finalmente, se incluyen las referencias bibliográficas.

En el prólogo del libro, Victoria Sau se refiere a la imposibilidad de incluir todos los conceptos que quisiera, pues éstos se "multiplican geoméricamente", y hace explícita la propuesta de que otras mujeres se incorporen a trabajar en este interesante y vasto proyecto ■

HUMOR



Viñeta dedicada por Forges a la revista Meridiam

time's up!

Rebecca Kaplan, una mujer que vive con el peso de su pasado arduo, trabaja como psicoanalista en Nueva York, donde, para evitar un alquiler prohibitivo, recibe a sus pacientes en una caravana que va circulando por las calles de la ciudad. Por allí pasan, entre otros, Mr. Roy, un hombre de negocios que huele sexo por todas partes; Sue Ying, una escritora debutante que asiste a la terapia completamente boca arriba; un joven deprimido y obsesionado por las noticias de la CNN y también una joven chilena que no cesa de llamarle y seguirle, diciendo que es su hija. Antes de irse de vacaciones, Rebecca despide de cada uno de sus pacientes, pero duda en abandonarlos a sus obsesiones. En esta tentativa de separación, vuelve a sus propias preocupaciones y su pasado resurge transformando su proyecto de vacaciones en una cura. Con ayuda de una amiga psicoanalista, cruza el velo opaco que la protegía de su propia historia para asumir, por fin, su identidad.

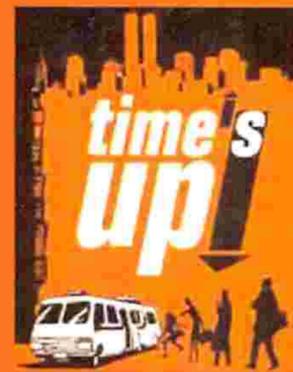
La consulta móvil sirve a Cecilia Barriga, directora de larga trayectoria en el terreno del cortometraje, como escenario para el constante trasiego de personajes que entran y salen de la caravana buscando de alguien que les escuche, y al mismo tiempo para ubicarlos en un espacio, un espacio que les da identidad:

la zona de Manhattan. De esta forma la ciudad de Nueva York pasa a ser otro personaje. Una ciudad ideal, por su magnitud y dureza, para esconderse en soledad. Y es en esa soledad donde cualquier persona puede inventarse una realidad. Esta es la situación de la protagonista, que vive bajo una identidad falsa desde que huyó de la represión de la dictadura argentina. Esta coherencia en la elección del espacio también se aprecia en el formato de la película. *Time's Up* está rodada en video digital, un formato que ofrece una textura "urbana" adecuada para la historia.

La película es ilustrativa de cómo las acciones protagonizadas por los dirigentes políticos, catalogadas por la historiografía oficial como relevantes, afectan a la vida privada. Plantear la historia desde la mirada de una mujer de cincuenta años, perfil humano poco habitual en el cine, y detenerse en el proceso de búsqueda de su identidad, es un buen ejercicio de reflexión y da como resultado un filme que reivindica unos valores diferentes a los habituales, valores más acordes con la realidad cotidiana y con la diversidad de soluciones que cada cual aplica a su propio dolor.

FICHA TÉCNICA

DIRECCIÓN:	CECILIA BARRIGA
GUIÓN:	CECILIA BARRIGA
FOTOGRAFÍA:	EDGAR GIL
SONIDO:	JUAN GUTIÉRREZ
MONTAJE:	AARÓN YELIN, JULIA JU-NIZ
INTERPRETACIÓN:	LEONOR BENEDETTO, CRISTINA HERNÁNDEZ, SANTIAGO DOUGLAS
DURACIÓN:	90 MINUTOS
PRODUCCIÓN:	ESPAÑA, CHILE, EUA, 2000



Por:
MIREIA GARCÓN
DRAC MAGIC